

# EXPERIMENTO B22N2019

Andrea Castellanos Báez

# EXPERIMENTO B22N2019

Tesis para optar por el título de  
Magister en arte, educación y cultura

Andrea Castellanos Báez

Código: 2024180013

Director: Fabrizio Pineda

Bogotá, Colombia. 2025



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL

*Educadora de educadores*

Para Óscar Huertas, in memoriam.

Agradezco enormemente a Nicole, Diana, Silvana, Ramón, Michael, Óscar y José por contribuir con su voz y sus experiencias, su apoyo fue fundamental para la creación de EXPERIMENTO B22N2019. Agradezco a Fabrizio por la paciencia y a mi familia su apoyo.

# Contenido

1. Prefacio.....	7
2. Experimento B22N2019. Crónicas.....	11
2.1 Silvana.....	16
2.2 Ramón.....	23
2.3 José.....	30
2.4 Óscar.....	38
2.5 Diana.....	51
2.6 Michael.....	58
2.7 Nicole.....	67
3. Epílogo.....	78
4. Cultivo in vivo.....	85
5. Agente activo: el miedo.....	90

6. Microorganismos necesarios para el cultivo.....	97
7. Protocolo.....	103
8. Microorganismos en acción.....	114
8.1 Bacillus inimicus.....	114
8.2 Bacillus vandalus.....	117
8.3 Bacillus heroi.....	156
9. De la observación del brote bacterial.....	175
10. Consideraciones finales.....	180
11. Bibliografía.....	182
12. Índice de imágenes.....	189
13. Índice de figuras.....	190

# 1. Prefacio

En EXPERIMENTO B22N2019 recurro a la literatura, al análisis discursivo y a la metáfora biológica con la intención de reflexionar y recordar la noche del 22 de noviembre de 2019. En este texto abordo recuerdos y fenómenos sociales que convergen en la noche. También realizó una articulación con elementos provenientes del arte Agar\*, los recuerdos y reflexiones de siete personas. Esta investigación-creación es un experimento que entrelaza la crónica literaria, el análisis discursivo, fragmentos de noticieros y la ilustración. La articulación con la metáfora biológica es fruto de las entrevistas y de la selección del arte Agar como técnica para las ilustraciones. De la selección de un paradigma que concibe las emociones como una mezcla físico-psíquica y como algo que puede cultivarse.

Durante este experimento, intente dar un vistazo al medio de cultivo (el contexto) que dio lugar a lo ocurrido. Ese medio de cultivo con los nutrientes necesarios para un cultivo exitoso. El cultivo del miedo, acompañado de la xenofobia y la aporofobia. La metáfora establece una comparación entre los microorganismos y los imaginarios sociales. Ambos presentes en la vida cotidiana sin ser visibles a primera vista.

---

\* El arte agar utiliza microorganismos para pintar, para generar arte. Se realiza la inoculación (siembra o cultivo) de microorganismos para promover el crecimiento de colonias bacterianas, como la tinta o la pintura de la obra que se desea crear (Herdoiza, sf).

Los microorganismos y los imaginarios sociales necesitan un medio rico en nutrientes para prosperar. La bacteria del enemigo interno requiere de un medio en el que haya otro que se percibe como peligroso. Una población o una comunidad, unos cuerpos clasificados por adjetivos y verbos negativos que producen sospecha, alarma y rechazo. Los imaginarios sociales y los microorganismos mutan, varían, se contaminan, mueren o se contagian. De acuerdo con las condiciones, las bacterias pueden adquirir hongos u otras bacterias cooperativas. Pueden crecer o desaparecer; pueden provocar una gran colonia de una emoción negativa. Hay cultivos de emociones exitosos gracias a microorganismos que se adaptan a su entorno. La bacteria infecta un cuerpo y este ve a otro con temor, odio o miedo. Muta nuevamente; se transforma en xenofobia o aporofobia. Incluso, da un paso a la justificación de la violencia.

Las placas de agar utilizadas en la parte visual del proyecto extienden la reflexión. Aunque provienen de un proceso de laboratorio, no cumplen una función científica esterilizada. No reproducen acá una mirada neutral u cien por ciento objetiva, sino poética, contaminada, situada y crítica. Cada cultivo, cada placa de agar fue un experimento en busca de una condensación visual de los imaginarios identificados. La inoculación, es decir, la siembra del microorganismo en la placa de agar, se realizó con muestras obtenidas en locaciones asociadas a los imaginarios sociales identificados. Un gesto que confiere materialidad y, simbólicamente, convierte los imaginarios en organismos visibles.

No son presentados desde perspectivas o vistas microscópicas, sino como radiografías. Aunque las radiografías son vistas como imágenes neutras y objetivas , estas siempre están sujetas a la interpretación. Son producto de la exploración, de un intento de investigar una enfermedad o un acontecimiento. Un intento de comprender lo que no está bien o de confirmar algo positivo.

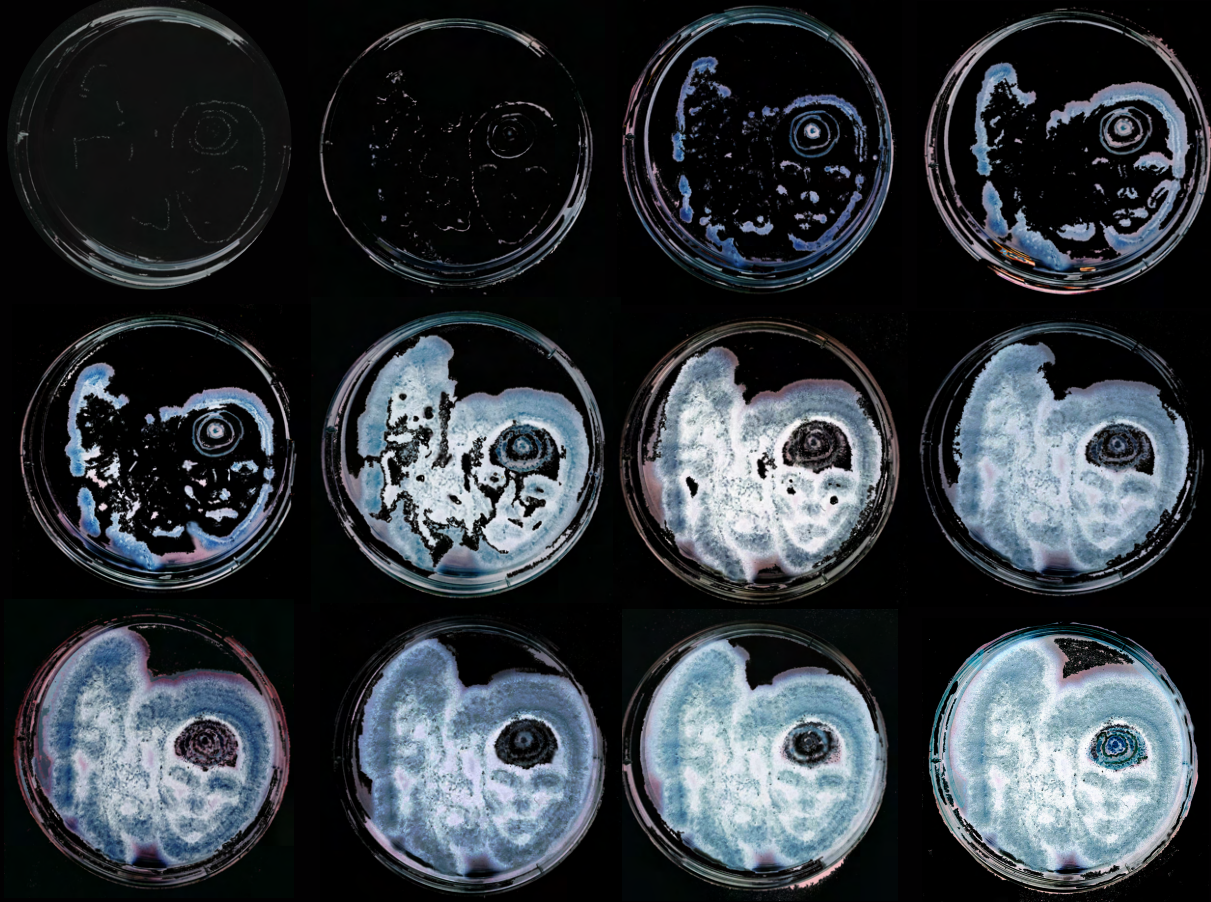


Imagen 1. Experimento B22N2019.  
Elaboración propia.

## 2. EXPERIMENTO B22N2019. Crónicas

EXPERIMENTO B22N2019 es basado en hechos reales, distorsionado por la fragilidad de la memoria y amplificado por el poder del arte. Toda similitud con la realidad es un efecto colateral del experimento.

El experimento realizado en Bogotá el 22 de noviembre de 2019 permitió observar la expansión de la bacteria *Bacillus heroi*. Ese día, el brote no solo era visible, sino también su expansión. Hasta el día de hoy se convive con infectados sin que exista ningún responsable directo de la inoculación in vivo de la bacteria. El brote fue evidente en la noche y en el marco de un toque de queda injustificado. Bajo la excusa de una incontrolable alteración al orden público, el entonces presidente Iván Duque impartió la medida restrictiva. Aseguró que se requería de la fuerza militar, pues la policía no era suficiente para controlar la gran afectación. La policía informó, al otro día, que no había ningún tipo de novedad donde viviendas hubiesen sido robadas y que solo en el día se habían dado robos y vandalismo en algunos establecimientos comerciales. Las noticias anunciaban que se estaban metiendo a los conjuntos mientras mostraban infectados cuidando su propiedad privada y los alababan.

Los medios llevaban ya varios meses señalando a los venezolanos y relacionándolos con la guerrilla. Venezuela era, además, una nación con la que se tenía conflicto; en septiembre hubo despliegue militar en la frontera. Esa construcción del otro venezolano, sumada a la ya vieja idea de que quienes se manifiestan son vándalos y solo traen caos, generó el medio de cultivo perfecto para que la heroi motivara una autodefensa vecinal. Aquellos que la contrajeron formaron agrupaciones,

pequeñas colonias de vecinos dispuestos a acabar con los vándalos de los que se hablaba en los audios y videos que rodaban por la red, la radio y la televisión.

Debido a varias acusaciones entre el gobierno nacional y el del país vecino, había tensiones. Duque también se había declarado a favor del presidente designado por Trump. El mandatario estadounidense encontró en ese apoyo —y en las rodillas de Duque— una posibilidad: veía factible meterse en Venezuela sin la necesidad de llevar a su gente al espesor de la selva y el monte. Aunque sabía que primero había que comprobar qué tan dispuestos estaban los colombianos a enfrentarse a los venezolanos. Había que realizar un sondeo de cuántas personas estarían dispuestas a unirse a la causa de “limpiar la plaga”.

La prueba piloto se realizó en Cali el 21 noviembre, aprovechando el paro nacional. La aporofobia era evidente y aunque en la mente de los caleños con palo rondaban también venezolanos, la infección generaba principalmente pavor de las personas pobres en general. Al otro día, el turno fue para la capital. El 22 de noviembre de 2019, audios amenazantes fueron liberados por WhatsApp y viralizados. Las sombras se amplificaron y rodearon los conjuntos residenciales volviendo a cualquiera sospechoso. Hubo lluvia de balas para cualquiera rondando por fuera de la reja del conjunto. Aunque el plomo rompió la piel, aunque el plomo rozó órganos, aunque el plomo quebró tejidos, aunque el plomo acabó con vidas, no hubo indagaciones exhaustivas para encontrar a los responsables, ni para rastrear a quienes apretaban el gatillo.

El experimento no fue un rotundo éxito, no para lo que inicialmente se planteó, pero alcanzó grandes logros; el consenso para enfrentarse a los vándalos era fabuloso pues muchas personas perdieron el pudor de mostrar sus armas y de utilizarlas. Las personas que no contaban con armas tampoco encontraban extraño el uso del plomo. Aunque se esperaba un mayor porcentaje de participación, hubo un considerable número de personas listas para atacar. Listas para matar y la bacteria continúa día a día transformándose. Algunas lograron superar la infección, también hay otras que continúan promoviendo su expansión. La siguiente es una recopilación de recuerdos de personas que estaban en Bogotá esa noche que fueron infectadas o sufrieron consecuencias por los actos de algún infectado. Fuese que salieran con palo o no, experimentaron algunas de las variables de lo ocurrido.



Imagen 2. Vándalos. Elaboración propia.

## 2.1 Silvana

¡Dios mío! Eso me acuerdo y se me pone la piel de gallina. Se me paran los pelitos porque pues ese día en mi conjunto y en el de mi hijo lo dañaron todo. Eso al otro día parecía que había pasado un vendaval de cómo quedó todo vuelto nada. Todas las calles estaban llenas de vidrios, con restos de fogatas, esa noche fue de mucho susto. Pensar en mi hijo abajo haciendo guardia o en que lograrán llegar a mi conjunto. Todo lo de esa noche da mucho susto. Sí, que ellos... que ellos pudieran hacer eso. Porque eso parecía como de películas, de esas películas de terror. Sí, muy terrible eso. Eso fue espantoso. Eso fue... eso fue como un ataque terrorista porque creó terror, eso era lo que querían.

Serían como las diez de la noche cuando sonó el citófono, cuando el celador llamó. Su respiración sonaba completamente agitada y en un principio yo no le entendía, pero me repitió. Lo que estaba haciendo era avisar que ya venían, que necesitaba refuerzos y dijo que estaba llamando a todos los residentes. Se estaban entrando a los conjuntos. Ya llevaban varios conjuntos atacados y que él tenía información de que había un grupo de personas que querían romper todo y robar. Y luego en el grupo de WhatsApp del conjunto, pues resultó mandando un video. Se veía que se estaban entrando, que estaban rompiendo todo en la portería y se iban contra él. Yo recuerdo que le dije a mi hijo: ¡Mijo! ¡Se están metiendo! ¡Mire! Me acuerdo de mi hijo Julián. Sí, él sí salió y furioso fue a enfrentarlos. Él fue el que esa noche nos protegió y eso apenas se enteró estaba decidido a bajar.

-¡Acá no se van a entrar! Mejor dicho, primero me llevo unos cinco.

Se paró del comedor y lo que hizo fue ir a buscar sus bolas de billar. Fue a agacharse al lado de la cama, pues las tenía guardadas en un baúl de madera viejo que tiene ahí debajo. Ahí sacó tres bolas: la negra, la roja y la azul. Las puso en el piso y sacó del cajón de la mesita de noche un par de medias. Separó una y metió las bolas ahí. Fue muy astuto pues eso puede noquear a cualquiera y sin tener que acercársele tanto. Me lo o imaginé pegándole a alguien con eso y solo pude pensar que lo podía morraquear muy fácil. Yo se lo dije, yo le dije... que no fuera a matar a nadie. Uno va y le da a uno de esos y ahí sí. Ahí sí aparece la dizque justicia y se lo cobran a uno.

- ¡Papi, no! No vayas por allá. ¿Qué tal que te pase algo? Nos dejas solas a mí y a la abuela. Te pueden lastimar y yo no quiero que te hagan daño.

- ¡Cómo se le ocurre que yo voy a permitir que se metan a la casa! ¡Que se metan a la casa, JA! Primero me llevo al que sea. Aquí nadie va a entrar. Yo tengo que defender la casa. Cierre bien la puerta, mami. Cierre bien la puerta y tranque con una silla. Me voy.

Yo le eché la bendición y apenas salió, tranquilé la puerta con una de las sillas del comedor. Desde mi ventana se podía ver a todos los vecinos yendo hacia la portería principal con palos, con bates e incluso machetes. Tenían que defenderse de esos desadaptados. Es que esa gente... Eso rompieron las canecas de la basura de la calle, rompieron los avisos de los paraderos, rompieron la publicidad, todo, todo, absolutamente todo. Eso parecían una mano de langostas. Sí. O sea, eran personas totalmente destructivas y gritaban... no sé... como unas arengas ahí y lanzaban piedras y palos y lo que encontraban para romperlo todo. Por la ventana de la cocina, eso los vi hacer en el conjunto de enfrente y se veían después corriendo, yéndose. ¡Qué horror! Ese era el conjunto en el que vivía mi otro hijo. Eso fue una angustia terrible porque en esos momentos él tenía a la mujer embarazada, pero ese sí se quedó en la casita. Yo lo llamé para saber cómo estaba o qué sabía, pero nada, él solo estaba muy asustado con su esposa en la casa sin saber nada en medio de toda la algarabía. Solo podía estar pendiente de la puerta mientras escuchaba cómo rompían todo y los vecinos defendían.

Tal vez una hora larguita después subió Julián; me contó lo que había pasado, se tomó un tinto, fue al baño y volvió a bajar otro rato. Ese se quedó abajo como hasta las 4 de la mañana y yo no pude pegar el ojo en toda la noche hasta que volvió, hasta cuando él ya creía que no iban a volver. Él me contó que esos malnacidos se habían metido a una de las torres que quedan cerca de la entrada. Los vecinos que no salieron, los adultos mayores y muchas mujeres, decían que eso se habían entrado a

golpear todo y forcejear las puertas. Los que sí salieron pues se unieron, les tocó a todos porque eso de a uno pues no. Yo vivía en una torre que quedaba bien al fondo del conjunto y ellos no llegaron a mi torre, pero alcanzaron a subir hasta el tercer piso del primer interior y movían las puertas y las empujaban y claro, eso crea mucho pánico. Eso crea mucho pánico porque ¿Qué puede hacer uno frente a 50, 60 personas? ¿Uno solo? Nada. Aunque el grupo de vecinos los había logrado sacar pues no alcanzaron realmente a agarrar a ninguno. Todo el grupo de vecinos los sacaron fue corriendo, porque los vecinos también eran hartos. Los de las casas y los de los apartamentos, esos todos se unieron en solidaridad y... Y se fueron como en un grupo contra el grupo de ellos... Y entonces... Y entonces los tipos, claro, como se vieron acosados, ahí empezaron la retirada y ahí empezaron a lanzar amenazas. De que iban a regresar, que ya verían lo que nos iba a pasar. Sí, que nos iban a poner una bomba, eso fue lo que los tipos dijeron antes de irse. O sea, se habían ido echando amenazas. Eso me dijo él, que dijeron muchas cosas. Entonces, de todas maneras, crearon mucho pánico. Yo creo que ellos no esperaban que los residentes fueran a responder así. Yo creo que ellos se imaginarían que, mejor dicho, todos estaban asustados y escondidos como un ratón.

Tanto mi hijo como los vecinos afirmaron que por el acento sabían que eran los venezolanos. Aunque también escuchaban gente de acá. -Sí, que eso eran como muchachos de las dos partes. También decían eso. El celador nos contó, después, que pudo avisarles a todos en el conjunto fue porque a él le habían avisado otros celadores.

Otros compañeros de la misma empresa de seguridad que trabajan en otros conjuntos cerca, por los lados de San Antonio. Es que eso ahí hay varios conjuntos; ahí está el San Antonio, está la Cofradía, la Cofradía Antigua, está Salamanca, y por todos esos conjuntos pasaron a romperlo todo. Entonces, a él lo llamaron los compañeros, los celadores de los otros conjuntos. Sí, que les dijeron que pilas, que viene un grupo de gente que se está metiendo a los conjuntos a violentar las puertas y a romper todo. Y pues sí, todo lo rompieron.

Al otro día, por el barrio y en todos lados, todo estaba lleno de escombros. ¿Y a quién le toca pagar porque lo volvieron todo nada? Pues a todos nosotros, de los impuestos. Y es que eso se nota que fue algo organizado. Claro que era algo organizado porque no fue fortuito. Ellos tenían un plan y lo hicieron en varios barrios. En barrios que no tiene nada que ver el uno con el otro, por ejemplo. Sí, sí. Entonces, lo que quiere decir que sí, que fue organizado. ¿Cómo se organizaron? Pues por WhatsApp. Yo pensaría que eso hizo parte de la campaña de Petro. Al hijo de un vecino que es taxista y a la hija de la modista les llegaron mensajes al WhatsApp invitándolos a recibir un pago como de setenta mil pesos para salir en la noche a ser vándalos. Eso es algo que va como muy de la línea de lo que hace Petro siempre. Eso a toda esa gente le pagaron para hacer todo eso. Para mí, que eso estaba también dirigido a solo estratos cero, uno y dos. Aunque yo eso no lo puedo asegurar, pero me parece lo más lógico. Y eso eran entonces venezolanos y guerrilleros. Puras bestias que se pusieron a aceptar por chichiguas.

Solo gente resentida pudo hacer eso. Esas personas que dicen, por ejemplo, que a los ricos, a los que tienen plata; hay que quitarles. Cuando pues... los ricos son ricos porque lo merecen. Y el pobre, es pobre también es porque lo merece. Porque si uno es católico y lee la Biblia, sabe que ahí dice que no se mueve la hoja de un árbol sin la voluntad de Dios. Lo otro es que de eso nadie pudo saber ni quién, ni nada con certeza. Las noticias yo no sé por qué al otro día decían que nada pasó. O sea, decían que todos estaban en pánico, pero según decían nadie se había metido de verdad. Por mi casa todo quedó completamente destrozado... Eso fue lo que pasó, una horda de vándalos destrozando todo y dejando el barrio como si hubiese pasado una batalla.



Imagen 3. Divina justicia. Elaboración propia.

## 2.2 Ramón

Ese día yo llegué en la tarde a la casa después de ir a los grados de once del colegio en el que trabajaba. Cuando llegué sabía que había toque de queda, pero no me habían alcanzado aún los mensajes que corrían por WhatsApp. Cuando llegué al barrio, se me hizo raro ver tanta gente con palos al frente de las porterías. ¿Y las cacerolas? La noche anterior varias personas en el barrio habíamos participado en el cacerolazo y andábamos por los parques y las tiendas del barrio cantando arengas. ¿No estaban todos afuera buscando hacer lo mismo? ¿O qué había pasado? Luego de llegar al apartamento, fue que comenzaron a llegar todos esos mensajes alertando que el terror venía, que se iban a meter. Los mensajes decían que todo el mundo estaba trancando las puertas, poniendo puntillas a tablas para defenderse y portando blanco para ayudar a cuidar. Yo vivía en un primer piso y por la ventana de la sala se podía ver a varios vecinos afuera reunidos. Para ese momento ya había caído la noche y no solo a mí, sino a mi novia y a mi hermana nos habían llegado varios mensajes de alerta.

Yo no creía que fueran los manifestantes o los venezolanos quienes se estaban metiendo a los conjuntos. Yo pensaba que eran miembros de la Fuerza Pública o paraestatales. Que estaban intentando ingresar a los conjuntos a sembrar miedo por el tema de las marchas, que en ese momento estaban cogiendo bastante fuerza.

Para mí era muy difícil pensar en una horda de venezolanos yendo de conjunto en conjunto, pero podía perfectamente visualizar a los tombo o al ejército haciendo eso. El caso es que resulté convenciendo a mi novia y a mi hermana de que saliéramos y yo agarré un palo. Es realmente vergonzoso, cuando lo recuerdo, me siento muy estúpido porque resulté siendo como un sujeto de una operación militar. Un ataque psicológico cuyo resultado fue que básicamente se armaron pequeños grupos paramilitares dentro de los conjuntos para proteger su propiedad privada de los vándalos. En mi conjunto, por ejemplo, la mayoría pensaba que eran los venezolanos, pero también supe que había muchas personas que pensaban que eran manifestantes.

Desde el principio mi novia encontró ridícula la idea de salir con palo. Ella no quería salir, se quería quedar en la casa para descansar, pero con mi hermana le insistimos. Mi hermana entonces corrió a la cocina, buscó entre las ollas y agarró la exprés. Forcejeó un rato para sacar la tapa y se la dio a mi novia. Dado que nos habíamos enterado por WhatsApp, sabíamos que el llamado a salir a cuidar proponía utilizar alguna prenda blanca para no ser confundido con un vándalo. Mi hermana intentó buscar algo entre su ropa, pero no tenía nada de ese color. Yo no quería ponerme nada de color blanco y mi novia tampoco. Afuera también había otros vecinos repartidos por todo el conjunto, como rodeando la reja y por lo menos un setenta por ciento de ellos portaba alguna prenda blanca y por supuesto el característico palo. En la

portería recuerdo que solo había una celadora que realmente estaba sumergida en su celular y en frente del conjunto estaba la guardia.

Había uno que no tenía palo y era de aspecto escamoso. Tenía el peinado pedrinchi y su sonrisa enorme elevaba sus cachetes y los hacía tocar el marco plateado de las gafas que tenía. Los lentes eran de esos como tornasol, en el borde eran rosados y hacia el centro se volvían dorados. Lo vi y pensé que era un ñerazo. Si bien no tenía palo, estaba armado y utilizaba un chaleco antibalas con estampado camuflado y de color azul. De la pretina de su pantalón colgaba el estuche de un machete, y por supuesto el machete. Mi hermana se quedó en la parte del frente del conjunto mientras que con Andrea fuimos a la parte que daba a la que ahora es la Guayacanes. Yo recuerdo que había noches en las que, por ese lado del conjunto, el silencio daba paso a una sinfonía producida por el croar de las ranas que vivían en el Bosque de Bavaria. Ahora ya no se escuchan y esa noche no era posible oírlas. Se escuchaban voces y voces, muchas voces de todos los vecinos. Hablando que mire allí, que oiga lo que dicen acá, que mire lo que pasa allá. Estaríamos ahí unos cinco minutos y Andrea me dijo que fuéramos mejor para el otro lado porque ahí ya había mucha gente. Entonces nos fuimos para el otro lado a buscar a mi hermana. Apenas llegamos ahí, pasó una patrulla de policía con la sirena encendida y todos comenzaron a aplaudir.

-¿Por qué los aplauden? No me dejaste quedarme en la casa y me hiciste venir a aplaudir tombos. ¿En serio? ¿Qué te pasa? Vamos para adentro.

Yo también quedé impactado con la aplaudida. Mi hermana también ya se quería entrar y caminamos hacia el interior.

- ¡Escuchen! ¡Escuchen! Esos son venezolanos. ¡JAAAY! ¡Vamos todos! ¡No los vamos a dejar!

Era una señora rubia con una camisa blanca y un chicle negro, que levantó el palo y señaló hacia donde quedaba mi torre. Luego se escucharon gritos de un señor.

- ¡Yarelis! ¡Yarelis! Lánzame las llaves chama que se me quedaron.

Y los vecinos lo rodearon, y ella comenzó a increparlo. Que qué hacía ahí, que de ahí él no se iba a poder llevar sino suspiros. Entonces Yarelis, supongo yo, se asomó por la ventana y le lanzó las llaves.

- Vivimo acá hace como seis años vecina pero hoy se me quedaron las llaves, nada más.
- ¿Será que le hacen algo? Mejor vamos para adentro ¿esa era la mamá de Orión?

Sí, era la mamá de Orión. Un michi que se dejaba acariciar por la ventana. Ella le ponía un arnés y le dejaba la ventana abierta. Ella vivía en la torre de al lado. Yo también llevaba viviendo ahí como unos 5 años y pues hasta ese año había visto a Orión. La primera vez que lo vi estaba aún chiquilín. Quién sabe cuánto llevaría ella viviendo ahí. Finalmente entramos y miramos qué cenar.

Esa noche fue como una caza de brujas porque eso no fue solo en mi conjunto; en donde había personas con palos había personas pensando que venían los venezolanos. Esa noche para muchas personas los venezolanos eran motivo de desconfianza, en mi conjunto lo fueron y me imagino que en otros conjuntos también. Y no solo los venezolanos, sino también las personas que se estaban manifestando. Esos también eran vándalos porque se estaban metiendo a los locales y rompiendo vidrios... ña, ña, ña. ¿Y las causas que movilizaban el paro? De esa noche quedó un aumento del nivel de desconfianza hacia los venezolanos y las personas que se manifiestan. Aunque esa noche no se repitió el cacerolazo de la noche anterior, ese intento por frenar el estallido social tampoco les funcionó porque eso solo lo paró la cuarentena.



Imagen 4. Responsable.  
Elaboración propia.

## 2.3 José

Pues ese día nos dejaron salir temprano. Y pa qué, pero yo me alegré, porque siempre salimos unas, casi unas tres horas antes. Al otro día yo no tenía que trabajar. Yo vivo en Bosa, ahora vivo en otro conjunto, pero en ese momento vivía en uno que quedaba bien al fondo y todo era puro potrero y las calles eran destapadas. El caso fue que llegué acá al barrio como a eso de las 5 de la tarde y todo estaba con mucho movimiento. Había mucha gente, sonaban las alarmas de los conjuntos y entrando me encontré a Sandra que tenía un palo de escoba.

- ¡Joselito! Vaya, guarde esa moto rápido y vaya y traiga un palo o lo que tenga pa defenderse.

Y yo no entendía nada. Yo en esos momentos llevaba tal vez un mes con mi motito, entonces estaba pagándola todavía. En ese tiempo yo no tenía, como hoy en día los recursos para el acceso a internet. No me habían llegado mensajes de nada, entonces le pregunte lo del tema del palo.

- Lo que pasa es que se quieren meter a los conjuntos. Vienen los venezolanos a meterse, a ver que se llevan.
- ¿Y entonces ahí qué?
- Pues no queda más que intentar hacer que no se metan, por eso el palo papi.

Le dije que ya volvía y metí la moto. Subí, dejé la maleta, le quité el palo a la escoba, recordé que tenía como media de guaro en la nevera y yo la bajé. Me encontré con ella otra vez y empezamos ahí sí a hablar de qué estaba pasando. De quién le había dicho eso, de cómo se había enterado. Le pregunté por el chuzo de las comidas, pues ella todas las noches vendía comidas rápidas ahí a la salida del conjunto. Y había otros vecinos ahí también. Uno decía que eran vecinos porque estaban ahí y algunos sí ya los había visto antes, pero pues no los conocía como tal.

- Nos han avisado de que vienen de conjunto en conjunto una mano de venezolanos directico para acá. El Pacho me dijo que le habían dicho que ya habían llegado a Bosa hace un buen rato y están atacando a todo mundo, entonces yo hoy no monté nada del negocio. ¿Para qué si viene un venezolano y se me lleva todas mis cositas? No señor. Aunque con toda esta gente de pronto ya hubiera vendido todito.

Entonces, yo pensé que estaba grave el asunto y le mostré la botella de guaro. Le dije que viera eso pa pasar el rato mientras esperábamos que llegaran los venezolanos y nos serví una copa a cada uno. Y luego llegó don Carlos. Sandra me lo presentó. Él estaba llegando de trabajar, era comerciante en Corabastos. Don Carlos parecía bien mayorcito, tal vez unos cincuenta y ocho o algo así le ponía yo. Tenía unas entradas como las de Vegeta. Así como un corazón en la parte de arriba.

- Don Carlos es el bueno acá para la protección. ¡Sírvale un traguito Joselito!

Fue un rato después de que él llegó que vimos unas motos con ESMAD pasando por el otro lado del caño y volvieron a sonar las alarmas. Pero nadie sabía nada, solo pasaron por allá un montón como a eso de las 6. Todo el mundo estaba bien angustiado, se sentía la zozobra como en el aire. Aunque éramos muchos abajo con nuestro palo en el conjunto.

- Eso todo el día ha sido así que van de un lado para el otro, pero como usted no mira las noticias ni nada Joselito, no se entera de nada, no obtiene información.

En Suba se robaron íntegro todo. Se llevaron las bicicletas de todo el mundo. Porque ahí siempre hay mucha gente que las deja y se las llevaron. Y hasta dijeron que la policía no iba a ser suficiente para controlar la situación por eso toca acá ponerse la diez y defender lo nuestro. Que ningún venezolano se nos vaya a llevar es nada. Mire yo tengo acá el video que la comadre de allí me mando porque ella también anda bien pendiente de todo.

*Video: Cientos de personas marcharon pacíficamente en medio de arengas, pero un grupo de encapuchados bloqueó la salida de articulados de Transmilenio en el portal de Suba. La situación se complicó cuando sobre las dos de la tarde quemaron una motocicleta de la policía. Algunos encapuchados taponaron las vías con contenedores de basura y les prendieron fuego. Durante todo el día, se presentaron fuertes enfrentamientos con el Escuadrón Móvil Anti-Disturbios de la policía. Sin embargo, los vándalos ingresaron al portal de Suba y se robaron todas las bicicletas que estaban en el bici parqueadero. También destruyeron los cajeros automáticos del lugar. Un grupo de encapuchados atacó también en Supercade. Los vándalos rompieron los vidrios e hicieron saqueos. En otro punto, intentaron ingresar a la fuerza a un centro comercial.*

*Entrevistado: Hoy defendimos íntegramente las instalaciones del centro comercial. Puesto tanto bandolero en estas marchas, no alcanzó la Policía Nacional.\**

---

\*"No alcanzó la Policía": así amaneció Suba tras vandalismo. Noticias Caracol. 22 Noviembre 2019. "No alcanzó la Policía": así amaneció Suba tras vandalismo.

- Sí ve, donde la gente de la buena se unió y salió con su palo no se pudieron meter. Sí los vio, ¿no? Y es que no encontré ese otro en el que se están metiendo a los conjuntos, que era de hoy por la tarde en las noticias. Acá nos toca hacer lo mismo para poder estar a salvo. Eso entre todos lo hacemos y verá que todo sale bien, ¿cierto don Carlos?

- Pero claro, sí, eso acá estamos pa cuidarnos entre todos de esos vándalos.

Don Carlos hizo que sus hijas trajeran unas sillas de plástico y las mandó para la casa. Nos sentamos justo enfrente del conjunto. Todos pensábamos que era el mejor lugar para defendernos. Yo particularmente pensaba que, si alguien se metía y se iba a llevar algo, seguro serían las motos, pues estaban bien ahí en la entrada del conjunto. Y en ese momento llegó un motorizado, lo vimos que paró en el conjunto de al lado. En medio de los dos conjuntos había ahí un potrero grande y Sandra estaba que se iba para allá a preguntarle no sé qué cosas. Vimos que se subió a la moto y bajó ahí hasta la entrada del conjunto, donde estábamos todos. Nos dijo que los apartamentos o los conjuntos tenían que responsabilizarse por sí mismos, pues la policía ya estaba en otros lados y no creía que alcanzaran a reaccionar o a acudir en alguna emergencia hacia este lado de acá. Que cuidáramos, pero dentro de los conjuntos. Que eso era lo mejor. Y pues me logré asustar y llamé a mi mamá.

Ella estaba viviendo sola porque mi hermano recién se había mudado y entonces yo le pregunté que cómo estaba todo por allá. Le dije que si ella quería, yo me iba para allá. Y me regañó un poquito. Me dijo que cómo se me iba a ocurrir a mi dejar la casa sola. Que si llegaban a meterse primero iban a atacar las casas de las que se daban cuenta que estaban solas. Como a los diez minutos de que colgamos, me llamó un amigo que vivía por acá, pero más arriba y él me dijo que él escuchaba que la policía pasaba, pasaba y pasaba. También les decían que se quedaran en las casas.

Don Carlos pensó que era el momento perfecto para que él sacara una de whiskey que tenía en la casa. Ya hacía buen rato que nos habíamos terminado el guaro que yo había llevado. Y seguimos tomando mientras que esperábamos.

Ya llevábamos como media de esa de whiskey y Sandra recibió un audio que hablaba nuevamente del tema de los venezolanos. Que estaban esperando a que la gente se fuera a dormir para volver a darle a los ataques a los conjuntos y arrasarlo con todo. Todos quedamos boquiabiertos. Don Carlos comenzó a mover su cabeza de un lado para el otro como diciendo no, podía ver su bigote moverse también, como que estaba refunfuñando.

- Esos venecos acá no van a pasar. Para que nadie quiera acercarse, escuchen con atención.

Y justo después de decir eso, fue que don Carlos se levantó de la silla. Metió sus manos entre su pantalón y su barriga y con una gran sonrisa acompañada de una carcajada sacó un arma y le disparó al aire.

- ¡Y el Hp que se le dé por acercarse, le llenamos la jeta de plomo! Si se van a venir, que escuchen que tenemos con qué defendernos.

Pero nada, no paso nada a la final. Yo creo que los venezolanos esa noche sí estuvieron como con mucha adrenalina y unos como que, sí estaban super decididos a robar, pero no pasaron por donde yo vivía. Pues es gente que en medio de todo les toca duro ¿no? Pero pues también hay mucho malandro. Aunque algunos dudaban en si aprovechar que había protestas para salir a hacer el mal o poder tener cosas para vender. Hasta donde sé, creo que sí alcanzó a pasar en Soacha y en Ciudad verde. Allá sí pasó ese vandalismo. Aún así, nos tuvieron hasta las 2 de la mañana con el mal sabor y la zozobra de que los venezolanos iban a llegar. A esa hora ya no éramos tantos, y pues yo me había cansado de esperar.



Imagen 5. Gente de bien.  
Elaboración propia.

## 2.4 Óscar

Lo primero que recuerdo de esa noche fue ese instante en el que no pude correr. No pude mover la pierna. Sentía mi pierna caliente, muy caliente. Era el calor de la sangre. Y comencé a ver las luces danzar a mi alrededor. Era algo así como si cada bombillo hubiera decidido extenderse para tocarse con los otros bombillos y ponerme en el centro de una danza. Una danza que me metía en medio de un círculo de muchas líneas fugaces. Ahí me di cuenta de que no solo no podía correr. Sentí que no podía conmigo y que me caía. Vi la espalda de Camilo e intenté sostenerme, agarrarme de su espalda, pero no lo logré. Aunque sí logré gritarle: ¡Creo que me dieron! Ya luego todo fue re confuso. Me sentí aturdido, confundido; como que el viento pegaba más fuerte en mis mejillas. Venía de un costado y del otro. Y escuchaba motores y sirenas.

- Parce, no se duerma, quédese con nosotros. No se vaya perro, por favor. Óscar reaccione. ¡Reaccione parce!
- ¡Ayuda!, ¡Ayuda! ¡Nos dispararon! ¡Ayuda!, ¡Ayuda!
- ¡Tombos hijueputas! Pasan y no ayudan a ni mierda. Y los otros locos disparando porque ajá ¿Qué putas?

Camilo estaba justo enfrente de mí. Tan alto que tocaba el cielo y se quitó su cinturón. Y nuevamente el viento fuerte llegaba a mis mejillas. Cantaban las sirenas. Se iban los conjuntos hacia atrás. Volví a fijarme en la danza de las luces. Las luces me arrullaron mientras más se alejaban los conjuntos. Y volvía el viento en mi contra alternando con un lado y con el otro.

- No se vaya Óscar, resista.

- ¡Ayuda!, ¡Una Ambulancia! ¡Ayuda!, ¡Ayuda!

Parpadeé y el canto de las sirenas era tan intenso que creía que estaban justo al lado de mis oídos y todo estaba muy pero muy iluminado. Había tanta luz que no podía ver bien. De repente, las sirenas pasaron a un segundo plano. Una gran mancha negra me quitó un cinturón, pero yo lo tenía puesto todavía. Se movía muy pero muy rápido. Sonaba clac, clac, clac, clac. Era el contacto del metal de las tijeras cortando las fibras de mi jean. Y la mancha resultó ser una mujer que me había cortado el pantalón y me estaba agarrando la pierna. Después, todo estaba muy oscuro. Me sentía agotado y tullido del frío, ni me podía mover bien y no sentía mi pierna. Entonces, unas manos suaves y delicadas, no muy grandes, tomaron mi brazo para ponerme un brazalete. Era una enfermera y mientras lo hacía le pregunté si había una cobija y le dije que hacía mucho frío.

Escuché que dijo algo, pero no le entendí. Eso sí, luego otra enfermera trajo unas sábanas que me protegieron del frío. Estaban bien tibiecitas. Cuando me sacaron de la UCI pude ver bien a mi mamá. Ella fue la primera en visitarme. Su rostro estaba hinchado y sonrojado. Se veía destrozada. Sus ojos vidriosos, pero luminosos, como que se notaba que había llorado mucho. Aunque se veía que no la había pasado bien, me estaba sonriendo.

- Ay, papito, que bueno que no se me fue. Si ve, yo le dije que no anduviera durante el toque de queda por la calle. Que eso lo mejor era estar ya guardadito en la casita. Y vea, ahora me toca es verlo acá y a usted aguantarse todo acá. No sabe cómo le he agradecido a Dios que sigue vivo.

Y ahí, ella entró en lágrimas, era un llanto abrumador entre angustia y alegría. En cuanto se calmó, me exigió que le contara todo lo que había pasado y ahí mismo se retractó. Que mejor esperaba a que estuviera mejor. Que me tenía que mejorar y recuperar pronto para salir de ahí y tenerme a su lado. Después de que se fue, me quedé dormido. Me desperté cuando me fueron a tomar los signos y las enfermeras que pasaron en ese momento hablaban. ¿Ay, sí supo que Dylan al fin murió? Le preguntó una a la otra. La que preguntó me cayó mal. Recuerdo sus palabras como tan contrarias a alguien que trabaja en salud y cuida vidas.

Dijo que se sentía mal por el policía que había cometido el error al disparar tan cerca. Ella no creía que a los vándalos había que matarlos, no. Aunque también decía que utilizar armas para controlarlos estaba bien. De ese modo, se daba un primer paso para reformarlos. Que ese chino no tenía nada que hacer ahí donde le había pasado eso, ni andar interrumpiendo la tranquilidad de la ciudad. Que un policía no accionaba esas armas porque ajá. Que ese era un vándalo.

Hasta le susurró a su compañera, convencida de que yo no la oía, que por eso también ahí estaba yo. En ese momento yo no tenía idea de quién disparó, ahora tampoco. Tal vez nunca lo logré saber, pero para mí que había sido un tomo retirado, de esos que viven por esa zona. O cualquier civil, una persona invadida por el pánico. ¿Quién diablos anda con un arma? Tampoco sabía quién era Dylan. Luego Catalina, cuando me visitó, me contó. Lo había matado el ESMAD, un día después de que me dispararon le dispararon a él en una movilización. Por lo menos no dijo que la única solución sería eliminar a las personas que protestamos. Como si lo que estaba pasando con el gobierno en ese momento hubiera estado bien. Y así no coincidiéramos ideológicamente, en realidad no veo motivos por los cuales ninguno debiera querer lastimar a alguien más. No me gustaba que ella me tomara los signos ni me llevara los medicamentos, pero igual pues nada que hacer o decir. La otra enfermera tuvo una reacción con un gesto como de desconcierto. Algo entre risas le dijo y le cambió de tema.

Cuando llegó a visitarme mi abuelita. La que siempre me consentía cuando

era pequeño. La vi como enojada, triste, y reconfortada. Me lastimó un poquito con su saludo eufórico y lleno de cariño, expresó lo agradecida que estaba con el de arriba de que yo estuviera vivo. Que estaba segura de que saldría rápido de la cama. Y ahí empezó como a cantaletearme.

- Su mamá no le pudo sacar todavía bien qué fue lo que pasó, pero yo quiero saberlo, Óscar. Es que, mijo, mire cómo quedó. Si yo le he dicho que no se ponga con esas de andar de niño rebelde yendo a la protesta, pero como su mamá todo le alcahuetea. Que eso es un peligro. Aunque en la familia no tenemos lujos pues siempre tenemos comida y techo. Somos gente honrada, buenas personas, que nos ganamos la papita trabajando duro y con sudor en la espalda. Dígame usted que estaba haciendo. Nadie se gana un disparo por existir. Cuénteme todo ¿Usted estaba de vándalo? Dígame la verdad.

Pues abue, yo no le voy a mentir. Yo estaba con Esteban y sí. Él me prestó una capucha y cuando estaba intentando sacarme un televisor fue que llegó un cucho y...

- ¡YA LO SABÍA! Desde que su mamá lo deja andar con ese mechudo es que usted está en el vandalismo y se dejó

crecer ese greñero también. ES QUÉ... ¿CÓMO? ¿Cómo es posible que...

Abuelita no llore, por favor, perdóneme. Eso no es cierto, pero me dolió mucho que usted pensara que yo estuviera haciendo algo malo. Marchar no tiene nada de malo. En serio que me dispararon por ser. Tranquilícese por favor. Quédese ahí tranquilita y ahí sí le cuento todo como pasó. Quien fuese el que me disparó, de mi solo pudo ver que estaba ayudando a Catalina, que estaba como mareada, y que, qué pues era un estudiante. Incluso menos abue. Por lo que Catalina me cuenta lo más seguro era que esa gente pensara que yo era un vándalo o por ser estudiante o dizque venezolano.

-Pues es que, mijo, ese día se iban a meter. Los venezolanos se estaban ordenando para lograr robar a todo mundo, pero vieron que ya sabían y estaban defendiéndose y gracias a Dios decidieron no seguir.

Mi abuela estaba segura de que sí. De que había un grupo numeroso de venezolanos buscando robar a todo el mundo en toda la ciudad. Yo ese día

salí tan contento. Recuerdo que tenía una búcela roja. El día anterior me la había regalado Catalina. El día antes de que me dispararan hubo una marcha tan numerosa, tan bonita. Fue también una marcha que me sorprendió como nunca. Tanta gente reunida por una misma causa. Todos manifestando el descontento con el gobierno de Duque y su paquetazo. El 21N fue... algo que recuerdo con alegría. Tanta gente protestando de forma pacífica y el cacerolazo de la noche me había llenado de ilusión. Me hizo pensar que era el momento de lograr cosas y pues como Catalina que en ese entonces era mi novia me había regalado esa búcela, que ella había pintado, hice ruido y canté arengas a pulmón herido. El 22N el plan era el mismo. Dar apoyo al paro que se estaba gestando con el apoyo de muchos sectores que hacía mucho tiempo no concordaban en juntar sus exigencias. En unir fuerzas para hacer presión por no dejar que el man, que Duque hiciera lo que le viniera en gana.

Ese día, el 22, no hubo casi transporte desde temprano pues del anterior varias estaciones quedaron hechas nada donde había tropel. No me afectó que no hubiera transporte, pues nuevamente iba a participar en una manifestación del paro. La convocatoria era en la plazoleta del centro comercial Tunal. Ese día desde que desperté estaba contento, tenía alegría. Desayuné aguapanela con limón, un huevito y arepita. Luego pasé por Catalina. No timbré, sino que la llamé con la búcela cuando llegué a su casa. Ella en esos momentos vivía ahí como a tres cuadras no más. Habíamos quedado de vernos con Camilo en la plaza del centro comercial. Llegamos primero y esperamos ahí un rato a Camilo.

Luego de que llegó, estuvimos un buen rato en la plaza mientras más gente llegaba. Cuando ya hubo suficiente gente la movilización arrancó. De ahí, del centro comercial, pasamos por un lado del barrio Santa Lucía. Después, nos metimos hacia el barrio El Carmen. Ahí, recuerdo que bajamos y atravesamos todo el barrio. Se veía por momentos que más personas se sumaban a la marcha. Éramos mucha gente marchando y con las cacerolas, con banderas de Colombia. Atravesamos el Carmen y el barrio San Vicente, que también está ahí cerquita, y subimos hasta La Boyacá. Ya cuando llegamos a la Boyacá, decidimos parar también el tráfico un rato, estuvimos allí un par de horas y luego bajamos por toda la carrera 25 hacia nuevamente el Tunal. Terminamos la movilización en el CAI del Tunal, que está ahí pegadito al centro comercial. Ahí termina la movilización y pues ahí nos quedamos todos con las cacerolas. Luego de un momento, pues decidimos caminar a la casa, ya nos habían dicho que había toque de queda.

Entonces, teníamos que atravesar un pedazo del Tunal, y pues el Tunal es un barrio de puros conjuntos residenciales. Cuando íbamos ya atravesando el Tunal, vamos pasando por un callejón que está entre dos conjuntos, en ese momento Catalina manifestó que tenía como un malestar, por lo cual ahí como que frenamos un momento. Ya íbamos a terminar de atravesar el Tunal. Y fue ahí, en ese momento que, dentro de uno de los conjuntos, llega un grupo de personas, eran como entre 15 y 20 personas más o menos; tal vez más. Y pues tenían palos, estaban como gritando muchas cosas y como insultándonos. Nos decían como que nos fuéramos, que

venecos no sé qué. Pues nosotros en vez de irnos, con Camilo intentamos como a tratar de calmarlos, de ver si nos podían ayudar o dar agua para Catalina. Camilo se acercó a la reja, pues empezó a decir como que no, que venga, que estén tranquilos, que nosotros éramos de ahí, del sector, del barrio. Que solo éramos un grupo de estudiantes. Pero seguían igual y ahí Camilo comenzó a grabar con el celular y desde dentro del conjunto lanzan un palo y le alcanzan a pegar a la Catalina.

En ese momento les dije: ¡venga! ¿qué pasa? ¿Es que no ven que no estamos haciendo nada? Ahí es cuando empiezan a disparar, pues la reacción de todos fue como salir a correr, y cuando yo iba a correr no me respondió la pierna izquierda. Catalina me dijo que ese día pasaban motos de la policía y solo nos ignoraban y fue solo hasta que me arrastraron hasta donde inicia el barrio que empieza como a salir alguna gente de las casas, y pues nos ayudan. Y de milagro, me dijo Catalina. De milagro, aunque esa noche la línea 123 estaba colapsada, lograron conseguir una ambulancia. Que ella no sabía de dónde había salido, pues ninguno del parche había logrado pedir nada. Por suerte, dijo ella cuando salimos de las cuadras de los conjuntos, cuando lograron arrastrarme y salir de la vista de la gente de bien. Las personas intentaron ayudar en lugar de querer matarnos. Ella juraba que había estado bien el que Camilo me hiciera un torniquete en la pierna con su cinturón. Así la sangre no salía a borbotones. También me dijo que recordaba perfectamente que antes de la balacera escucho a un hombre gritar: ¡Ya largo de acá venecos triplehijueputas!

Yo recuerdo que estaba emputado, pues uno de ellos le había lanzado a Catalina un palo y nosotros solo estábamos pasando. Ya íbamos de regreso a casa. Diez minutos antes había hablado por celular con mi mamá. Me estaba apurando para que regresara, que el toque de queda ya iba a empezar. Que no estuviera en la calle y yo le aseguré que por mucho en diez o quince minutos le llegaba. Tuvo que llegar fue ella al hospital. Y pues era reloco ver toda esa gente en los conjuntos con palos. Nosotros no entendíamos qué pasaba, no teníamos datos. No nos andaban llegando mensajes que intentaran difundir el pánico entre nosotros.

Lo que pasó esa noche... Yo creo que... A mí me parece que el gobierno no encontró muy bueno ver a tanta gente reuniéndose para protestar y buscó la forma de frenarlo. Yo la verdad nunca encuentro justificación en medidas restrictivas como el toque de queda. No estoy de acuerdo como con esas medidas que restringen un montón las libertades. Pues el toque de queda, digamos que lo ponen bajo un discurso de guardar la seguridad, de mantener el orden. Esa premisa de orden... de la ley y el orden. En general, pues era una medida contra la coyuntura que se estaba viviendo. Lo que querían en realidad era amenizar un poco como el levantamiento social que se estaba dando. Son de esas medidas que desde la ley ellos toman, que han diseñado precisamente para eso, para que no haya una revuelta. Vendiendo la idea de que se va a mantener el orden, de que se va a garantizar la seguridad de todos y todas, pero es una medida que se toma desde unos puestos de poder para salvaguardar intereses, intereses de que la gente le tenga miedo a movilizarse.

Para mí, ese día también estaban jugando con la gente. Querían ver qué tanto habían podido malear la masa. Y la gente es estúpida y copia de lo que sea. Y si resulta tener un arma pues como que va disparando y ya. Ese día, la gente se dejó llevar por lo que más personas de su confianza decían. ¿Qué pensaba la gente? Pues que pasaba. Que los videos mostraban que era real. Y pues... o sea, sí hay videos en que sí hay personas corriendo, metiéndose a los conjuntos. Ese fue un día muy confuso, no sé, la gente estaba como mentalizada a cuidar lo suyo y todo le parecía una amenaza. Yo les parecí una amenaza. A hacer justicia a mano propia. Mucha gente estaba alterada a punta de rumores. También recuerdo que mi hermana me decía que en Soacha habían visto camiones en los que bajaban personas, y estas personas eran las que estaban tratando de meterse a los conjuntos. Entonces no fue algo así como tan de la nada. Hubo varias acciones ahí como planeadas también de cierta forma. Como que querían que las personas acabaran con los manifestantes. Querían ver qué tanto podía hacer la gente, cuánto estaban dispuestos a hacer para enfrentar a los terribles venezolanos. Muchos, así como mi abuela, pensaban que los venezolanos esa noche estaban dispuestos a no soportar más hambre. A tener lo que no habían sido capaces de obtener.

Ese día, el disparo impactó en mi arteria femoral y la afectó en un noventa por ciento. La Fiscalía no hizo nada, todo en mi proceso fue bastante irregular. Todo muy raro. Incluso, antes de salir del hospital a mi hermana la contactó un man que decía saber quién había disparado pero que solo declararía con un abogado en la fiscalía. Aunque mi familia

intentó abrir el caso, no fue posible hasta que salí y fui. Y ese man no volvió aparecer. Para mí que ese día, como que ese día debieron haber matado mucha gente. Y es algo de lo que no se habla, o sea nadie después de ese día habló de personas venezolanas que hayan muerto, pero creo que debió darse muchos casos. Así como el mío que está en la impunidad. O todas esas deportaciones injustificadas que se dieron días después. De eso que pasó, lo que hay es un silencio institucional, es un silencio social, es un silencio generalizado. Porque además antes de eso ya se venía gestando una idea de que las personas migrantes venezolanas, el estigma o el estereotipo que se venía gestando era como que los venezolanos vienen a delinquir, vienen a robarnos el trabajo, vienen, sí, y aún no se tiene una buena idea de las personas migrantes. Y ese día se vio claramente. La gente no solo tiene mala impresión de Venezuela y sus habitantes, mucha gente les tiene rabia y odio. Por eso ese día a mano propia estaban dispuestos a exterminarlos bajo cualquier excusa. Y por eso tengo esta anécdota para contar que me acompaña día y noche siempre. En mi mente y en mi piel siempre estará no solo como la noche que mantiene humilde a Bogotá, sino como esa noche en la que experimentaron con la gente de bien y dejaron que hicieran lo que fuera sin consecuencia alguna.

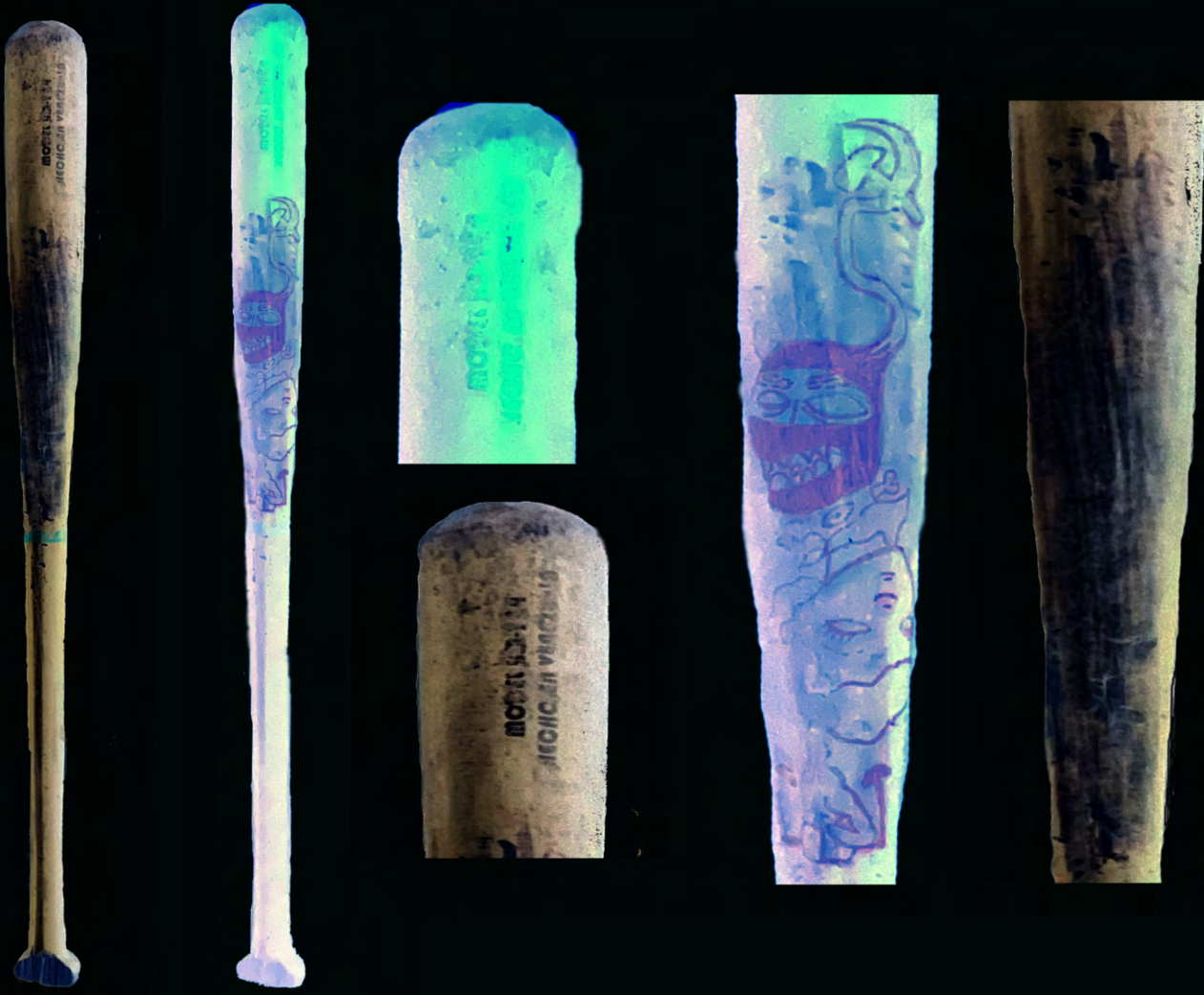


Imagen 6. siamés.  
Elaboración propia.

## 2.5 Diana

En ese momento yo recién llegaba de mi tierra, yo vengo del Caquetá. Recién llegaba a la ciudad y pues desde que llegué he vivido por el Tintal. La verdad es que para ese entonces al igual que mi papá, yo consideraba que esa gente que salía a marchar pues eran vándalos. Pandilleros que atacaban a la gente que trabaja, a la gente de bien. Estábamos en la casa yo, mi hermano y mi mamá. De momento, tal vez como a las tres de la tarde o cuatro golpeó un vecino la puerta súper fuerte y estaba gritando.

- ¡Se van a meter a los conjuntos! Hay que hacer guardia  
¡Todos salgamos a ayudar!

Y golpeó la puerta durísimo, ese señor estaba súper asustado y asimismo nos dejó a nosotros. Que ni abrimos. Nosotros ni salimos de lo asustados que quedamos. No mucho después llegó mi papá a decirnos que teníamos que salir a cuidar, que no podíamos ser los que no salían a ayudar a que no se metieran los venezolanos. Él decía que eran los venezolanos los que iban a violentar a la gente y a robar. Que los buenos no nos podíamos dejar de los vándalos.

Y yo no entendía muy bien, pero si era lo que había que hacer pues era lo que había que hacer. Así también habíamos llegado a la ciudad, no había otra opción. Mi papá se veía asustado, pero completamente comprometido a combatir con cualquier venezolano que no solo quisiera venir a robar sino de pronto a violentarnos también.

- ¡Se están metiendo a los conjuntos! En esta casa todos vamos a ayudar a cuidar el conjunto. A defendernos de esos venezolanos castrochavistas. Acá no pasarán. En el barrio de al lado ya se estaban metiendo y a la gente le tocó salir toda junta para defenderse. Yo vi los videos. Esos venezolanos van a mansalva.

¿Hacer guardia? Fue lo primero que pensé. Esto no puede ser normal, ¿o sí? De pronto, de pronto lo normal en Bogotá era organizarse cada ocho días para vigilar los conjuntos, como acá hay más gente pues de pronto todos sí, de pronto se pueden unir para vencer a quien quiera hacernos daño, los venezolanos la pasan mal, pasan necesidad. A estos de pronto sí hay chance de vencerlos si nos quieren hacer daño. De que tenía miedo, tenía miedo porque pues según mi papá se querían tomar el conjunto.

La mayoría de las personas entonces estaban haciendo guardia, sí, faltábamos nosotros. Y miré otra vez por la ventana y miré a la gente abajo ya con su palo y que había más gente con palo llegando. Ese día yo fui de las que agarré palo. ¡Qué vergüenza! Así fue, todos en la casa cogimos cada uno su palo luego de que llegara mi papá y nos convenciera de salir. Mi mamá no porque no podía correr. Fuimos mi hermano, mi papá y yo los que le quitamos el palo a lo primero que encontramos. Mi papá en ese entonces tenía una pistola de balines. Y él la cargó para abajo también. Él la cargó porque pues claramente se iban a meter a los conjuntos. Nos iban a robar. Y bajamos.

Ya estando abajo, más me convencí de que se iban a meter. Todos veíamos videos y era como... pues sí, hay pruebas, se están metiendo. Sí lo están haciendo. La gente decía: míralos, ahí están. Y se veía que la gente corría y no se sabía ni siquiera de la multitud quién era quién en esos videos. Esa noche fue de correr, de correr de un lado al otro dentro del conjunto porque pasaba alguien o eso decían. ¡Qué ya están acá! Que vamos allá a esa esquina del conjunto y cada vez que llegábamos no había nada. Pero luego alguien decía que por qué todos estábamos ahí y se había dejado sola la portería o el otro lado. Pero es que, si no íbamos todos, ¿qué? ¿si iban a poder? Y volvíamos a dividirnos y hablábamos de lo terrible de la situación con los vecinos. Había unos que pasaban ofreciendo canelazo y mi papá llamó a mi mamá para que hiciera tinto ya que no había salido.

Cuando estábamos abajo con nuestros palos, yo me sentí orgullosa de estar colaborando. De estar organizada cuidando lo mío, defendiéndonos a todos. De hacer parte de los buenos y tener mi palo. En nuestro corre corre, estábamos siempre pendientes de ver que no hubiese venezolanos. Yo recuerdo tratar de estar pendiente de que ninguno se nos fuera a infiltrar. Mirábamos por las rejas a ver si veíamos a alguien con cara de malo; algún morenito, alto y bien delgado; alguien que está muy en la mala. Un gordito que se iba poner a querer meterse a los conjuntos. También pensaba que debían ser jóvenes por lo mismo; tenían que poder correr hartos. Y yo pensaba, bueno, puede que no haya pasado hasta el momento, pero puede pasar más tarde. Y ahí estuvimos hasta casi las doce con nuestro palo y nos cansamos y nos subimos porque ya era nuestro turno de dormir. Ningún venezolano llegó.

A mí ahora me da vergüenza admitir que salí con mi palo. ¡Es que yo salí con un palo! ¿Hubiera sido yo capaz de darle un palazo a alguien? Normalmente diría que no, pero seguro habría sido lo que todos hubieran hecho. Entonces de pronto sí. Porque pues ¿Para qué más eran los palos? ¿Para ahuyentar? Para lastimar... Aunque en ese momento pensaba que era en mi defensa. Así como mi papá con su pistola de balines perforadora. En nuestra tierra la utilizaba para cazar, entonces incluso podría matar. Pero esa noche solo pensábamos en que pues o eran ellos o éramos nosotros. Cuando estábamos abajo, muchos decían que lo mejor era no salir del conjunto para cuidar porque había gente cuidando con armas y podía ser peligroso. Sí, había gente diciendo que si se salía podían pensar que era una la que se quería meter.

También por eso se suponía que había gente vestida de blanco, para distinguirse. Todo el mundo estaba en pánico.

En mi casa nadie volvió a mencionar el asunto tampoco, como si nada hubiera pasado se omitió y se dejó en el olvido. Excepto por el desayuno. Al otro día que decidimos ir a la panadería para desayunar, vi un camionsote y que había militares hablando ahí con unos que se veían venezolanos. A uno lo subieron al camión. Cruzamos la calle y de la panadería, a la que íbamos a entrar, salieron tres hombres y los pararon. Les tocó mostrar papeles, a uno lo dejaron ahí y a los otros dos los montaron también al camión luego de gritarles ¡Hijueputas! Mi papá nos dijo que eso fijo esos eran los venezolanos que anoche andaban robando los conjuntos. Que se veía que en ese camión todos tenían pinta de venezolanos y pues ¿por qué más se los iban a llevar sino por vándalos? Que si eso había sido algo armado era por parte de un sector venezolano y de izquierda. Según él, la derecha o el estado jamás se atreverían. La verdad es que yo también pensaba eso. Imaginé que tal vez en mi conjunto no había pasado pero que en Kennedy sí había pasado. No lo pensaba como una mentira.

Ahora que lo recuerdo, todo eso parecía tal vez como un sueño. Es que ahora me parece muy absurdo lo que hice. Eso de salir a perder el tiempo y andar de un lado al otro dentro del conjunto dizque buscando venezolanos, ¿qué es eso, por Dios? Es que sacamos lo peor de nosotros señalando a todos los venezolanos, haciéndolos sentir muy mal.

Ahí se vio todo el odio que se les tiene como migrantes. La verdad es que nunca se encontró un responsable de nada respecto a eso. Yo no vi en noticias o redes nada de eso. Ahora pienso que debido a lo masivo que fue lo ocurrido ese día, el Estado tuvo que estar involucrado. Era un momento en el que estaban pasando muchas cosas y metieron a la gente en los conjuntos paniqueada a ver por cuánto tiempo los lograban dejar ahí.

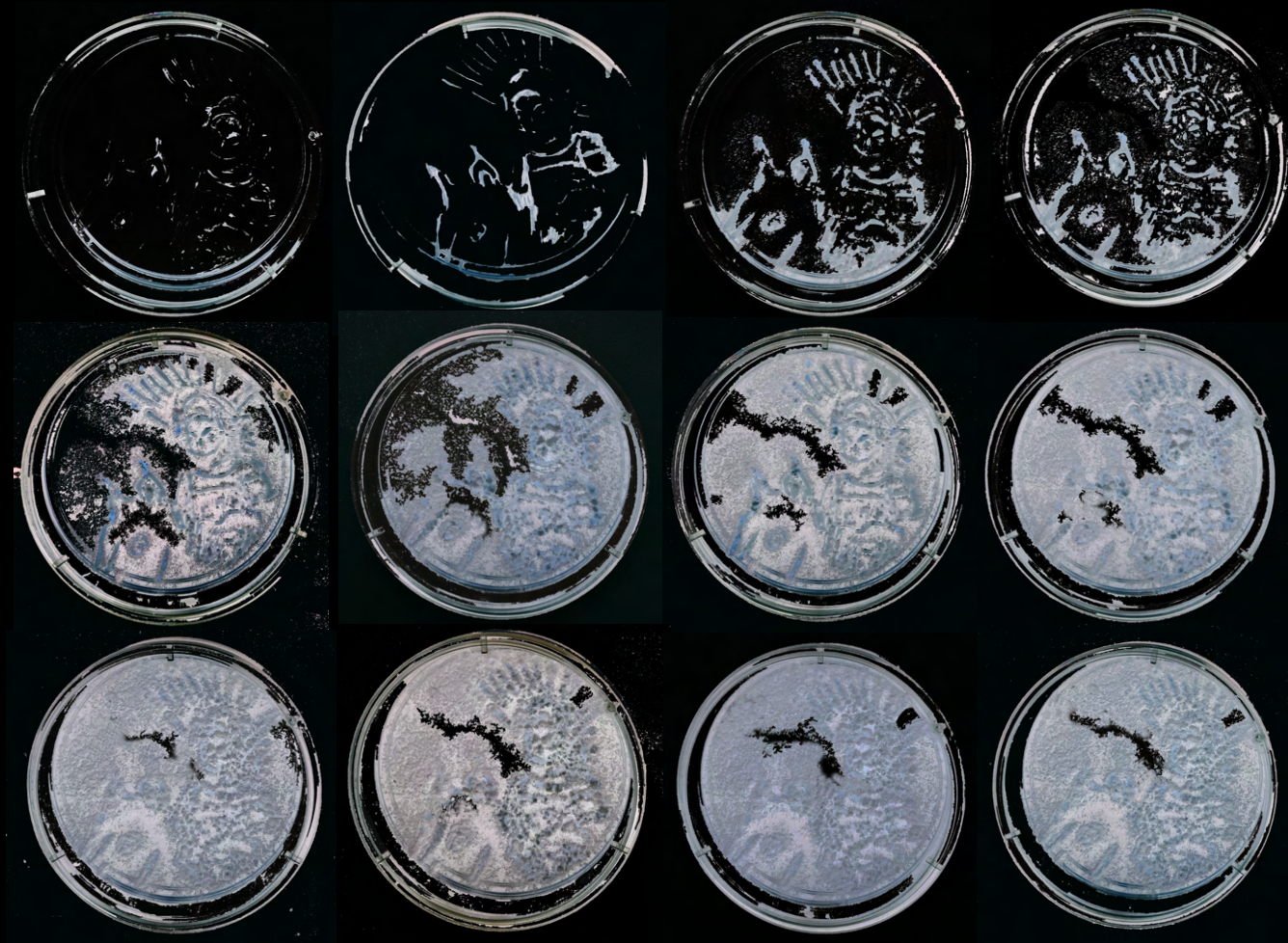


Imagen 7. Héroe. Elaboración propia

## 2.6 Michael

Esa noche antes de bajar, me quedé mirando el cuchillo por varios minutos. Y finalmente me dije: ¿Un cuchillo para qué? ¡Hasta tenía uno para Simón! Dije no, yo no voy a utilizar un cuchillo y Simón menos ¿Qué putas yo? Eso se me hizo muy gonorra. Yo llevaba ya buen tiempo viendo que mi mamá estaba super paniqueada por las noticias de bandas criminales de venezolanos. O sea, yo sentí miedo, pero yo no pensaba que fueran venezolanos. Aunque eso era lo que todos decían.

- Mor, ¿qué haces ahí? Obvio yo lo primero que agarré fue el del trapeador y el recogedor porque son los de palo rojo, duro y metálico. Toma el tuyo. ¿Será que bajamos agüita, mecatico?

¿Es que tú te quieres quedar toda la noche abajo? Fue lo que le pregunté y Simón me miró tan mal. Que cómo se me ocurría no apoyar a la comunidad. Y dije pues sí. Sea como sea todo el día ha estado extraño. Sea que sean policías, sea que de momento se agarren entre venezolanos y colombianos pues abajo está toda la comunidad de este barrio y si me vine para acá pues estaré con la gente a ver qué. Le dije que me diera ese

palo y que bajáramos solo la agüita. Al bajar vimos que estaba, digo yo, toda la comunidad. Había abuelitas, infantes, señores y nosotres las maricas; ahí defendiendo la propiedad privada.

Yo creo que esa noche lo que realmente dio miedo fueron las acciones de la gente de bien. Acciones que aún continúan, que crecen y crecen. Cuando ya estábamos abajo pensé mucho en mi mamita. Ella se había quedado en la casa sola y aunque ella vive en el tercer piso y no creía que por ahí llegará nadie, me preocupaba su reacción. Ella no salió con palo ni nada, pero si me dijo que había estado toda la santa noche despierta. Ella estaba tan asustada que por eso no salió. Y la verdad que durante esos días hubo manifestaciones en las que sí quedó todo vuelto nada. De hecho, ese día fue bien difícil llegar al barrio de Simón. Yo vivía y aún vivo en Patio Bonito y pues ese día desde por la mañana Patio Bonito estaba un mierdero. Basura por todos lados, restos de neumáticos. Mejor dicho, todo estaba vuelto nada. El portal estaba bloqueado, había movimiento de las personas que manejaban bicitaxis, recuerdo que querían quitarlos. Bicitaxis es lo que hay en Patio Bonito, hay un montón, y son conducidos por personas de Venezuela en su mayoría. Ellos también se estaban tomando la calle. No había Transmilenio para llegar a la 80. Entonces tuve que caminar hasta el Tintal. Allí, encontré un buscito que me llevó por toda la Cali y me bajé en la 80. Ya iba a comenzar un plantón al que habían convocado ahí. Había varias personas reuniéndose y arengueando. Desde ahí, la que camina y camina hasta llegar al Cortijo. Logré llegar a donde vivía Simón y nos pegamos una arrunchada durante

toda la tarde. Yo quería descansar. Tarde una eternidad en llegar y había caminado bastante.

Cuando despertamos fue que fuimos como bombardeados por los mensajes que estaban circulando por WhatsApp y en redes. Que se estaban metiendo a los conjuntos, que ya venían en el de al lado. Y desde el principio yo pensé que no tenía mucho sentido. Nos asomamos por la ventana y se alcanzaba a ver bien la gente afuera con palos y organizándose. Bajamos y ahí sí nos saludaron en el conjunto de Simón. No fui la única persona con la idea del cuchillo. Uno de los vecis salió con su cuchillo, alguien más por ahí tenía un bate y vi una persona con machete. No recuerdo que ninguno de ellos tuviera un arma fuego. Tampoco estuvimos mucho tiempo ahí. Vi a toda la multitud y de nuevo me dije ¿quién en su sano juicio vendría a enfrentarse a este mundo de gente?

Ahí, alguien llegó corriendo y gritando que ya estaban ahí al otro lado, que había que correr para allá. Y fuimos, ya habíamos sucumbido al miedo como la comunidad, pero sin correr. Al llegar a donde estaba la multitud, había un mar de aplausos para las patrullas que estaban pasando. Estaban vitoreando su paso, desfilaban, me parecía a mí. Ya ni se veían los colores de la sirena y les seguían aplaudiendo. Y sentí algo de náusea. Sentí el sabor de esa arepa rellena con pollo y guisito que nos preparamos con Simón. Sentí ese sabor atravesar mi garganta de regreso.

Creí que vomitaría, pero fue solo la sensación momentánea. Tal vez estaba un poco ácido el tomate, no sé... La verdad es que no se repitió en toda la noche.

No me gustó esa escenita. Ese show de los tombos. Ahí llegó Manuela, la hija de la vecina de enfrente. Nos dijo que viéramos el video que era de gente que estaba allí a dos cuadras. En el video se veía que un gran número de personas encapuchadas que le pegaban a un celador. Se veía como un héroe caído que jamás podría hacer algo en contra de tantos capuchos. Había unos que lo agarraban y le caía una lluvia de golpes. Había otros rompiendo todos los vidrios de la portería del conjunto. Se escuchaba mucho caos y gritos. Manuela remató diciendo que ahora sí que venían.

- Mor sí ves que sí. Y mira este que me acabo de llegar a mí.

Se veía mucha gente corriendo de un lado para otro. Era una vista aérea. Las personas se veían como pequeños puntitos corriendo para un lado y se oían muchos gritos. Luego volvió Manuela.

-Mira, Michael, tú que no eres creyente. Es reoficial y hasta en Caracol hablan de eso mira este otro video.

*Caracol Noticias: A pesar del toque de queda, la noche es ahora el escenario perfecto para delinquir que quienes quisieron causar el caos en la ciudad se apoderen de ella. Los saqueos en estos edificios de Arboleda Pinar, en el barrio Hayuelos, occidente de Bogotá, causaron pánico entre los habitantes. En este conjunto del barrio Perdomo, en el sur, los vecinos fueron testigos de la acción de la turba. Algo similar pasó en este otro sector de Bogotá, donde los vecinos angustiados pedían seguridad frente a la acción de los desadaptados que llegaron para acecharlos. En el sector de Ciudad Verde, en Soacha, las sirenas fueron activadas para prevenir a toda la comunidad sobre las amenazas de quienes querían ingresar a causar desmanes. En el barrio Tintal, suroccidente de la ciudad, la gente corría en medio del pánico por la llegada de la turba. Y el noroccidente de Bogotá no fue la excepción. Los habitantes armados, con palos y lo que encontraban a su paso, salieron para defender sus viviendas y a sus familias. Este otro momento de pánico se vivió en el conjunto Punta del Este, en el barrio San Cristóbal Sur, lo que obligó a los hombres a unirse para enfrentar a los grupos de saqueadores. También se reportaron hechos similares en el barrio Nueva Alsacia, Hayuelos reservado, Nueva Castilla, Condados de Castilla, Hayuelos Reservados, Suba Compartir, Suba San Isidro, San Andrés Manzana III, Pórtico San Rafael, el barrio Las Cruces y muchos otros sectores.*

*En el barrio San Cristóbal Sur, en el barrio Nueva Alsacia, la gente corría en medio del pánico por la llegada de la turba.\**

Y allí se veía. Esa noticia de Caracol mostraba que varios videos como los que ella ya me había mostrado antes. La gente corre despavorida y es grabado desde algún piso alto. Mi mamá me llamó a decirme que estuviera en la casa, que no saliera. Que tal como le dijo la vecina de abajo. había puesto una tranca en la puerta que da a la terraza. Que tenía agua hirviendo lista para cualquier cosa y que yo hiciera lo mismo, que pusiera a hervir agua porque mejor prevenir que lamentar. Yo le dije que listo ¿para qué angustiarse diciéndole que estaba abajo? Además, que pena. Cuando colgamos, mire a mi alrededor, la multitud de vecis y nosotros abajo cuidando los conjuntos y llegó otra vez la misma persona de antes.

- Están por la izquierda vienen ahora para la portería dos.  
¡Siganme los buenos! ¡No nos vamos a dejar invadir por esos venezolanos!

---

\*Noche de angustia: vándalos ingresaron a conjuntos residenciales en Bogotá. Noticias Caracol. <https://www.youtube.com/watch?v=7omR5NKuTGM>

- Ush mor pa qué, que eso sonó bien horrible, pero cierra la boca y deja de fruncir el ceño. No vayamos si no quieres.

Y obvio le dije que no. Eso estaba muy xenófobo. Y le dije: esto está muy raro y esta gente está como demente, amor, camine para arriba. Por mi mente pasaban muchas cosas. O sea, en esos días solo se habla que el paro era robos, que el paro era caos y culpaban mucho a los venezolanos, cuando obvia, gente colombiana también estaba involucrada en eso. O sea, según esa gente; las protestas nunca le han conseguido a nadie un malparido derecho. También pensé, joder, puta, en qué momento de verdad se vuelve esto como una guerra, una cosa de colombianos vs venezolanos. O sea, es que estaba ya así. Los vecinos mirando a ver dónde agarraban un venezolano que obvio que no iba a venir.

-Amor, sí, re loco eso. No y nosotres acá siendo parte de esto. Lo mejor es subir.

Al subir, me senté en la sala. Me asomé por la ventana y tal como en la noticia que me mostró Manuela se veía a los vecis. O sea, esos videos de Caracol eran los mismos vecinos ahí en un pequeño episodio demente.

Pensé que fue una jugada para encontrar a quien culpar por todo, desde que habían llegado los venezolanos la gente les estaba agarrando más y más tirria. En el conjunto de Simón, esa noche buscaban venezolanos. Luego nos pusimos a ver una peli, y ya casi a la media noche comencé a ver videos de tombos llegando a Patio Bonito. Eran una mano de agentes en caballos y con tanquetas. Algo así como un 20 de julio, prácticamente estaban desfilando y lo peor, la gente aplaudiendo. Salían las personas por las ventanas y algunos incluso con pañuelos. Claro, porque ya habían apaciguado todo el mierdero que dejaron pasar ese día. Fue como, ya, aquí ya esto está más que raro. Ahí reconfirmé que eso era relibreteado. Para mí fue evidente que fue como una organización o algo, porque de verdad ese día dejaron consumir a Patio Bonito. No hubo intervención directa de la policía durante todo el día, como usualmente hacen. Fue como dejen que las personas que están protestando hagan y deshagan, y por la noche sí llegamos y apaciguamos y somos los salvadores. La intención era dejar caer todo, y dejar que todo se fuese a la mierda, para luego ellos llegar y decir: miren que sí pudimos y somos los héroes de la patria. Yo luego pensé como, wow, lo hicieron muy bien. Es que hicieron muy bien eso de mentalizar a la gente a acabar con los venezolanos. La gente estaba como con el modo purga activado. Eso que pasó muestra que la gente piensa que los venezolanos son personas horribles y peligrosas. Personas a las que temer. No solo ficharon a los venezolanos como los malos de todo, sino que hicieron que la gente se alegrara de ver tombos, que se sintiera que militarizar la ciudad era necesario por más que la policía sea muy corrupta y violenta.



Imagen 8. Evaporación.  
Elaboración propia

## 2.7 Nicole

Mi abuelo siempre ha tenido la costumbre de desde bien temprano prender el tele de la sala para poner RCN. Si se enteraba que yo quería salir a protestar, comenzaba a protestar. Y pues mi papá le agarró la tradición. Y ese día, recuerdo que ese día, desde bien temprano mi papá me mandó un video en el que grababa el tele con su celu.

- Mire Nicole lo que pasa. Yo sí que me arrepiento de que usted hubiera entrado a esa universidad de desadaptados y tenga ahora esas amistades que la llevan a protestar. Eso puede ser muy peligroso.

*Noticias RCN: En algunas regiones del país se manifestó la gente con total tranquilidad, caso para destacar, por ejemplo, la ciudad de Barranquilla. También hubo disturbios muy menores en la ciudad de Medellín, en donde la marcha fue multitudinaria y en términos generales muy pacífica. En otras regiones la situación fue un poco más compleja. Pasamos revista rápidamente, Juan Manuel, de los hechos más importantes en el país y ya nos vamos a las calles de las principales ciudades a contarles cómo amanece Colombia.*

- Quizás sea de la preocupación mayor, Yolanda, sin duda de lo que aconteció en las últimas horas en la ciudad de Cali, que llevó a que las autoridades tuvieran que decretar el toque de queda.

*También hubo disturbios en el departamento del Cauca, en Popayán y en Villarrica. Disturbios también que se creía no iban a ocurrir en la ciudad de Tunja, donde había un espíritu por parte de las autoridades de no utilizar el ESMAD, por ejemplo. Pero sí se presentaron hechos vandálicos que llevaron a que evidentemente el ESMAD tuviera que salir a las calles. En Bucaramanga hubo lesionados. Incluso se habló de varios policías lesionados como consecuencia de esta movilización. En Manizales, como lo reportó oportunamente RCN Radio, hubo una esporádica manifestación de estudiantes que se encapucharon y que crearon algún disturbio, pero en términos generales transcurrió bien la protesta.\**

También se escuchaba en el fondo a mi abuelo diciendo cosas:

*-Mire esa mano de indios sin oficio ahí dañándolo todo, pa eso es que salen y la Nicole estuvo por allá de bruta ayudando a crear que eso pase.*

Ese día desperté tal vez sobre las 11 y vi eso y pues yo lo dejé en visto. Así como el día anterior, el 22 yo quería marchar. Ese día decidí

---

\* Noticias RCN Radio 22 de noviembre de 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=PEDxvAvvAbM>

apoyar la marcha que iba por el centro. Entonces me alisté para salir con María. Antes de salir le di un besito a Tormento y me despedí de él. El día anterior el apoyo había sido mágico. Por primera vez, vi cientos de personas tomándose las calles para alzar la voz y dejar en claro que el pirobo del Duque no nos iba a meter su paquetazo por el culo. El día anterior éramos tantos, se sentía una verdadera comunidad y esperaba algo muy parecido para ese día. Cuando llegamos nos encontramos con Lore y comenzamos a cantar arengas con el resto. Justo cuando estaban cantando mi favorita, recuerdo que llegó Gabriel. Él me gustaba mucho y yo solo intenté actuar normal mientras cantaba: -Van a volver, las balas que disparaste van a volver. La sangre que derramaste la pagarás. Los hombres que asesinaste no morirán. ¡NO MORIRÁN!

Estábamos como por el museo nacional, por la séptima y me llegaron mensajes de varios grupos en WhatsApp de que iba a haber toque de queda en Bogotá. Serían tal vez como a las cinco y media yo creo. Yo estaba con mis roomies: con María, con Julio y José. También estábamos con dos amigos más y entonces empezamos a ver los mensajes y pues hablamos de lo que estaba pasando. Recuerdo que decíamos como "parce, va a haber toque de queda" y ahí nos dimos cuenta de que la movilización se empezó como a acabar. La gente estaba dispersándose y saliendo de la séptima. Algunos bajaban, otros iban hacia el norte y otros se dirigían hacia sur. Se estaban ya saliendo de la movilización. Nosotros bajamos ahí por la calle 34 y llegamos a la décima o a la carrera 13, no me acuerdo.

Creo que era la décima y ahí empezamos a ver mensajes de que las universidades iban a habilitar los espacios para la gente que no lograra salir del centro. Entonces nosotros dijimos, uy, ¿Y esto qué putas? O sea, como que cuando nosotros nos enteramos de la noticia, nos pareció raro, pero no pensamos que fuera tan serio y luego las universidades salen con eso.

Entonces ahí como que nos empezamos como a alarmar un poco. Como que ahí si dijimos: hay que buscar como llegar rápido a la casa. Los dos amigos con los que estábamos, que viven en San Cris, lograron coger bus ahí súper rápido. Entonces se fueron, se fueron de una, y había mucha gente como intentando coger bus, pero casi ni pasaban. Eran contaditos los que estaban pasando. Estábamos ahí y en el paradero y unos que estaban ahí dijeron como ya busquemos otra opción porque acá no va a pasar nada. Y sí, a nosotros nos tocó también movernos de ahí después de un rato pues no nos pasó ningún bus. Ahí no había pasado nada para llegar a Kennedy. Así que empezamos a bajar por la 34. Resultamos llegando hasta las Américas. Y en todo ese trayecto no encontramos transporte. Ya cuando llegamos a las Américas, ahí nos encontramos con un grupo de chicos, eran como seis, como de 17 años. Eran de colegio, habían salido a marchar y ellos estaban súper desesperados porque vivían en Soacha y no sabían qué coger. Entonces nosotros les dijimos como que fueran a la 30 y fueran hacia el sur, pero ellos estaban muy asustados yo recuerdo sus caritas de pavor y pues la verdad no creo que nos hicieran caso.

En ese momento, ya estaba cada vez más oscuro. Se iban oscureciendo las calles pues ya eran como las seis y media. ya a nosotros no nos pasaba bus, seguíamos caminando, veíamos mucha gente caminando. Transmilenio no funcionó realmente durante ese día por completo, no estaban todas las estaciones.

Y no estaba funcionando como desde las 5, todo Transmilenio creo que dejó de funcionar porque nos encontramos unas señoras que venían del norte y llevaban caminando como una hora intentando llegar a la casa. Ahí en las Américas había carros o camionetas como que estaban recogiendo gente y estaban cobrando, pero pues nadie iba para Kennedy. Gabriel sí logró conseguir un carrito que lo acercó a su casa. Recuerdo que cuando él se despidió ya nos envolvía el azul oscuro de la noche y yo busqué la luna mientras me abrazaba, pero no la encontré. Y se subió al carrito y se fue.

Nosotros seguimos caminando y ya eran como las siete y media. La ciudad cada vez se veía más sola: menos carros, menos gente. Nuestros amigos, Camilo y Sebas; los que en ese momento vivían en San Cris, nos llamaron cuando llegaron a su casa y nos dijeron que si la veíamos muy densa para llegar a Kennedy nos devolviéramos al centro para quedarnos o en la Universidad del Externado o el Rosario. Mucha gente intentó irse a quedar allá porque no lograban salir del centro. Nosotros ya estábamos en las Américas, sentíamos que no estábamos tan lejos y empezamos a parar todos los carros que pasaban, a ver cuál nos llevaba. Cada vez se

veían menos carros pasando y nadie nos hacía caso. No sabíamos qué hacer y entonces pasó un carro azul verdoso viejito y paró. Lo estaba manejando un cucho, como gordito, que nos cobró como dos lukas a cada uno. El man nos dejó en banderas.

Ya ahí pues sentimos que prácticamente ya habíamos coronado. De ahí caminamos como quince minutos pues la casa era por el Distrito Militar. La verdad nosotros teníamos un poco de miedo de llegar al barrio. Ya que ese es un barrio donde hay varios policías y militares retirados. Ya sabíamos que por toda la ciudad había gente armada, organizada. Ya estaba pasando lo de los mensajes que le decían a la gente que se estaban metiendo a los conjuntos. A mí me llegaron los mensajes por mi familia. Mi papá me mandó tantos audios, tantos videos. Me decía que viera, que se están metiendo. Me preguntaba dónde estaba, que qué hacía porque con esas amistades que me mandaba desde que estaba en la Peda; todo era terrible conmigo. Yo recuerdo que eran audios donde la gente literal como que gritaba: ¡se están metiendo! ¡se están metiendo! No, eso era gente así súper alarmada. Aun así, yo nunca pensé que fuera posible. Pues nosotros lo habíamos estado charlando también y sabíamos que no era posible que se metiera nadie a ningún lado masivamente como pintaban.

Nosotros llegamos a la casa como las nueve de la noche. O sea, siempre nos tomó bastante llegar. Ya estando todos en casa vemos más videos por redes sociales. Vemos los videos de los camiones dejando gente que salía

corriendo hacia los conjuntos y pues de ya en lo que se había convertido esa noche. Vimos mensajes en un grupo feminista que unas amigas que habían también estado marchando, escribieron que al llegar a sus casas los vecinos habían intentado pegarles. O sea, ellas estaban llegando de la movilización y ellas eran del barrio y las atacaron. Entonces yo pensé ¡Uy, qué peligroso! También leíamos y escuchábamos que esa gente no solo tenía palitos. No, lo que todos decían era que en varios conjuntos la gente salía armada con pistolas. Muchas personas decían que en su conjunto estaban armados. Acá estamos protegidos por los vecis que tienen armas, decían<sup>9</sup>. Descubrí que mi vecino salió con una pistola, y bueno cosas así.

Todos en la casa concordamos en que eso era una táctica policial. O sea, para nosotros, lo que pasaba era que estaban experimentando. Que el Estado, la policía, todo, algo tenían que ver. Teníamos algo de miedo de lo que pudiera pasar con toda esa mano de locos armados y con ganas de sangre. Del toque de queda que era el escenario ideal para que los tombos o el ejército hicieran lo que se les diera la gana con las personas que estaban marchando y no habían logrado llegar a casa. Aparte de reducir notablemente las posibilidades de tener testigos. El caso es que ese día yo dormí en el cuarto de María. Ella tenía una cama doble. Julio y José también durmieron juntos. Con María no soltamos las redes y sí que nos preocupamos. Nos preocupaba mucho pensar en todas las personas que estaban marchando porque siento que al final ese era el objetivo de esa noche.

Lograr que esas personas que estaban marchando se sintieran expuestas porque ¿quién más no iba a alcanzar a llegar a su casa? Era gente que marchaba y jóvenes. Escuchamos más audios y videos y notamos que no solo se estaba señalando a los estudiantes. Se enviaban muchos textos, ya hechos; como plantillas que decían que eran los venezolanos los que se estaban entrando a los conjuntos.

Al ratito de llegar a la casa llamé a mi papá para saber cómo estaba. Mi papá estaba súper alarmado. Él vive en un primer piso en un conjunto por Hayuelos. Él me contó que ahí en el conjunto había dos tanquetas del ESMAD. Ahí, afuera del conjunto de él. Que les habían dicho que estaban ahí para que la comunidad se sintiera más segura. En el apartamento de mi papá hay un patio. Él me mandó fotos donde me mostraba toda su protección. Lo preparado que estaba para cuando llegaran. Él puso en las puertas que daban al patio cartón y maderas en las rejas para que no se pudiera meter nadie por la reja. Y yo le decía que igual el apartamento de él no daba a la calle, que se calmara. O sea, el patio colinda con otros patios y zonas verdes del conjunto de al lado. Yo me preguntaba qué pasaba por su mente, como para poner cartón como protección y para hacer parte de la autodefensa de su conjunto. Sí, mi papá, él se organizó con sus vecinos. Hacían guardias, rondas, se repartían comida, iban a vigilar la portería con palos. Mejor dicho, o sea era un vaina re loca. Especialmente porque, por ejemplo, en la casa de María, aunque tenían miedo y trancaron la puerta con los muebles, pues se quedaron adentro.

Le copiaron más a lo que ella decía. A mi papá le valieron verga los intentos que hice por calmarlo, por decirle que se diera cuenta que todo era pura manipulación mediática. Que todo era para lograr poner un freno al paro, a las marchas, al cacerolazo. Sí, no me tomaba en serio, además que yo no sé en qué video estaba él; como en un papel de policía. Cuando me di cuenta, ya eran las dos de la mañana. Yo y María seguíamos despiertas. A esa hora, mi papá me decía que seguía en comunidad con sus vecinos. Ya luego decidimos con María dejar de andar pendientes del celu y dormir. Siento que fue una noche muy caótica para todos los bogotanos ese día.

A mí me molestó mucho que manipularan así a la gente. Es que yo veía la angustia y el miedo de nuestros papás y no me parecía justo. También como que no esperaba de a mucho que mi papá hiciera las mismas reflexiones del momento político por el que estábamos pasando, pero no veo por qué jugar así con la gente. También estaba molesta con mi papá y su reacción paraca. Porque eso, esas formas de actuar, no se pueden llamar de otra forma. O sea, ¿para qué se arma con el palo? Que por suerte era eso, un palo. Es que mi papá estaba así, súper mentalizado, súper preparado para hacer cualquier cosa. La gente sentía el apoyo para violentar a los jóvenes, para violentar a los venezolanos. Estaba lleno de adrenalina o yo qué sé, es que yo lo escuchaba capaz de cualquier cosa. Mi abuelo, de no estar tan viejo, se hubiera puesto a liderar eso. Estoy segura, pero la edad lo ha hecho más tranqui y él se quedó siempre en el apartamento.

Él le preparaba el tinto a mi papá para que fuera a compartir con los otros valientes, como él les llamaba, con los héroes de la noche que se habían puesto hombro a hombro con los tombs.

La verdad es que cada vez que recuerdo esa noche me invade la vergüenza. Pienso que qué boleta, los rolos y toda la gente que estaba ahí. ¿No? Fue horrible porque esa noche tenían como en la mira a los venezolanos. O sea, yo creo que esa noche se debieron sentir horrible e inseguros. ¿Quién los iba a respaldar? ¿Quién los iba a cuidar? Y ellos eran el objetivo de esa noche. Y realmente una no sabe bien ni qué pudo pasar. De esa noche no se saben datos, cifras de heridos, de muertos, de capturados o de desaparecidos. Como de verdad... ¿quién mandó eso de que se estaban metiendo? ¿por qué la policía y las noticias decían que se estaban metiendo? Nunca salió mucha información de eso que yo viera.

Al otro día con Mari buscábamos saber pues ¿qué putas esa noche? Pero no encontramos casi nada. Si vimos como que salió un tomo ahí, uno de alto rango, diciendo que solo estaban devolviendo personas a sus casas, pero entonces ¿pa qué llegar corriendo? Así como se veía en los videos, ¿para qué ponen una tanqueta en zonas residenciales? Y les dicen a las personas del barrio que es necesario para la seguridad. Así Colombia Check también dijera que eso era que llevaban gente a sus casas. Alguien planeó todo eso y lo tapó muy bien, debió ser gente con mucho poder adquisitivo, y por eso es que no se sabe mucho de los responsables. Y para mí, eso de no saber qué fue lo que en verdad sucedió me parece

grave en términos de la memoria. Porque pues, se dejó pasar el hecho de que la gente tenía como enemiga a la población venezolana en el país. Y los que están por fuera, pues también. Es que la gente estaba buscando a quién pegarle, a quién dispararle y ahí si nadie estuvo incisivamente buscando quién disparó, por qué, o con qué arma y de dónde la tiene.

Entonces, como es típico, no hay responsables y ya. No pasa nada con la información que se estuvo difundiendo de esa manera. Es que se dejó prácticamente a toda la ciudad en el miedo y la alarma. También es serio el papel de las redes sociales ahí, pero los medios me parecen responsables también. Y nada, esa gente como siempre retranqui haciendo lo que venga en gana y la gente copiando.

### 3. Epílogo

La segunda mitad del año 2019 tuvo como protagonista, en varios países de Latinoamérica, un estallido social. Colombia vio un paro nacional enorme que se oficializó el 21 de noviembre, gracias a la articulación de demandas por parte de la población colombiana que dejó en evidencia varias problemáticas estructurales. Se trató de un momento en el que en el país se fomenta el diálogo entre diferentes sectores y organizaciones que pusieron un foco en reivindicaciones sociales y derechos laborales. Era un momento coyuntural que fue reflejo de la participación política de la juventud y el país en general. Ese jueves muchas personas decidieron manifestarse desde sus barrios, por medio de un cacerolazo masivo en varias localidades de la ciudad, también había enfrentamientos constantes con la fuerza pública y saqueos en el marco de las movilizaciones.

Durante las manifestaciones previas a la radicación del paro nacional, varios de los medios nacionales se habían encargado de difundir mensajes que producían vínculos directos entre manifestantes, la población venezolana y los robos a establecimientos comerciales. De igual forma, se trató de un momento en el que en el país aún se sentían vivos los resultados de la campaña utilizada en las últimas elecciones. Aquella que preveía que, si el candidato Gustavo Petro ganaba, el país resultaría como Venezuela. Así, la población venezolana presente en Colombia resultaba asociada con un incremento de delincuencia en las calles.

De igual modo, circulaban noticias que asociaban a participantes de las manifestaciones con el Foro de Sao Paulo y una conspiración castrochavista. Discursos que por años han seguido la narrativa de la construcción de un enemigo interno. Los modos de representar grupos sociales o poblaciones tienen adiciones o cambios dependiendo de las necesidades del poder (Arendt, 2015). Puesto que la configuración del enemigo interno es de carácter "multifacético, dinámico y transformador, que como un símbolo nos aproxima a una definición de un "otro"" (Ahumada, 2007, p.33). En el paro de 2019, la población migrante venezolana y manifestantes, estaban siendo constantemente asociados con la inseguridad y el vandalismo.

El viernes 22 de noviembre, desde la presidencia y la alcaldía mayor, se decretó un toque de queda a partir de las ocho de la noche que rompió la cuenta de 42 años sin una medida de ese tipo en la capital. Inicialmente el toque de queda estaba estipulado para tres localidades: Kennedy, Bosa y Ciudad Bolívar. No obstante, fue extendido a toda la capital con la intención de combatir los saqueos y desmanes producto de las jornadas de manifestación, según declaró el alcalde Enrique Peñalosa. Esa noche en varios puntos de la ciudad era posible ver personas con palos y camisetas blancas, especialmente en áreas de conjuntos residenciales. Estas personas hacían rondas en sus respectivos conjuntos para asegurar una defensa de su propiedad. Defenderse ¿de qué o de quién? De vándalos que se estaban metiendo agresivamente en los conjuntos a violentar y robar. Eso era lo que se decía. El rumor se transmitió principalmente por las redes sociales. Se trataba de mensajes y videos que lograron infundir temor en

una gran parte de la población de la ciudad, por lo que muchas personas resultaron uniformándose y armándose para defender su territorio.

Se armaron con lo que pudieron y en muchos lugares se organizaron dispuestos a atacar a cualquier persona sospechosa. Buscaron sentir seguridad creando pequeñas redes de autodefensa con sus vecinos. Hubo incluso disparos en algunas zonas de la ciudad, producto de la paranoia y el miedo colectivo ocasionados por dichos mensajes y videos. Ese día hubo medios que difundieron noticias que alertaban sobre delincuentes rondando los conjuntos residenciales. Distintas personalidades políticas también se pronunciaban, por el entonces Twitter, motivando a las personas a quedarse en casa y cuidarse. Ese día, un poco antes de las 11 de la noche, el entonces alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa, se pronunció por medio de su cuenta de X y afirmó que todo se trataba de una farsa de personas que querían infundir pánico. Que se trataba del mismo fenómeno ocurrido el día anterior en Cali.

La noche del 22N 2019 da una muestra de cómo pueden ser manipuladas nuestras emociones y las acciones a las que le dan paso. Durante aquella velada, el miedo generó que cientos de personas optasen por medidas con una gran carga violenta para resguardar sus pertenencias. Es otro episodio del uso de la manipulación emocional como una herramienta para movilizar y dominar en la historia del país, puesto que, en Colombia, en varias ocasiones las decisiones políticas han sido influenciadas por la manipulación emocional, producto de la desinformación y de una creciente asociación negativa del imaginario de manifestantes y la población venezolana al tildarles de vándalos.

La noche del 22N nos recuerda que en pocas horas se puede construir un escenario donde la violencia tenga un rol protagónico. Fue una noche que puso en evidencia la larga tradición de manipulación emocional y representaciones de los actores de la violencia en el país. De esa herencia de emociones arraigadas que motivan reacciones sociales y de cómo, en efecto, el enemigo interno en Colombia no es de carácter estático y se acomoda respecto a los intereses políticos del momento, en este caso: un inmigrante venezolano, o algún manifestante acusado de hacer vandalismo. Así como tienen el poder de lograr banalizar comportamientos violentos y cambiar el foco de atención, con facilidad.

Hasta el día de hoy, no se ha establecido un responsable directo de lo sucedido. Se han hecho análisis bajo diferentes teorías para dar una explicación a los hechos ocurridos, buscando esclarecer el porqué de las acciones de la población presentes en Cali y Bogotá y la facilidad con la que la desinformación puede viralizarse. Al realizar una búsqueda de los acontecimientos relacionados con el pánico e histeria colectiva de ese día, se encuentran noticias de medios informativos avisando a los ciudadanos sobre agrupaciones vandálicas acechando conjuntos residenciales en toda la ciudad.

La noche del 22N 2019 en Bogotá cuenta con una serie documental que explora la desinformación, su viralización y efectos. "Se metieron a los conjuntos" (2023) fue realizada por Rutas del conflicto con apoyo de la UNESCO y consta de cinco capítulos. Es una serie que explora la difusión de la desinformación como una herramienta

que se aprovecha de los límites de la libertad de expresión para la expansión de discursos discriminatorios con el fin de obtener apoyo político. También aborda cómo la desinformación contribuye a la perpetuación de estereotipos y prejuicios. Además, propone rutas de mitigación de alcance de la desinformación y motiva al debate sobre la responsabilidad del Estado, las redes sociales y la ciudadanía en una lucha contra la desinformación.

Lo ocurrido durante la noche de “se están metiendo a los conjuntos” también ha sido abordado de la mano de Foucault. Jenny Ávila (2023) en *El miedo dominó a Bogotá: Biopoder y psicopolítica en contención de la protesta* realizó un análisis de lo ocurrido la noche del 21 y 22 de noviembre de 2019, nos ofrece un ejemplo. A partir de la lógica del biopoder Foucaultiana; en articulación con planteamientos de Chul Han, y Ahmed. En su texto, Ávila analiza el toque de queda como un ejercicio de poder disciplinario y el miedo como dispositivo político. Según Ávila, lo ocurrido esa noche es una muestra de las estrategias gubernamentales utilizadas para manipular los afectos y frenar las movilizaciones. Para Ávila, fue una estrategia que logró inicialmente su objetivo y resalta que fueron resultados de corto alcance.

Respecto a los imaginarios sociales, Yeny Barrero (2023) en su tesis *Vándalos, héroes y gente de bien: confrontaciones simbólicas en los estallidos sociales ocurridos en Colombia durante el gobierno de Iván Duque (2018-2022)* analiza la confrontación simbólica entre los sectores de la élite política y los sectores que se movilizaron durante los estallidos sociales del periodo presidencial de Duque.

Para ello, la autora acude a una combinación de la Arqueología del saber (Foucault) y el Atlas Mnemosyne (Warburg), con la que construye un archivo de discursos e imágenes con la que logra establecer la disputa simbólica que hubo en torno a las etiquetas de vándalos, héroes y gente de bien en la esfera pública análoga (medios) y virtual (redes). Con su análisis, Barrero logró establecer una codificación que se le dio a la protesta y sus actores en prensa de El Tiempo, Semana, y El Espectador y establece que el arquetipo de Héroe es disputado acorde a configuraciones ideológicas donde este puede ser un integrante de La Primera Línea o de la Fuerza Pública y caracteriza la gente de bien como una marca de distinción político moral que legitima defender el statu quo.

Lo sucedido en Cali también ha sido estudiado desde el campo de las representaciones sociales en el libro El miedo en Cali. Representaciones, redes sociales y dispositivos estatales editado por Omar Bravo y Enrique Rodríguez (2021); varias autorías abarcan los hechos del 21N teniendo el pánico moral, las representaciones sociales y análisis del discurso como referentes metodológicos principales. En el libro se establece que las respuestas violentas de esa noche estuvieron atravesadas por aspectos vinculados al género y la clase. Así como también tienen relación con las representaciones sociales generadas durante los largos periodos de conflicto que ha atravesado el país. En el libro también se resalta la gravedad de los niveles violentos que alcanzaron las respuestas grupales ese día, en los que debe considerarse el consenso que se dio por varios habitantes para legitimar acciones violentas. El libro también analiza los recursos simbólicos utilizados para establecer la lógica del enemigo

interno y se realiza una conexión entre los dispositivos de control y las retóricas del miedo de desde la teoría del estado de Bourdieu.

Lo ocurrido aquella noche nos da una muestra más de que llevan años metiéndose en el alma de las personas, manipulando sus emociones y experimentando con las percepciones y representaciones sociales con ayuda de los medios de comunicación. Aunque en general se adjudica lo sucedido a la falta de comprobación de información por parte de la ciudadanía, los medios y su contribución también son un componente sustancial. Fue una noche de miedos políticos y de violencia, una noche de experimentación y de observación de brotes de cultivo. Fue una noche con la que se puede ratificar que definitivamente se ha cultivado un microorganismo que indica que los vándalos y gran parte de los inmigrantes venezolanos representan un enemigo interno. Un brote orquestado en conjunción con los medios por un largo tiempo, con uso del miedo como agente activo en el cultivo del imaginario. Un experimento con resultados intensos.

Todo lo anterior, fue el contexto que me llevó a escribir estas líneas. Por un lado, resulta relevante considerar ¿Cuáles son los imaginarios sociales que dieron paso a la manipulación del miedo la noche del 22N 2019 en Bogotá? y ¿Qué narrativas de estos imaginarios circularon en los medios de comunicación ese día? Las respuestas surgieron del apoyo de siete personas

que compartieron sus recuerdos y reflexiones conmigo, así como de una exploración mediática de lo ocurrido durante ese día. ¿El propósito? Presentar los imaginarios sociales protagonistas de la noche y reflexiones sobre lo ocurrido por medio de crónicas literarias.

## 4. Cultivo in vivo

En lo público, lo racional. En lo íntimo, lo emocional. La razón y la emoción no pueden ir de la mano. Al menos, así lo plantea la política liberal. Sin embargo, lo emocional está presente y genera efectos en todas las formas de relación social. Está también en la esfera de lo público. Las emociones inciden en las normas, las instituciones y en aquello que se desea. Se trata de fuerzas que se configuran en distintos discursos y prácticas, y que tienen efectos sobre las relaciones interpersonales (Quintana, 2023). Por lo tanto, las emociones atraviesan todos los campos donde se pone en juego cualquier forma de vínculo social. Están, inevitablemente, implicadas en la esfera política.

La especie humana y su relacionamiento con el mundo —entre cuerpos y objetos— está mediada por estructuras de significación. Las emociones también poseen un componente estructural-simbólico (Contreras, 2023) que suele utilizarse para determinar cómo y dónde se debe sentir. En este sentido, como plantea Catherine Lutz (1982), cada cultura manifiesta expresiones emocionales distintas, debido a sus formas específicas de estructuración y significación. Por medio de las normas y reglas que establece y que condicionan el comportamiento en la esfera de lo público. Son estos los parámetros que nos dicen cómo sentir (Hochschild, 1979): por ejemplo, en qué situaciones está bien llorar, o quién tiene permitido hacerlo.

Por ello, no es posible concebir las emociones únicamente como fenómenos individuales y privados. Las emociones están marcadas por una cultura afectiva (Le Breton, 2013): un entramado de normas, valores y creencias que orienta la forma en que cada persona responde emocionalmente a su contexto.

Desde estas prácticas y discursos se promueve la construcción de imaginarios sociales que asignan roles y moldean nuestras formas de actuar. Tales imaginarios cumplen una función fundamental en los procesos de manipulación emocional con fines políticos, especialmente en aquellos que apuntan a la creación de un "otro" adverso frente a un "nosotros". La política, idealmente, debería ser un espacio de libertad y deliberación. No obstante, como plantea Chantal Mouffe (2005), la política es más bien un campo de "poder, conflicto y antagonismo" (p. 25), donde la movilización política sólo puede surgir a partir de una representación conflictiva del mundo, estructurada en bandos opuestos con los que las personas puedan identificarse. Es en ese marco del proceso democrático donde las emociones adquieren un papel central, pues median las formas de representación y acción que atraviesan nuestra vida cotidiana (Quintana, 2023).

La manipulación emocional ha sido utilizada en múltiples ocasiones tanto para la movilización colectiva como para la perpetuación de formas hegemónicas de poder. A lo largo de la historia reciente, distintos sectores políticos han recurrido a ella mediante la elaboración de

imaginarios sociales que inducen formas específicas de comportamiento (tema que profundizaré más adelante). No se trata de un fenómeno nuevo ni exclusivamente local; ocurre a escala global. Existen numerosos contextos políticos que permiten constatar el uso del miedo como herramienta política. Por ejemplo, la campaña presidencial de Donald Trump en 2016 se centró en apelar a temores relacionados con la inmigración y la identidad nacional. De manera similar, durante el proceso del Brexit se utilizó el miedo hacia los inmigrantes. Este patrón se repitió en las posteriores campañas de Trump, en las que el miedo fue nuevamente protagonista.

En Colombia, el uso del miedo como herramienta de manipulación ha sido reiterativo. Partidos como el Centro Democrático, junto a otros sectores con posturas afines, han desplegado dispositivos emocionales de gran impacto. Un caso emblemático es el del plebiscito por la paz del 2 de octubre de 2016, cuyo resultado —el triunfo del “No”— estuvo influenciado por una campaña que apeló intensamente a los afectos. Dentro de los recursos discursivos utilizados, destacan dos: el del castrochavismo y el de la llamada “ideología de género”. Ambos se sustentaron en el miedo: miedo a que el comunismo o el socialismo llegaran al poder y se replicara el modelo venezolano; y miedo a un supuesto adoctrinamiento escolar que pudiera “desviar” la orientación sexual de la población estudiantil hacia la homosexualidad.

La noche del 22N de 2019 es también resultado de la continua manipulación emocional a la que nos enfrentamos en la cotidianidad y algunos de los efectos que puede provocar.

Fue una noche que dio a varios la sensación de experimentación con la ciudadanía, en la que el miedo a la pérdida de bienes materiales llevó a muchos a desvelarse haciendo guardia y con disposición a pelear por ello. Esa noche fue posible gracias a la construcción de imaginarios sociales de la población venezolana y manifestantes que había en el momento. Impulsados, muchas veces, por los medios de comunicación y sus discursos que siguen la línea de una creación de un enemigo interno, otro que representa los males sociales. Pensar de esta forma en las emociones las aleja un poco de la concepción tradicional que enmarca a las emociones como estados psicológicos e individuales. Las asocia directamente con las prácticas sociales y culturales. En contraposición con el plano que históricamente había tenido lo emocional, siendo siempre relegado a un plano inferior y completamente alejado de la razón. Permite ver que las emociones están ligadas a un hacer.

Ya que definitivamente la forma en que las emociones nos movilizan afecta nuestras dinámicas sociales, concuerdo con Sara Ahmed (2015) al pensar en las emociones como construcciones sociales y fenómenos maleables. Las emociones permiten que pensemos los diferentes escenarios de la vida en sociedad desde la posibilidad de la experimentación de emociones cultivadas y cuyo cultivo tiene como semilla lo individual y en lo contextual está el abono que condiciona su forma de germinar. De afuera hacia adentro y de adentro hacia fuera. Siguiendo a Ahmed, "cuando las emociones se ven como solo personales, o referidas a la persona y cómo se siente, entonces se esconde la naturaleza sistemática de sus efectos" (p.298). La movilización que se genera desde las emociones no puede

surgir solo de lo individual, requiere de todos los discursos que diario nos rodean, que cimientan nuestras creencias y formas de interactuar.

Me situó entonces en un paradigma que no ve a las emociones como sensaciones irracionales o descargas de energía. Las emociones son el resultado de las valoraciones de los hechos del contexto en el que nos encontramos. Nussbaum (2014, quien cita a Aristóteles, concibe a las emociones como elementos fundamentales "para persuadir a otras personas de que hagan lo que queremos" (p.60) ya sea para un fin positivo o negativo. Ahmed (2015) nos ofrece un panorama donde las emociones "operan precisamente en donde no registramos sus efectos, en la determinación de la relación entre los signos" (p.293). Entonces las emociones están ahí presentes en cada relacionamiento con el mundo y no son solo exclusivamente íntimas, son parte de las construcciones sociales.

Las emociones permiten que el pasado persista, que las historias sigan vivas, incluso en formas inconscientes. Esas historias que alientan formas de desenvolverse frente a la incertidumbre y la amenaza que se ha construido de algún otro. El clasificar a ese "otro" como un extraño. Esos encuentros que van formando la percepción y que permiten adjudicar calificativos a los demás; como peligroso, o sospechoso. La noche del 22N de 2019 captó mi interés por ahondar en esas percepciones, en esos imaginarios que mueven a la gente a temer y se manifestaron durante esa velada. Sara Ahmed(2015) ahonda en esas formas de objetivación de las emociones, en esos instantes que juzgan y adjetivan.

## 5. Agente activo: el miedo

Comprender los modos de configuración y circulación del miedo ha sido un objetivo recurrente de diversos pensadores a lo largo de la historia de la humanidad. El miedo ha sido objeto de estudio con el propósito de analizar su naturaleza y sus efectos en el ámbito político. Rodríguez (2020) identifica tres momentos conceptuales relevantes: el maquiavélico, el hobbesiano y el pluralista-liberal.

En primer lugar, durante el siglo XVI, pensadores como Maquiavelo, Francesco Guicciardini y Michel de Montaigne compartían la idea de que el miedo no posee una naturaleza psicofísica fija. Las emociones, en este contexto, eran concebidas como "humores corporales que afectan a los cuerpos individuales de los seres humanos y los cuerpos políticos colectivos" (p. 125). Asimismo, coincidían en que el miedo y las emociones no podían reducirse a meras sensaciones corporales, destacando la existencia de un componente relacional que posibilita la formación de vínculos políticos. También sostenían que los miedos atraviesan a todas las personas y grupos sociales, y que las razones que motivan el temor suelen variar. Quién teme puede, posteriormente, transformarse en objeto del miedo y ser temido, y viceversa (Rodríguez, 2020).

El segundo momento, de carácter hobbesiano, se desarrolla entre los siglos XVI y XVII. Según Rodríguez (2020), autores como Hobbes y Spinoza se

aproximaron al estudio del miedo desde la perspectiva de que este constituye una fuerza fundante de lo político. Se trata de una emoción vinculada a procesos deliberativos que conllevan la ejecución voluntaria de acciones. Hobbes (1992) define el miedo como una "aversión con la idea de sufrir un daño futuro" (p. 34), lo que permite asociarlo a situaciones amenazantes o desconocidas. En este contexto, los miedos pueden adoptar una dimensión horizontal (ante enemigos externos) o vertical (frente a poderes internos). Este momento conceptual también resalta la relación entre el miedo y la esperanza: Hobbes (1992) sostenía que, sin esperanza, el miedo no resulta plenamente eficaz para inducir obediencia.

Por último, el tercer momento –denominado pluralista-liberal– abarca desde finales del siglo XVII hasta las últimas décadas del siglo XX. Rodríguez (2020), a través del análisis de autores como Montesquieu, Tocqueville y Shklar, expone que en este período los miedos se pluralizan en formas de terror y actitudes de vigilancia. Se reconoce que los efectos del miedo pueden ser "destructivos para el pluralismo y las libertades" (p. 140), y que los límites entre lo público y lo privado contribuyen a la proliferación de temores.

En el cultivo constante de las emociones, la vieja confiable ha sido el miedo. Es el agente activo más recurrente en el campo de la política. Este agente tiene dos componentes principales: uno socio-cultural y otro biológico (Ahmed, 2015; Nussbaum, 2019). En cuanto a este último, se ha establecido una relación con la amígdala cerebral, debido a su reacción

Su componente biológico puede acelerarnos el corazón, provocar sudoración, impulsarnos a huir o incluso paralizarnos (Ahmed, 2015). No obstante, el componente más relevante es el de la construcción social, ligado a "la consciencia subjetiva (...) de los objetos y a las nociones poco definidas o incipientes que tengan de que unas situaciones o unos objetos son malos" (Nussbaum, 2019, p. 44). Se trata de una dimensión que puede ser implantada o cultivada en los sujetos, y cuyo fruto es la acción.

Siguiendo a Ahmed (2015), ambos componentes del miedo son esenciales para explorar los modos en que ciertos cuerpos u objetos pueden ser calificados como peligrosos. No obstante, resulta aún más fundamental adentrarse en las formas de construcción social que envuelven dichos cuerpos. Para Ahmed, "la inmediatez de las reacciones corporales es mediada por historias que llegan antes que los sujetos" (p. 320); es decir, las emociones corporales están moldeadas por narrativas que anteceden a los individuos. Sin dicho moldeamiento, muchos cuerpos que no producen miedo por se serían leídos de manera distinta en la sociedad.

Existe, entonces, una notable facilidad para activar el miedo y manipularlo, produciendo acciones apropiadas o inapropiadas. Así, como alguna vez la ciudad de Atenas votó por destruir un pueblo vecino, o como Creonte logró convertir a sus aliados en enemigos a través del miedo (Nussbaum, 2019), también en la noche del 22 de noviembre de 2019 en Bogotá, el miedo medió la relación entre la población colombiana, los manifestantes y la población venezolana. El miedo, en ese sentido,

funciona como un dispositivo que consolida relaciones entre cuerpos y objetos.

En definitiva, el miedo es uno de los agentes activos más eficaces para generar diferencias y naturalizar la dominación (Robin, 2004). Circula de forma tácita en experiencias cotidianas –como cuando se mantiene un empleo tóxico por temor al desempleo– y se materializa de manera explícita, por ejemplo, en los medios de comunicación, cuando las noticias relacionadas con Venezuela están centradas, mayoritariamente, en la inseguridad y la escasez de bienes básicos. Como lo plantea Ahmed (2015), el miedo se orienta hacia objetos y cuerpos, organizando así la percepción del peligro.

De este modo, el miedo circula en nuestro entramado social como un dispositivo de control (Ahmed, 2015) y cumple un papel central en la reproducción y construcción de imaginarios sociales. Muchas veces, como señala Nussbaum (2019), se organiza en torno a chivos expiatorios que encarnan los males de una sociedad, alterando las formas en que se significan los cuerpos. Frecuentemente, se seleccionan cuerpos pertenecientes a la oposición política, a clases populares o a comunidades migrantes, para cargar sobre ellos valores negativos y fomentar la consolidación de imaginarios del enemigo interno. El miedo político adquiere así una dimensión de clase, al insertarse en construcciones sociales que nos envuelven. La carga simbólica de amenaza que se adjudica a ciertos cuerpos no es estática. Como los imaginarios sociales que la sustentan, se transforma con las circunstancias contextuales de cada

sociedad. Su intensificación o redirección puede estructurar formas tanto de identificación como de rechazo (Fernández, 2023).

También, me parece pertinente recordar la definición de Aristóteles, a la que constantemente acude Nussbaum (2019) y que señala que definió al miedo como un dolor producto de una presencia negativa inminente (p.4). Así mismo, Aristóteles afirmaba que las personas dedicadas a la política podrían sacar provecho del miedo era posible manipular el miedo

si a) caracterizaban el suceso inminente como algo muy importante para la supervivencia o el bienestar, si b) conseguían que la gente pensase que está muy próximo, y si, además, c) hacían que la gente tuviera la sensación de que la situación está descontrolada y que no le va a ser nada fácil protegerse de ese hecho negativo por sí sola. (Nussbaum, 2019, p.60-61)

Es posible hacer la traducción de las fases propuestas por Aristóteles. La noche del 22N de 2019 la llegada de los vándalos a los conjuntos fue presentada como inminente a la mayoría de las personas. En primera instancia, el bienestar estaba en juego; los bienes materiales obtenidos con esfuerzo para satisfacer los deseos individuales podrían desaparecer. En segunda instancia, estaba tan próximo que iba a ocurrir en pocas horas esa misma noche o por la tarde en la madrugada, dando esa sensación de absoluta proximidad mencionada por el filósofo. Y finalmente había en la ciudad sensación de incertidumbre,

y una irrupción de la cotidianidad; no solo por las manifestaciones del paro sino también por el toque de queda impuesto.

El miedo político según Corey (2015) cuenta con tres fases de construcción y manipulación. Durante la primera fase hay la identificación de un objeto o cuerpo al que la población encuentre un por qué temerle, y que se encuentra relacionado con las principales problemáticas sociales. Luego de su determinación, en la segunda etapa, se centra en hacer explícitas las características que hacen ese cuerpo amenazante. Finalmente, se propone una solución al miedo cultivado por medio de ese cuerpo seleccionado, facilitando así múltiples formas de abuso y es allí donde distintos sectores encuentran "una fuente inagotable de poder político" (p.50). Siguiendo a Vanegas (2020) la estrategia de "Seguridad democrática" establecida durante el mandato de Uribe Vélez es acorde a estas fases y con la que se logró utilizar el miedo del narcoterrorismo guerrillero, para establecer a la guerrilla como la principal causa de todos los problemas en el país, ofreciendo a la "Seguridad Democrática" como la mágica solución.

En el caso de la velada que motiva estas líneas, los cuerpos de los vándalos fueron los elegidos, para ser señalados como una amenaza, tal como en la primera de las fases propuestas por Corey. Durante el día del del 22N de 2019 noticieros como RCN y Caracol anunciaban el caos que se vivía en la ciudad debido a la llegada de los vándalos, quienes robarían y violentaron a cualquiera en su paso por los conjuntos residenciales de la ciudad, asimismo, los mensajes de texto que circulaban por WhatsApp señalaban a la población venezolana de ser partícipe en el gran grupo de vándalos que atacaba la ciudad haciendo explícito los cuerpos que se cargaban de peligrosidad.

Dichos noticieros también mostraban varios reportajes de los desmanes y los daños ocasionados durante las manifestaciones, señalando a estudiantes y a extranjeros. No obstante, su señalamiento como seres amenazantes proviene de años anteriores y lo abordaré con más detalle más adelante. Finalmente, se puede asociar la expulsión de venezolanos incrementada entre 2019 y el primer semestre de 2020 (Lobo,2021), con la solución que dio Duque al problema con el que se representaba la población venezolana. Así como la aplicación de medidas restrictivas como el toque de queda para frenar los daños ocurridos en medio de las protestas.

Los medios de comunicación son los aliados principales al momento de cargar un imaginario con valores negativos o positivos. Y nos dan un elemento más para asociar a las emociones, en este caso el miedo, con las redes de poder en el tejido social. Son creadores de historias que han logrado cargar los cuerpos inmigrantes de miedo. Tal como ya he mencionado, con el Brexit y las victorias presidenciales de Trump. Esas historias que dotan de sentido los caminos y conductas que decidimos tomar con nuestras acciones. Los que van sembrando la idea de que los cuerpos inmigrantes llevan con su paso la inseguridad y la desdicha. Que las manifestaciones solo representan elevados costos y sus promotores no deberían ser bien vistos. "Dado que el miedo es una emoción maleable, moldeada y remodelada por la instrucción moral y la ideología, el soberano posee un gran poder para definir sus objetos" (Corey,2004, p.55). Esa maleabilidad del miedo político ha estado presente en la humanidad por siglos.

## 6. Microorganismos necesarios para el cultivo

Nuestro mundo se encuentra rodeado de microorganismos que son esenciales en nuestra vida. Por ejemplo, una flora intestinal saludable contiene muchísimos microorganismos que en conjunto se encargan de su funcionamiento, aunque a simple vista sean imperceptibles. Los microorganismos también son necesarios para que un cultivo sea exitoso. No obstante, también lo pueden llevar a su fin. En la política, es común el cultivo de adversarios, de enemigos a los que se les pueda atribuir los problemas de la vida en colectivo. Cultivar miedo hacia un grupo o población, lograr que sea concebida como enemiga, implica activar microorganismos que en la evaluación de indicios el resultado sea la sensación de vulnerabilidad o de peligro. Me refiero a los imaginarios sociales, los microorganismos que movieron las reacciones de las personas que estaban en Bogotá la noche del 22N 2019.

Los imaginarios sociales son “construcciones mentales socialmente compartidas de significancia práctica en el mundo” (Baeza, 2015, p. 33). Son organizaciones simbólicas con las que se clasifican los cuerpos y objetos del contexto. Que orientan nuestras interacciones y prácticas sociales, entonces, aunque hacen parte del plano mental, de lo no visible, tienen efectos en nuestras vidas de forma visible. Son construcciones que permiten compartir sentidos en torno a un cuerpo, un grupo o conjunto de personas. Se trata de estructuras de significación: acuerdos implícitos que posibilitan la comunicación y modelan nuestras formas de pensar y de relacionarnos.

Dicha estructura de significación se encuentra constantemente en pugna en el campo de lo simbólico. Dónde las posiciones hegemónicas pueden moverse en alianza con medios de comunicación para influir o manipular las configuraciones sociales en busca de su bienestar. "Los imaginarios sociales son conexión asociativa por semejanza de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo (en el sentido de C.G.Jung)" (Baeza,2015,p.38). Por lo tanto, constituyen formas de asociación de rasgos, formas de vestir o de hablar y que tienen injerencia en las respuestas a diferentes situaciones. Una población, por ejemplo, puede tener una construcción cargada de connotaciones que puede que no sean del todo inherentes a cada uno de sus integrantes.

Los imaginarios sociales existen como matrices simbólicas que dictaminan la coherencia en los discursos, prácticas y estructuras sociales (Castoriadis, 1975). Son ese sustrato simbólico que modifica y sostiene la organización de la experiencia, que la dota de sentido. Son estructuras que albergan ideas, creencias, y narrativas. Su manipulación es posible, no solo al estar atravesados por las emociones sino también debido a su condición dinámica y poli contextual y a que son altamente transmisibles por medio del discurso. Los imaginarios sociales se van actualizando constantemente conforme se encuentran con el paso del tiempo (Riffo-Pavón et al, 2021). Se suelen diferenciar dos tipos de imaginarios sociales: los nucleares y los periféricos.

Para comenzar, los imaginarios nucleares son esa estructuración de las ideas que dotan de sentido al mundo, que acuden a narrativas o símbolos. El ser humano se moviliza por el mundo basándose en cómo se entiende a sí mismo en

su entorno y frente a los demás. Esa comprensión se da dentro de una conciencia temporal que sirve para identificar los valores y normas clasificados como aceptables o deseables. Los imaginarios nucleares se dividen en seis tipos: de la mismidad, valóricos, temporales, espaciales, mitológicos y de otredad. (Riffo-Pavon, 2022).

En cuanto a los imaginarios sociales de la mismidad, son aquellos con los que nos representamos a nosotros mismos. Como sujetos buscamos siempre resaltar cada particularidad de nuestro ser para diferenciarnos de los otros miembros de la sociedad e identificarnos como grupo. Entonces, por medio del imaginario de mismidad se logra la construcción de la autoimagen donde marcar la otredad es lo que ocurre en primera instancia (Riffo-Pavon, 2022). Otra cuestión fundamental en este tipo de imaginario social nuclear es la relación temporal y espacial (Baeza, 2015). Entonces el imaginario social de la mismidad se puede dar desde lo individual pero también desde la comunidad si pensamos en agrupaciones políticas, grupos religiosos o clanes familiares.

Con respecto a los imaginarios valóricos, este tipo de imaginario nuclear está relacionado con esa construcción de valores compartidos que definen lo que se considera correcto o incorrecto. Así como lo prohibido y lo permitido en sociedad. Por ello son el sustrato con el que se conforma ese repertorio referencial que organiza la evaluación de las personas, el entorno y posibles acciones. En ese sentido, los imaginarios valóricos constituyen un conjunto de respuestas esperables frente a distintas situaciones sociales (Baeza, 2015). Por ejemplo, el imaginario de la familia tradicional fue activado durante la campaña del "No" en el plebiscito por la paz en 2016.

En ese sentido, los imaginarios valóricos constituyen un conjunto de respuestas esperables frente a distintas situaciones sociales (Baeza, 2015). Por ejemplo, el imaginario de la familia tradicional fue activado durante la campaña del "No" en el plebiscito por la paz en 2016. Principalmente desde sectores de la derecha se difundió la idea de que votar por el sí, incluía promover la ideología de género, por lo tanto, iba en contra de los valores de la familia y generaba asociaciones negativas frente al plebiscito y la pérdida de tales valores.

Respecto a los imaginarios sociales temporales, son esas construcciones simbólicas con las cuales damos sentido al pasado, al presente o a las proyecciones del futuro. El plano simbólico del tiempo se constituye también por marcos de significación que pueden dotar de nostalgia el pasado e idealizarlo. Que pueden plantear el futuro como una serie de acontecimientos utópicos o apocalípticos expresando miedos o esperanzas colectivas (Baeza, 2015). Los imaginarios temporales, tienen un rol clave en la estructuración de la memoria y la identidad. Condicionan la acción política al definir el futuro que se desea y la forma de interpretación del pasado, ya sea de manera favorable o negativa. Por ejemplo, durante la campaña presidencial en la que Duque resultó electo: circuló con fuerza el imaginario de una Colombia que resultaría como Venezuela de ser Petro elegido.

Con relación a los imaginarios sociales espaciales, son los que aluden a los espacios en los que la sociedad humana se mueve y se relaciona. Motivan estilos de vida y los vínculos con el entorno. Entonces, al tener un imaginario social del planeta como proveedor de recursos y no como otro ser con él se cohabitan las formas de interacción con nuestro entorno. Este tipo de imaginarios son

la base de la construcción de "creencias e imágenes, tales como países del norte y del sur" (Riffo-Pavon, 2022). Gracias a este tipo de imaginarios es entonces que estructuramos los límites geográficos y determinamos lo que es público y lo privado.

Los imaginarios mitológicos están relacionados con los mitos. Los mitos contienen imaginarios que revelan las creencias sociales de otros tiempos. En el mito, diciendo con Baeza (2015), en el mito es el reflejo del intento del ser humano en dotar de sentido su vida en comunidad. Ver el mito de esta forma lo transforma en un dispositivo cultural que estructura modos de comportamiento, da cuenta de la relación con el entorno, de lo que significa la naturaleza o el progreso. Son entonces los imaginarios que nos ayudan a determinar lo que es legítimo o lo verdadero, lo que está bien y lo que no.

Finalmente, los imaginarios sociales de otredad son aquellos que fundamentan el concepto que creamos de todos los otros seres con los que habitamos. Son aquellos imaginarios que permiten configurar lo ajeno a la identidad propia. Ya sea desde la individualidad en concordancia con algún grupo identitario como la nacionalidad. Esa cadena de significaciones simbólicas que permite marcar los límites de un "nosotros", y "ellos" (Riffo-Pavon, 2022). Esa frontera que se elabora desde los imaginarios sociales de la otredad claramente está cargada de sesgos; como juicios y jerarquizaciones (Dittus, 2011). Entonces, estos imaginarios son importantes al momento de relacionarnos con los otros

grupos de seres vivos con los que cohabitamos. Si mi imaginario de los animales los enmarca como seres vivos que no sienten e inferiores, mi relación con ellos será completamente diferente a si los veo como mis iguales. Los imaginarios sociales de otredad están completamente presentes en los discursos xenófobos y racistas. Entonces están implicados en la percepción de poblaciones inmigrantes como amenazas o de las creencias en razas superiores o de la percepción de algún grupo como enemigo.

En general, es gracias a los imaginarios sociales, los microorganismos del cultivo del miedo, que establecemos el sentido de las relaciones sociales, que establecemos que es más pertinente o no al momento de tomar decisiones, y que nos permiten organizar la información del mundo que nos rodea a partir de los contextos culturales que nos envuelven. La manipulación emocional puede lograr el éxito con mayor facilidad si va de la mano con nuestras construcciones de significación. Son sustratos esenciales para cultivar miedos y sembrar enemigos con finalidades políticas.

## 7. Protocolo

Experimento B22N2019 es una investigación-creación en la que adopta un enfoque cualitativo e interpretativo. Se trata de una investigación en la que convergen procesos analítico-discursivos y creativos, en la que la generación de categorías se dio de forma inductiva a partir de transcripciones de entrevistas. De allí, surgió la metáfora del experimento, con la que presento lo realizado y una parte fundamental de las creaciones artísticas acá plasmadas. Todo comenzó por un interés en querer realizar literatura a partir de un acontecimiento real y querer conocer un poco más sobre lo que la gente pensaba de este, así como acercarme al contexto que había hecho posible que se produjera. Entonces encontré que en la investigación-creación podía presentarse una oportunidad para poder hacerlo, dado que, en este tipo de investigación, según el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación(s.f.) facilita el diálogo entre soportes conceptuales teóricos y el proceso creativo. Además, se trata de un tipo de investigación donde se obtiene un tipo particular de verdad en su contenido estético (Gadamer citado en Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, s.f.) y su principal aporte es el de abrir nuevas preguntas para la construcción de horizontes de sentido. Es un tipo de investigación que busca generar apropiación de nuevas sensibilidades y formas de representar el mundo. Donde se da una innovación a partir de los contenidos y particularidades estéticas de la creación.

La investigación-creación no cuenta con un modelo homogéneo que establezca una serie de pasos estrictos de relacionamiento único. Es un tipo de de investigación que permite múltiples posibilidades de interacción entre la

creación y el conocimiento. Entonces no se trata de un modelo homogéneo que implique un orden, una jerarquía específica entre sus términos, o una relación unívoca. Más bien se trata de muchas posibilidades de interacción entre lo creativo y lo investigativo (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, s.f.). Es un tipo de investigación que pone diferentes materiales expresivos y narrativas al servicio de una experiencia estética situada. Es decir, se encuentra ubicada en un contexto social, geográfico e histórico particular. Una investigación-creación puede surgir de impulsos creativos o de una pregunta de investigación (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, s.f.). En este caso, como he mencionado, se trató de un impulso creativo que me llevó a plantearme una pregunta de investigación con el fin de lograr un gesto creativo escrito y visual.

Entonces, mi impulso me llevó a hurgar un poco en lo ocurrido la noche del 22N de 2019. Dado que el propósito de exponer los imaginarios sociales protagonistas de la noche y reflexiones sobre lo ocurrido a través de la escritura de una crónica literaria guiaba mi investigación para lograrlo me planteé recopilar narraciones de personas que vivieron la noche del 22 de noviembre de 2019 en Bogotá por medio de entrevistas, con el fin de encontrar los afectos y los imaginarios sociales implicados en los acontecimientos de la noche, así como recopilar discursos de Noticias RCN y Caracol Noticias para identificar más formas de representación de los imaginarios sociales implicados durante el día para posteriormente analizarlas y obtener nutrientes para la escritura de las crónicas.

Por ello, comencé haciendo entrevistas semiestructuradas a personas que estuvieron en Bogotá esa noche que sintieron miedo y una persona, Óscar, que

<b>Afectos</b>	<b>Imaginarios sociales</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Miedo</li> <li>- Vergüenza</li> <li>- Rabia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Bacillus heroi (héroes): gente de bien y la fuerza pública.</li> <li>- Bacillus vandalus (vándalos): manifestantes y población venezolana</li> </ul>

Figura 1. Matriz categorial. Elaboración propia

resultó herido a manos de la gente de bien. Por lo cual se trata de una población escogida de forma probabilística. Inicialmente, hice una codificación axial en la que surgieron varias categorías emergentes que luego fueron reagrupadas y sintetizadas en las 2 categorías, y sus subcategorías, centrales del análisis discursivo.

Lo cual fue posible gracias al acercamiento de investigaciones que abordaban los hechos de la noche en Bogotá o el 21N en Cali, o que guardaban relación al abordar estudios de representaciones sociales del paro, los vándalos y la gente de bien. Todas ellas atravesadas por el miedo durante la noche del 22N. Lo que me llevó a ampliar el panorama, contextualizar aún más e incluir también la perspectiva de los medios de comunicación para analizarla y encontrar el cómo apuntaban a la manipulación del miedo. En este caso seleccioné Noticias RCN

y Caracol Noticias, ya que eran medios no abordados en los antecedentes consultados. Todo ello con la intención de encontrar características, ambientes y narrativas a incluir en mi creación literaria.

El análisis tanto de las entrevistas como de los discursos mediáticos se realizó de forma inductiva. Donde el qué buscar en el corpus seleccionado tuvo como respuesta las representaciones de los imaginarios sociales del vándalo y los héroes de la Noche del 22N, así como las emociones presentes en las respuestas de las personas entrevistadas. Se acudió entonces a la teoría de los imaginarios sociales y del análisis discursivo para guiar teóricamente el análisis. ¿Por qué acudí también al análisis discursivo? Porque es por medio de los discursos que se comunican las ideas, las creencias y se comunican las configuraciones y esquemas de significación que se tienen del mundo en el que vivimos. Entonces los indicios que elegí para analizar fueron las palabras (locuciones verbales, adjetivos y verbos).

Para la selección de los titulares, hice una búsqueda en la plataforma de Noticias Caracol que hablarán del paro nacional, de los vándalos: manifestantes y venezolanos. Así como de los héroes: la gente de bien y la fuerza pública. A su vez, seleccioné los que creí que ejemplificaba mejor las narrativas utilizadas para definir los imaginarios en cuestión, en medio de varios que acudían constantemente las mismas estrategias. Decidí optar por los titulares o fragmentos del noticiero ya que no pude encontrar las emisiones de noticieros completas. Y solo podía encontrar fragmentos organizados por titulares.

En cuanto a Noticias RCN, es, al contrario, se pueden encontrar en su mayoría las emisiones del día completas y es posible prestar atención al espacio que

ocupan las afirmaciones y alocuciones realizadas por quienes trabajan y aparecen en el noticiero brindando información, así como de las estrategias discursivas de representación de los imaginarios para manipular el miedo. Del mismo modo sucedió con los fragmentos de entrevista que se destacan a lo largo del documento. La codificación la realicé bajo una categorización que incluía las emociones o afectos presentes en las palabras de las personas que entrevisté, junto con mi interpretación de las cargas valóricas que ofrecían respecto a las representaciones sociales por medio del discurso y definiciones teóricas a las que acudí para poder tejer interrelaciones que dieran cuenta de las características de representación que buscaba, así como el contexto que dio paso a los hechos del 22N en la noche.

Las personas que me regalaron su tiempo y me compartieron su experiencia y narrativas por medio de entrevistas fueron el sustrato principal para llegar a la metáfora del experimento que da nombre a los capítulos de este texto y que también orientó la producción creativa tanto escrita como plástica visual. ¿Por qué seleccionar la crónica literaria? La elegí por ser un género literario en donde se narran eventos reales o fantasiosos pero situados en contextos reales. Se trata de un género que } permite libertades artísticas para mezclar la realidad y la ficción, con el interés de ofrecer una reconstrucción desde datos de investigación, pero también de la experiencia. Por ejemplo, los cronistas de Indias o Gabriel García Márquez cuyo "trabajo está lleno de mitos propios, contrastados con lo que realmente vivían en América y con la idea de justificar su trabajo, sin importar exagerar e inventar historias (...) sin duda, representan una

Si bien el trabajo presentado por los Cronistas de Indias contiene observaciones y anotaciones, también contiene muchas historias inventadas, con el fin de traer nuevas personas al Nuevo Mundo desde los imaginarios culturales del Viejo Mundo. Entonces, había intereses particulares que sirvieron para evangelizar y el comienzo de llevar al olvido los modos de representación del mundo indígena (Puerta 2008).

También opté por la crónica por el hecho de ser un género que requiere de investigación del contexto en el que se dieron los hechos, como lo hice con el análisis de las entrevistas y noticias, así como de otros trabajos consultados. La escritura de Experimento B22N2019 comenzó luego de realizar la primera entrevista y pasó por muchos nuevos comienzos. En varias ocasiones escuché de nuevo las grabaciones de las entrevistas para estar más familiarizada con la historia en cada una de ellas. Así como de la intención que interpreté de cada persona entrevistada. Fue borrar, reescribir y volver a borrar mientras realizaba los análisis. Las crónicas de Alfredo Molano también fueron de inspiración para el tono utilizado en la escritura de las crónicas. El uso de la primera persona del singular y hablar en presente del pasado son parte del estilo que utilicé en las crónicas. Me interesó ese estilo debido a la cercanía que puede plantear a quien las lea.

El avance en los análisis discursivos nutrió la escritura de las crónicas y la realización de las ilustraciones. Guiada por las categorías previamente definidas, también se fueron delineando conceptos e ideas

para las crónicas y las ilustraciones que acompañan el proceso de investigación-creación. En el desarrollo del trabajo se identificaron relaciones discursivas recurrentes tanto en los medios de comunicación como en los relatos de las personas entrevistadas. Entre ellas, se destaca la asociación de la población venezolana con la inseguridad y la precariedad, así como la representación de las manifestaciones y la protesta social como eventos caóticos o destructivos. De manera paralela, se construye discursivamente una imagen positiva de la *gente de bien*, caracterizada como honorable y destacada y la desumanización de las personas que protestan. En contraposición, también emergen relatos que reivindican la protesta como una forma legítima de expresión, al tiempo que se asocian prácticas de la fuerza pública con situaciones de inseguridad, abuso y represión y a la gente de bien con la violencia y el paramilitarismo. Lo ocurrido como un intento de frenar el estallido social del momento también hace parte de la elaboración de las imágenes y esta presente en las crónicas.

La realización de las imágenes con arte Agar\* requirió de una toma de muestras en la calle (patrulla policía, pared instalaciones RCN, saliva de estudiante, bicitaxi). Esas muestras fueron inoculadas en una placa de Petri con agar. Luego de que crecieran colonias, obtuve mi tinta. Para poder hacer las ilustraciones en las placas de Petri, primero realice los dibujos de forma digital. Los imprimí para poder colocarlos debajo de una nueva placa de Petri con un medio de cultivo listo para mezclar los microorganismos obtenidos. Día a día durante 12 días, fotografié los cambios que presentaba.



Imagen 9. Experimento B22N2019 día 5.  
Elaboracion propia.

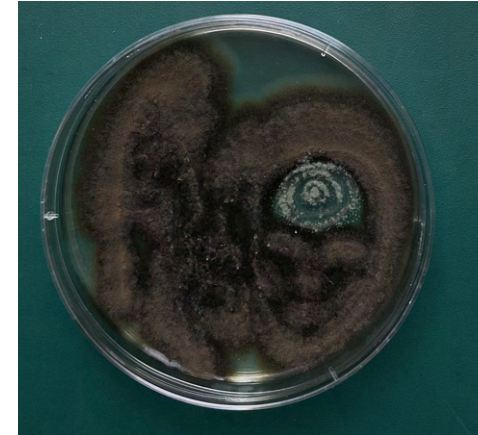


Imagen 10. Experimento B22N2019 día  
12. Elaboracion propia.

Me interesó particularmente esta técnica debido a la cercanía con la metáfora del experimento y a que no es estática. Debido a que tal como el miedo fue cultivado esa noche, yo pude cultivar mi tinta. Una tinta que rompe los trazos se expande y cambia; tal como lo hacen los imaginarios sociales. Además, aunque sea la misma bacteria o el mismo imaginario el que se inocule, el contexto siempre va a incidir y a modificar los brotes que se den. En algunas de las ilustraciones que hice en las placas de Petri, el crecimiento es rápido y en otras lento. En unas es claramente visible la expansión del cultivo.

Hay brotes que cambian de color y de expansión lenta, que enmarcan zonas. Así como esa noche el imaginario social de los vándalos, los medios, las redes y la desinformación del contexto del día motivó a los guardias, a los héroes, y donde la idea de la gente de bien tomó forma. Que lentamente ha ido mutando, pero con un trazo claramente marcado. Tal como la narrativa del enemigo interno en Colombia, que varía y puede aceptar diferentes poblaciones con el fin de proteger los intereses de unos pocos.

Las ilustraciones que realicé fueron inspiradas por obras de artistas como Débora Arango y Beatriz González debido a su carácter político marcado. Débora Arango realizaba obras a partir de acontecimientos políticos y así también lo ha hecho Beatriz González. Los objetos intervenidos por González también me inspiraron a dibujar sobre objetos asociados a la noche. Dado que hubo muchas personas que prefirieron no hacer parte de las entrevistas para esta investigación, decidí intervenir un machete y un bate. Puesto que muchas personas los mencionaron, pero ninguna de las personas que entrevisté los utilizó realmente esa noche.



Imagen 11. Responsable . Día 4.  
Elaboracion propia.



Imagen 12. Responsable. Dia 12.  
Elaboracion propia.

La intervención de los objetos la realicé con tinta invisible y solo puede ser vista bajo la luz UV. Tal como sucede con muchos de los fenómenos que convergen en la velada del 22N, hay mucho que no se ve y que vale la pena explorar más. La apariencia final con la que monté las imágenes tiene como inspiración las imágenes de actividad cerebral y las radiografías. Debido a que las radiografías nos muestran cosas que no son visibles a simple vista, así como las imágenes de actividad cerebral, y que son fundamentales para comprender, o en este caso para ampliar perspectivas e invitar a la reflexión.



Imagen 14. Salomé. María  
Beatriz González..1974..



Imagen 13. Masacre del 9 de  
Abril. Débora Arango. 1907.



1. Imagen 15. Machete intervenido en luz ambiente. Elaboración propia.
2. Imagen 16. Machete intervenido en luz UV. Elaboración propia.
3. Imagen 17. Bate intervenido en luz UV. Elaboración propia.
4. Imagen 18. Bate intervenido en luz ambiente. Elaboración propia.

# 8. Microorganismos en acción

## 8.1 Bacillus inimicus

Ver al otro como un adversario, que hay que eliminar, con el cual no es posible mantener un diálogo, es una característica propia de la dinámica del enemigo interno. Siempre es posible establecer un chivo expiatorio, un enemigo interno que combatir y exterminar, uno que encarne y sea responsable de los males en la sociedad. El enemigo interno puede presentarse en formas variadas, ya que "el enemigo interno es un concepto multifacético, dinámico y transformador" (Ahumada,2007,p.33), un imaginario que se materializa en múltiples corporalidades y se presenta en múltiples discursos. El rostro del enemigo interno en Colombia cambia según la necesidad de quien lo quiere activar.

En las dinámicas de la política colombiana se ha instaurado el uso de la táctica del enemigo interno como un elemento clave en sus juegos de poder. Se trata de un imaginario social de otredad cuya aparición en diferentes momentos históricos de Colombia ha dado pie a justificar la violencia y a cargar diferentes cuerpos o figuras negativamente, lo que ha motivado dinámicas de persecución e incluso eliminación. Una figura que ha dejado el plano del conflicto armado y ha logrado instaurarse en los terrenos de la movilización social (Castaño,2019). La figura del enemigo interno ha dado paso a formas de gobierno basadas en el miedo, como en el caso del

mandato de Álvaro Uribe Vélez. En las dinámicas del enemigo interno, para remarcar los atributos negativos con los que se carga a un cuerpo para asociarlos al enemigo se recurre a estrategias de significación donde se utilizan adjetivos como “monstruo”, “plaga” o “bestia”, aspectos que remiten a lo siniestro(...) para despojarlo de su dignidad” (Oñate,2019, p.259). Así como también se le asocia con el caos y la culpa de la inseguridad. De esta forma se logra cargar imaginarios sociales como el de “vándalo” como un objeto de miedo y odio (Oñate,2019).

Gáfaró (2022) plantea momentos clave de las últimas décadas, abarcando gobiernos presidenciales de Andrés Pastrana, Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos e Iván Duque que dan cuenta del carácter multifacético del enemigo interno. Menciona la clasificación de las FARC-EP y el ELN en 1997 como organizaciones terroristas en una primera instancia del proceso. Este momento configuró un ejercicio de estigmatización y asociación con lo inhumano. Durante el año 2000, fue presentado públicamente el Plan Colombia que, si bien contemplaba la posibilidad del diálogo, en realidad resultó en un proceso que dio paso a financiar las fuerzas militares del país, con Estados Unidos ofreciendo ayuda financiera. El tercer momento se da en el gobierno de Uribe, quien suspendió los diálogos iniciados en el gobierno de Pastrana, y puso en marcha su política de Seguridad Democrática. Se volvió a dar un fortalecimiento del despliegue militar que no se dio solo “contra la insurgencia, sino también contra población civil. Siendo los “Falsos Positivos” el caso más reconocido” (p.6), se trató de un momento donde en numerosas ocasiones se perpetraron

violaciones a los Derechos Humanos de forma desmedida bajo la configuración de un "ellos" configurado como terrorista, como una amenaza a la población en general.

El tercer momento que plantea Gáfaró (2022) se da tras la firma del Acuerdo de Paz con las FARC. Este constituye un punto de inflexión en la construcción del enemigo interno, que adquiere un carácter aún más multifacético, dado que el grupo insurgente entra a participar legalmente en la política nacional. La derecha del país representó la firma del acuerdo como una amenaza a las instituciones, a la democracia y a la estabilidad nacional. Gáfaró (2022) afirma que "la lógica discursiva de dicho partido construyó alrededor de la figura de los excombatientes partícipes de la política una nueva idea de enemigo interno" (p.7). Dicha idea buscaba no solo recordar el pasado bélico de las FARC, sino también advertir sobre el supuesto peligro que implicarían sus propuestas políticas. Finalmente, Gáfaró sitúa el mandato de Iván Duque como el cuarto momento, en el cual el imaginario del enemigo interno adopta una nueva figura: la del "vándalo". Esta representación incorpora tanto a la población migrante venezolana como a quienes se manifiestan en oposición al gobierno.

## 8.2 Bacillus vandalus

Aunque para una gran mayoría de las personas que se armó aquella noche con utensilios y elementos de la cotidianidad, los vándalos que venían a robar y volverlo todo mierda eran personas venezolanas, otras recuerdan la noche temiendo lo que pudiera hacer la fuerza pública. No solo debido al historial de la institución relacionado con abuso de poder y uso desmesurado de fuerza, sino también a causa de la anormalidad en que se encontraba la ciudad, debido al toque de queda. Había quienes pensaban que eran policías los que iban por la ciudad impartiendo el miedo con el objetivo de controlar y mitigar la fuerza que estaba tomando el paro. Así lo comentó Leandro, uno de mis entrevistados: “Yo no creía que eran los manifestantes o venezolanos quienes estaban metiendo los conjuntos. Mi idea es que eran miembros de la Fuerza Pública o paraestatales que estaban intentando ingresar a los conjuntos a sembrar miedo por el tema de las marchas”.

El miedo experimentado por Leandro esa noche y que lo llevó a salir a reunirse con sus vecinos para ver si comprendía lo que sucedía, estaba movido por su imaginario social de la fuerza pública. Para él los vándalos eran miembros de la fuerza pública. Su imaginario social está fundado en las múltiples ocasiones que la policía y los miembros del ESMAD han abusado de su poder y han vulnerado los derechos de las y los ciudadanos. Esa asociación debe surgir también de un acumulado de historias o experiencias anteriores que dotaron así su significación.

En efecto, es posible encontrar muchos casos de abuso policial en manifestaciones. Remontándonos al contexto más cercano de la noche del 22N es posible recordar noticias relacionadas con allanamientos irregulares realizados por la policía a colectivos y agrupaciones involucradas con el paro días antes del 21N.

Por su parte, Michael consideraba que los vándalos eran una invención. No veía plausible la posibilidad de un gran número de personas yendo de conjunto en conjunto, y menos en la ubicación en la que estaba. "Yo sentía miedo, sí, pero no de que se fuesen a meter a los conjuntos, sino miedo de todo lo que estaba pasando, como si iba a escalar esa situación (...) ver lo violenta que estaba haciendo la represión también de la policía". Sus palabras dan paso a interpretar que al igual que Leandro, tenía más por las acciones de la fuerza pública que por los vándalos. Su compañere sentimental también le insistía en que lo mejor era que salieran, y por ello también le quitó el palo a la escoba y bajó a reunirse con sus vecinos. Aunque para él no era posible que se metieran, para sus vecinos era evidente e inminente la llegada de los venezolanos.

Silvana, al igual que los y las vecis de Michael por esas fechas, consideraba que los vándalos eran manifestantes y venezolanos. Así fue como caracterizó al grupo de encapuchados que rompieron cada vidrio de la recepción de su conjunto residencial. Los vándalos, comentó Silvana: "eran venezolanos y con algunos, con algunos colombianos (...) una mano de langostas. (...) Sí. O sea, eran personas totalmente destructivas y gritaban, no sé, como unas arengas". El imaginario social del vándalo en

el caso de Silvana está completamente cargado de negatividad. Son personas destructivas, y tienen clara relación con el paro y las movilizaciones al ir cantando arengas. De igual forma, las relaciona con animales o con insectos comúnmente asociados a plagas. Tal como Otañe (2019) expone, ese tipo de adjetivaciones llevan incrustados el odio y el miedo.

Las palabras de Silvana y su relato contribuyen a la relación del imaginario social del vándalo como una representación del enemigo interno. Ella junto con su hijo se prepararon para un combate contra este grupo de cuerpos amenazantes que eran los vándalos. Al igual que lo hicieron los vecinos de las otras torres: "mi hijo sí se armó y todos los vecinos, todos se armaron con bates, con piedras, con, con, yo vi palos de escoba, de todo". Los cuerpos de la población venezolana y las personas que se manifestaban estaban cargados de ideas como la inseguridad y la violencia. Por su parte, estaba justificado responder con violencia al tratarse de una defensa y no de una organización con el fin de dañar a los demás como se ve a los vándalos desde una óptica como la de Silvana. Sumado a eso, para Silvana, los vándalos eran personas jóvenes.

Entonces, sí. Entonces, pues como que eran como muchachos de las dos partes, ¿no? Porque esos sí eran... Personas jóvenes también dicen eso. Sí, que eran jóvenes. Sí, que eran muchachos. Pero no sé, había mujeres también. Hombres y mujeres. (Silvana, fragmento de entrevista).

No solo Silvana encontraba la juventud como una característica del imaginario de vándalo que primó esa noche. Nicole, encontraba también que el objetivo de la noche, los vándalos, eran en su mayoría personas jóvenes que protestaban e inmigrantes de Venezuela.

Pretendían como estigmatizar a los jóvenes que se movilizaban. Porque ¿quién más podría estar en la calle en ese momento? Y ¿quién podría vandalizar la ciudad si no eran los que estaban marchando? Además de los venezolanos. Siento que lo hacían por eso, era como para frenar un poco el paro y el movimiento social. (Nicole, fragmento de entrevista).

En la oración “¿quién podría vandalizar la ciudad si no eran los que estaban marchando? Además de los venezolanos”. Las palabras de Nicole hacen uso de un léxico que enfatiza los señalamientos a las personas “jóvenes que se movilizaban”, “Además de los venezolanos” en relación con la acción de vandalizar. Una acción con carga altamente negativa. Hacerlo como pregunta retórica refuerza la idea de que no podría responderse de otra forma la pregunta. Sus palabras implican que, para muchas personas, como su papá, atribuían automáticamente la acción de vandalizar y la categoría de sospechoso a la juventud y la población venezolana, siendo

ambos grupos estigmatizados. Además, sugiere que tal estigmatización provenía del gobierno o de alguna institución en contra del paro y el movimiento social.

Aunque ella esa noche no hizo guardia y estuvo toda la noche dentro de la casa en la que vivía, y no pensaba que hubiera vándalos rondando las calles para asustar, pudo experimentar rabia de la reacción de su papá quién estaba preparado para impedir la entrada del grupo de venezolanos y los peligros que ellos representaban esa noche para él. Su padre se organizó con sus vecinos y hacía guardia para cerciorarse de proteger su casa, su propiedad privada. "Él puso en las puertas de su patio cartón y maderas para que no se metieran por la reja". Aunque con normalidad su padre no considera necesario poner cartón en la reja para garantizar la seguridad de su hogar, ese día el peligro acechaba y cualquier cosa que pudiera minimizar el impacto del encuentro era bienvenida. En Hayuelos, donde vive el papá de Nicole, muchos sintieron la amenaza de los vándalos tan potente que fue necesario organizarse y hacer rondas con tal de sentir seguridad.

Diana también buscó refugio en sus vecinos y en armarse con el palo de alguno de sus utensilios de limpieza. Salió junto con su padre y su hermano a proteger el conjunto en el que vivía. El peligro era inminente y la defensa era la mejor respuesta. En el conjunto de Diana se esperaba frenar la arremetida de un grupo de inmigrantes de Venezuela. Vigilando desde los límites del conjunto, los vecinos o gente de bien, pretendían frustrar intentos de ingreso y estaban alerta frente a cualquier persona o movimiento sospechoso. "Y todo el mundo miraba por las rejas a ver si tenía

cara de malo o no. Si tenía cara de venezolano o no". Aunque el imaginario social del venezolano para Diana representaba peligro, cargaba también con la significación de la miseria, el tipo de cuerpo que Diana tenía en el radar como el sospechoso, el enemigo, era también un cuerpo vulnerable.

Son delgados. Por la situación que están pasando. Uno piensa eso. Y altos. No busco un venezolano bajito. Como muchachos también. Uno piensa que tal vez un señor grande, gordo, no se va a meter en un conjunto. Más bien alguien que la está pasando muy mal.

José también consideraba que la horda criminal estaba conformada por venezolanos. El sentía miedo de perder sus bienes materiales. Se encontraba principalmente preocupado por su moto. Salió a defender su conjunto con un palo, pues así le dijo una amiga que había que enfrentar la situación. Ella le había dicho que "eran los venezolanos los que se venían metiendo de conjunto en conjunto" (José, fragmento de entrevista). Adicional a ello, José expresó que también pensó que resultaría en "un enfrentamiento, una guerra entre colombianos y venezolanos". Michael también se cuestionaba esa noche: "joder puta, en qué momento de verdad se va a formar esto, esta guerra como nacional de colombianos versus

venezolanos" (Michael, fragmento de entrevista). Aunque Michael no tiene un imaginario de las personas venezolanas en el que sean directamente asociado como un enemigo, nuevamente su entorno le hacía llegar a esa interpretación por los comportamientos recientes de las personas en los contextos en los que se movía en esos momentos.

Las narrativas en torno a la manifestación y las personas venezolanas en medios de comunicación han permitido que se dé paso a ese imaginario social en el que resultan catalogados como enemigos y adversarios. En general, la imagen producida en los noticieros de RCN y Caracol TV respecto a los vándalos y los venezolanos es esa, la de personas que representan peligro por lo violentas que pueden ser, que se encuentran en una situación extrema de pobreza. Se hizo la selección de esos dos canales dado que son los más vistos en el país y a los que más acceso tiene Colombia en general al ser canales de televisión abierta. De igual forma, busqué material publicado en internet para tener un panorama más amplio de los discursos utilizados en relación con manifestantes y personas de Venezuela que pudieran dar cuenta de la construcción simbólica negativa de sus imaginarios.

Para el año 2019 Colombia contaba con un gran número de migrantes de Venezuela\*, y en general su percepción era negativa\*\*. La plataforma online de Caracol Noticias, al buscar el término venezolanos, arroja diferentes publicaciones noticiosas hechas a lo largo de los años. Al fijarme en el año 2019 encontré titulares y noticias que asocian a

Venezuela como una enemiga y con vínculos con grupos armados al margen de la ley, el viejo y primer enemigo de la nación. Por ejemplo, Noticias Caracol (2019): "Al menos 50 mil venezolanos trabajan indirectamente para el ELN o las disidencias de FARC" . En el caso de este titular, los "Al menos 50 mil venezolanos" nos da a entender que mínimo esa es la cantidad pero que puede haber muchos más. Aunque enuncia que es indirecto su trabajo con los grupos armados, va generando vínculos entre la población venezolana y las guerrillas en el país al utilizar el verbo trabajar. Así aumenta una percepción negativa y que asocia a los venezolanos en Colombia con la violencia armada y organizaciones criminales.

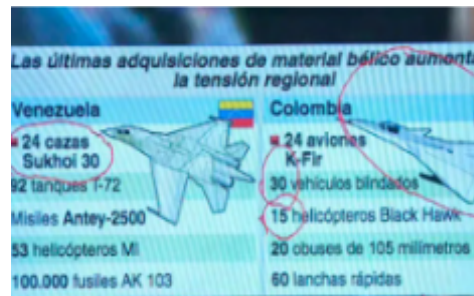
Sumado a eso, Venezuela no era solo el ejemplo de la desgracia en la que se puede caer por seguir a la izquierda; durante el año 2019, Venezuela era presentada como una amenaza. Una nación enemiga con la que había que comenzar a tantear las fuerzas militares debido a las constantes tensiones con el gobierno de Maduro. Caracol Noticias en el titular: "Ejército venezolano vs Ejército colombiano ¿cuál es realmente más poderoso?", nos introduce un enfrentamiento directo, una oposición, entre los ejércitos de ambos países. De igual forma, al hacer la pregunta ¿cuál es realmente más poderoso? No solo motiva la identificación con alguno de los bandos enfrentados, sino que puede ser también una apelación nacionalista.

---

\* La cifra de la población en el país "se aproximó a 1,8 millones, lo que equivale al 3,2 % de la población del país" (Universidad de los Andes, s.f., párr. 5).

\*\* (Universidad de los Andes, s.f.)

La afirmación de la entradilla: "cifras en mano, el profesor Rubén explica cómo están las fuerzas", se busca aludir a la objetividad por medio del uso de sustantivos cifras y profesor, ya que se busca producir la idea de que datos concretos serán explicados por un experto para conocer qué ejército tiene más posibilidades de ganar en caso de enfrentamientos. Dadas las circunstancias, producto de la orden de Maduro de movilizar tropas y misiles a la frontera, busca también dar más motivos para justificar el uso de la violencia contra el vecino país, pues se trata de una defensa frente a la ofensiva del envío de fuerza armada a la frontera.



POLÍTICA Sept 5

© Ejército venezolano vs. Ejército colombiano: ¿cuál es realmente más poderoso?

Cifras en mano, el profesor Rubén Sánchez explica cómo están las fuerzas, a propósito de la orden de Maduro de movilizar tropas y misiles a la frontera.

Imagen 19. Pantallazo titular Caracol Noticias, 5 de Septiembre 2019.

¿Por qué no presentar también análisis económicos u otro tipos de matices implicados en el conflicto y su origen? En especial, si una verdadera confrontación tenía realmente poca posibilidad(BBC News Mundo, 2019). Titulares y sus respectivas entradillas como los que se ven en la imagen (19)son solo una muestra del foco bélico que tomó Caracol en el momento y de aprovechar para recalcar en los vínculos de Venezuela con grupos armados.

Aunque septiembre fue un mes de elevadas tensiones entre Venezuela y Colombia donde tanto Maduro como Duque se culpaban mutuamente de la situación, las noticias parecen centrarse en la normalización y justificación del uso de la fuerza en lugar de otras posibilidades de solución del conflicto.

Otro ejemplo, es el siguiente titular: "Maduro apoya al ELN para afectar la seguridad de Colombia, advierte Estados Unidos". El titular en el que el presidente venezolano es directamente asociado y catalogado como complice del ELN por medio del verbo apoyar. Por un lado, en el titular se puede ver que se acude a una estrategia discursiva de autoridad como el Departamento de Estado, en Estados Unidos, tanto en el titular como el texto que lo acompaña. Por otro lado, con el uso del adjetivo creciente puede producir presunciones como que la relación entre venezolanos y el ELN es inminente y que podría afectar la seguridad de Colombia. De igual forma, al tratarse de una entidad fuera del país podría producir la idea de que es información neutral sin ánimo de algún tipo de beneficio político.

En días previos al inicio del paro nacional y la noche del 22N ya se anunciaban las afectaciones del orden público y participación de venezolanos en las manifestaciones. Siete días antes de la velada en cuestión, Caracol tiene una publicación titulada Paro del 21 de noviembre: van siete venezolanos expulsados por "querer afectar el orden público". A partir de este titular se puede desplegar una estrategia discursiva que vincula directamente a los venezolanos con la afectación al orden público y la protesta social. No solo eso, se hace uso del verbo van para resaltar y anticipar la posibilidad de ampliar el número de expulsados. La relación de los venezolanos con la desestabilización del orden público es reforzada. En cuanto a la entradilla Migración Colombia tiene en la mira a otros once extranjeros. Evalúan cerrar las fronteras el próximo jueves. Acá se asocia a los extranjeros con el campo semántico militar o de cacería al utilizar la expresión en la mira, lo que asocia nuevamente a los venezolanos con un enemigo al que instituciones oficiales como Migración Colombia desea expulsar. Titulares y entradillas como esta pueden ser interpretadas como un discurso que articula el imaginario social de los venezolanos como sospechosos y peligrosos, personas que hay que mantener en la mira.

Adicional a ello se habla de la posibilidad de cerrar fronteras el día del paro. Así, se da a entender que es necesario evitar el paso de más extranjeros y se da cabida a justificar el refuerzo de la seguridad.

Otro ejemplo son algunos titulares publicados el 18 de noviembre. Por ejemplo: "Policía tiene en la mira a dos venezolanos que buscan generar caos durante el paro nacional" (Noticias Caracol, 2019). Titular en el que se vuelve a emplear la expresión "en la mira" y se reitera el señalamiento a la población venezolana, con un rol protagónico en la generación de caos. Nuevamente, se vincula a los venezolanos con las manifestaciones del paro nacional. Sumado a esto, la entradilla: "Se trata de dos sujetos de 34 y 40 años que, según las autoridades, participaron en las manifestaciones en Chile y Ecuador. No han entrado al país"(Noticias Caracol, 2019) menciona "dos sujetos de 34 y 40 años" que, según las autoridades, "participaron en las manifestaciones en Chile y Ecuador". No han entrado al país. Hace énfasis en la participación de venezolanos en manifestaciones no solo colombianas, sino también en otros países. Las recientes protestas, tanto en Chile como en Ecuador, habían sido tomadas como ejemplo para motivar la movilización en Colombia y promover el paro nacional. Aun así, la entradilla permite interpretar dicha participación venezolana como muestra de experiencia en desmanes y de la idea de una planificación meticulosa y organizada de acciones violentas durante manifestaciones.

No solo los venezolanos son asociados con la producción de caos, sino con el sufrimiento y la falta de dinero. Un ejemplo es el el titular: "En la calle y junto a ratas, así duermen 48 niños y padres venezolanos porque nadie les arrienda" (Noticias Caracol, 2019). Así como afirmaba Diana (2025)"son personas que la están pasando mal". La imagen presentada por el titular aborda a las familias venezolanas como

incapaces de encontrar sustento para asegurar un techo. Además, son niños y padres venezolanos que deben enfrentarse a la intemperie y a la presencia de ratas, como un ejemplo de lo degradante que pueden ser las situaciones que enfrentan en el país. El texto que acompaña al titular "Vivían en una casa del barrio Tierra Buena, en Kennedy, pero los echaron porque algunos no pagaban el alquiler. Entre lágrimas piden ayuda" (Caracol Noticias, 2019) refuerza la situación de pobreza y desesperación de algunos de los venezolanos que han sido desahuciados por no tener cómo pagar vivienda.

Otro titular que relaciona a venezolanos con el crimen: "Capturan a tres venezolanos que estaban asaltando un cajero en Chapinero". Se trata de un enunciado que vincula a los venezolanos con la inseguridad y el crimen. Entonces, nos encontramos con discursos que construyen puentes directos entre violencia, inseguridad y la población venezolana en fechas cercanas al paro y al Día del Experimento en Bogotá (22N). Estos titulares y entradillas, así como los mencionados con anterioridad, encontrados en la plataforma online de Caracol, podrían interpretarse como un énfasis que podría haber provocado cargas simbólicas negativas asignadas o construidas en torno a los venezolanos, y ejemplifican la relación entre los venezolanos y los desmanes o actos vandálicos ocurridos en el marco del paro nacional.

Durante el 22N de 2019, también circularon varios titulares y publicaciones noticiosas que, podría decirse, vaticinaban la idea de que

"se iban a meter a robar", como si se tratara de un constante "algo malo va a pasar".

A lo largo del día, la tarde y la noche, las noticias se enfocaron principalmente en los daños y costos ocasionados por los vándalos –identificados como manifestantes y venezolanos– durante la jornada de protestas del 21N. Se hacía especial hincapié en los robos a supermercados y establecimientos comerciales, así como en el pánico y la zozobra vividos la noche anterior en Cali, a pesar de que ya se sabía que lo sucedido había sido producto de una desinformación difundida a través de redes sociales. Todo esto, sumado al discurso de un supuesto "caos" generado por las manifestaciones, se convirtió en el caldo de cultivo perfecto para que el miedo y la incertidumbre crecieran, al punto de que no resultara tan descabellada la idea de una horda de vándalos atacando conjuntos residenciales.

Ese día, Noticias RCN (2019) en sus transmisiones de TV y radio ofrecieron información que relacionaba a estudiantes y manifestantes con el vandalismo y los destrozos ocurridos el día anterior en la jornada del paro. La emisión de noticias de ese día a las cinco y media de la mañana presenta dos tipos de protestas enfrentadas: la de los manifestantes pacíficos y la de los vándalos. Así fue la introducción del noticiero:

Maritza: Muy buenos días, hoy es viernes 22 de noviembre, amanecemos con un intenso cacerolazo, como lo veíamos allí en las imágenes, después de una jornada de manifestaciones en todo el país y en lo que sí es cierto es que hay que identificar claramente que por un lado estuvieron las movilizaciones multitudinarias convocadas por sindicatos y sectores estudiantiles y por el otro lado el vandalismo, personas que fueron, atacaron estaciones de Transmilenio, hicieron saqueos, destruyeron edificios públicos, armaron incendios, bueno, hay que identificar muy bien estos dos tipos de protestas.

Juan Eduardo: Imágenes también que tenemos del municipio de Facatativá, aquí en el departamento de Cundinamarca, una situación muy difícil, muy complicada, que se vivió concretamente en la alcaldía, en la sede de la alcaldía de este municipio, que fue necesaria la presencia del ESMAD, de la policía y el ejército para tratar de controlar la situación.

Maritza: Sí, Juan Eduardo, en este municipio de Cundinamarca los manifestantes intentaron ingresar hasta la alcaldía. Allí incendiaron varias piezas de los inmuebles que pertenecen a este edificio público, lo que informaron inicialmente las autoridades es que varios uniformados resultaron heridos en medio de estos ataques violentos de manifestantes. (Emisión Noticias RCN, 5:30 a.m., 2019)

La emisión nos muestra que las manifestaciones pueden terminar en saqueos, destrucción, incendios y en ataques a bienes públicos, verbos asociados

con el campo semántico de la violencia, el caos y el conflicto. Ambos presentadores para ejemplificar utilizan los desmanes ocurridos en Facatativá donde instituciones gubernamentales, como la alcaldía, fueron violentadas por manifestantes que intentaron ingresar. Aunque en esa oportunidad no lograron meterse en la alcaldía, se presenta una situación tan caótica que incluso varios uniformados resultaron heridos. Por lo tanto aunque hay presencia de los uniformados (ESMAD, de la policía y el ejército) era una situación muy difícil debido a los ataques violentos de manifestantes. Se puede interpretar que lo que dejan las jornadas de las manifestaciones son sólo consecuencias negativas. Si bien esta es solo la introducción de la emisión, en ningún momento del noticiero se comentó con tanto interés las causas y diferentes demandas que provocaron la convocatoria a manifestaciones. De igual forma, poco se habla de algún tipo de uso desmedido de la fuerza pública.

Maritza: Y como ya les veníamos contando, después de la protesta pacífica y multitudinaria fue lamentable la situación que vivió el centro de Bogotá al final de la tarde y en las primeras horas de la noche.

Juan Eduardo: En la Plaza de Bolívar hubo enfrentamientos, invasión y ataque a edificios del Congreso. La fachada de la Catedral y el Palacio de Justicia resultó muy averiada. Una parte del primer piso del edificio Liévano donde funciona la alcaldía mayor de Bogotá.

Maritza: Además, hubo asaltos a cajeros automáticos a lo largo de la carrera séptima y, de la carrera décima.

Juan Eduardo: Anoche el alcalde Peñalosa descartó un toque de queda y señaló que detrás de los actos violentos cometidos en varios puntos de la ciudad hubo redes criminales que los auspiciaron. Un cálculo inicial de los daños, según nos dijo, se aproxima a los 20 mil millones de pesos. (Emisión Noticias RCN, 5:30 a.m., 2019)

La emisión continúa con detalles sobre la lamentable situación en el centro de la ciudad. Se comentan enfrentamientos, la invasión y el ataque a edificios del Congreso. Se reitera el uso de verbos relacionados con la guerra. Los manifestantes son presentados como enemigos; que generan daños a edificios y entidades gubernamentales como el congreso, la alcaldía mayor de Bogotá e instituciones religiosas como la representada por la Catedral. También, se habla de cifras de gran cantidad (20 mil millones de pesos) para estimar los costos de los daños, al hacer uso de la expresión un cálculo inicial se establece la posibilidad de que sea una cifra mucho mayor. De igual forma, se habla de asaltos a cajeros automáticos y se retoma la idea de una relación entre la manifestación, el crimen y el caos. Lo que se reafirma con comentarios y afirmaciones realizadas por una autoridad como el alcalde de la ciudad, quien asegura que tales actos violentos son eventos planeados y auspiciados por redes criminales. Tal enunciación también puede dar a entender que quienes se manifiestan

pueden tener vínculos con bandas criminales estructuradas y con capacidad de poder a lo largo de la ciudad.

Maritza: Hasta hubo saqueos en locales comerciales de la ciudad. En la noche hubo presencia del Ejército en las calles luego de que desconocidos ingresaran en conjuntos residenciales. La Fuerza Pública en el sur de la capital tuvo que ingresar. A esta hora nos conectamos con Ingrid Tobar. Ingrid, ¿cómo amanece la ciudad a esta hora cuando ya quedan 13 minutos para que se acabe este toque de queda?(...)

Íngrid:Las calles prácticamente desocupadas, muy poca gente. Hasta la medianoche, cuando se nos entregó el reporte de la policía, aquí en la capital del Valle del Cauca iban cerca de 120 personas que habían sido conducidas por estar violentando este toque de queda. Pero la noche no fue tranquila, especialmente para habitantes de conjuntos residenciales del sur y del norte de la capital del Valle del Cauca. En redes sociales empezaron a llegar muchos videos de personas cuando se ve que están ingresando algunos a conjuntos residenciales y otros videos más donde las personas habitantes de esos conjuntos, para evitar que esas personas que estaban en la calle ingresaran, pues armaron con palos con lo que encontraban en sus casas para poder tratar de evitar que al momento en que quisieran entrar, pues esto no pasara. Hay que decir también que en varios sectores de la ciudad se escucharon disparos. Dicen las autoridades que algunos serían vecinos, incluso que estarían

tratando de defender lo que estaba pasando para evitar que esas personas que querían ingresar a esas casas, pues lo pudieran hacer. Hasta el momento la autoridad no entregó un balance específico. Ellos dijeron que durante la madrugada iban a hacer una revisión para poder determinar cuál era la realidad, porque dijeron también, las autoridades, que muchos de esos videos y muchos de los llamados eran más por el temor y la zozobra de lo que podía pasar, más no porque realmente eso era lo que estuviera pasando en todos los casos (Emisión Noticias RCN, 5:30 a.m., 2019).

El noticiero continua y nuevamente nos muestra una imagen en la que la protesta resulta en saqueos y nada bueno para la comunidad, particularmente en Cali. "Los vándalos son altamente peligrosos y la presencia de la policía no es suficiente" (Noticias RCN, 2019). Según la emisión, "fue necesaria también la presencia de las fuerzas militares del Ejército ya que desconocidos ingresaron en conjuntos residenciales" y debido al elevado número de desmanes durante el día anterior en Cali se decretó un toque de queda. Sin embargo, "por lo menos 120 personas habían sido sorprendidas violentando la medida establecida" (Noticias RCN, 2019). El uso del verbo violentar genera relaciones con el campo semántico de la violencia y el ir en contra de la ley. Aunque no se especifica que estas personas hubieran sido conducidas a las autoridades por estar realizando actos vandálicos se podría establecer la relación. Ya que la noche no fue tranquila, especialmente para habitantes de conjuntos residenciales. Seguido a esto se menciona a residentes de

conjuntos que decidieron armarse para evitar que ingresaran. Se menciona el uso de armas de fuego, pero no se cuestiona e incluso pareciera justificarlo, pues se trataba de defenderse del ataque de los violentos.

Íngrid termina su nota con una aclaración bastante breve, en comparación con la descripción de la situación. Se trata de una noticia por confirmar; aún no hay reportes oficiales que den cuenta de la realidad de lo mencionado, pues en muchos casos era solo "zozobra y pánico". ¿Por qué no comenzar el anuncio de lo ocurrido con esa aclaración? ¿Cuál es la necesidad de realizar afirmaciones como la que inicia la última cita tomada del noticiero: "hubo presencia del Ejército en las calles luego de que desconocidos ingresaran en conjuntos residenciales"? Dado que el uso del pretérito indefinido del verbo ingresar (ingresaron) comunica que fue una acción que fue terminada y realizada en el pasado. Sumado a que se informó que la presencia del Ejército había sido necesaria luego de los "ingresos".

Luego de ello, el noticiero retoma Bogotá y las condiciones en las que amanece. Resalta cómo "algunos sectores de la localidad de Suba resultaron muy, muy golpeados por peligrosos sujetos infiltrados en esta protesta. Aquí se pasó de los bloqueos moderados en las vías a graves ataques contra entidades de servicio como el portal de Transmilenio" (Emisión Noticias RCN, 22 Noviembre 2019). De nuevo, se retoma la idea de que en las manifestaciones hay sujetos peligrosos que se encargan de ataques contra

más afectadas en varias ocasiones. Aunque se menciona y resalta que hubo protestas pacíficas y se enunció que “no fueron los estudiantes, fueron los vándalos los que ocasionaron esto y eso hay que dejarlo muy claro” (Emisión Noticias RCN, 22 noviembre, 2019) En la emisión en paralelo de RCN radio se hablaba no solo de que lo ocurrido en otras ciudades como Manizales en donde sí se le adjudica responsabilidad por algunos disturbios a los estudiantes.

Presentador: En Manizales, como lo reportó oportunamente RCN Radio, hubo una esporádica manifestación de estudiantes que se encapucharon y que crearon algún disturbio, pero en términos generales transcurrió bien la protesta. Esas son las ciudades que tuvieron mayores problemas y, por supuesto, por supuesto, la ciudad de Bogotá, como ya lo hemos contado. (...)

Yolanda: A las seis de la mañana, diez minutos, nos vamos a la ciudad de Cali, que tuvo una de las dificultades mayores en materia de manejo de orden público. Se decretó el toque de queda. ¿Cómo amanece la ciudad? ¿Cómo está en este momento, Jorge, la ciudad de Cali?

Jorge: Hace diez minutos terminó el toque de queda en la capital del Valle del Cauca (...) La verdad es que fue una situación, Cristina, y oyentes de RCN. Muy crítica, que se vivió especialmente a las horas de la tarde y a las horas de la noche. Las movilizaciones en Cali se realizaron de manera pacífica en la mayor parte de la ciudad, a excepción, Cristina, de los alrededores de la Universidad del Valle del Cauca, donde se

presentaron daños a la infraestructura del tránsito, donde destruyeron la cámara de fotomultas, dañaron varios semáforos. Y ya después, en horas de la noche, los saqueos que se estuvieron dando. En las horas de la tarde, los saqueos que se estuvieron dando a los establecimientos comerciales. A conjuntos residenciales, trataron incluso, Cristina, de ingresar a estos conjuntos residenciales. Y aquí tenemos testimonios de las personas que, en las horas de la mañana, nos comentaron la situación que les tocó vivir en sus conjuntos residenciales. (Emisión Noticias RCN Radio, 22 noviembre 2019)

De nuevo se ve cómo en la emisión radial también se utiliza lenguaje relacionado con la violencia y la inseguridad, y se acude a la estrategia discursiva de enfoque en los destrozos ocurridos durante los disturbios. Se habla de la situación de Cali como crítica. El día anterior se había presentado una jornada de manifestaciones en donde se destruyó infraestructura, se presentaron daños. De forma reiterada se habla de saqueos a establecimientos comerciales y se mencionan intentos de ingreso a los conjuntos residenciales. Y de nuevo se puede hablar de la omisión de los motivos del paro, con un énfasis solo en los saldos generados, nos encontramos con una narrativa que disecciona el paro y sus manifestaciones como un problema de orden público. Si ya en la emisión televisiva de la misma cadena había anunciado que en la

mayoría de los casos no había ocurrido, ¿por qué insistir en la radio con la idea del ingreso violento a los conjuntos por parte de vándalos? Sumado al contexto de destrucción y caos en el orden público en el que se habla de los supuestos hechos. No solo se reitera en lo ocurrido en Cali de forma vaga en la Radio, sino en la misma transmisión matutina de la televisión.

Maritza: En Cali, mientras regía el toque de queda decretado por el alcalde luego de saqueos y disturbios, en la noche vándalos ingresaron a algunos conjuntos residenciales. Los habitantes buscaron formas para defenderse.(...)

Ingrid: La jornada de anoche fue una jornada muy compleja, muy difícil, especialmente para las personas que viven en conjuntos residenciales del norte y del sur de la capital del Valle del Cauca. Sin embargo, yo quiero rápidamente contarles, antes de escuchar uno de los testimonios de las personas afectadas, que hace poco nos acaba de llevar un comunicado de la policía de Cali, donde dice, entre otras cosas, que después de las llamadas que habían recibido por parte de personas que intentaban ingresar a conjuntos residenciales, dice el comunicado de la policía, la policía ha logrado determinar que esos hechos no se están presentando, es lo que dice el comunicado de la policía. Sin embargo, hay que decir que mucha gente llamó, buscó, mandó videos contando la situación difícil que estaban viviendo en el sur de la ciudad. (Emisión Noticias RCN, 22 noviembre 2019)

De nuevo se hace la afirmación de que en la noche vándalos ingresaron a algunos conjuntos residenciales. Los vándalos no son solo enemigos por atacar edificios o entidades gubernamentales, sino que sus ataques pueden llegar a cualquier residente de conjunto residencial. Las personas deben defenderse de los vándalos y se genera una oposición directa entre vándalos y ciudadanos de a pie, las personas también deben tener cuidado de no ser atacadas. Se reitera la idea de que fue una situación compleja, difícil. Aunque Íngrid pone en duda el ingreso de los vándalos a los conjuntos al utilizar el verbo intentar como atenuante, no es muy clara al hablar de la información obtenida en el ahora publicado comunicado de la policía. Por ejemplo, habla en presente para comunicar lo enunciado por la policía respecto al día anterior, lo que puede generar confusión. Como se observa en la frase: "la policía ha logrado determinar que esos hechos no se están presentando". Por supuesto, a esa hora ese tipo de denuncias o hechos no se estaban presentando. Lo importante en este caso era comunicar que en la noche no se presentaron. Además, luego de ese enunciado hace uso de la alocución adverbial, sin embargo, que es utilizada para introducir una idea en contraposición u opuesta a la última presentada. Es decir, hay un intento por poner en duda lo último que mencionó y acude a un argumento de cantidad en el que recalca que mucha gente buscó comunicar y evidenciar la situación terrible que se vivió en la noche, restando importancia a lo enunciado en el comunicado y lo que hace hincapié en que realmente ocurrió.

Se trata de un fragmento que nos ofrece una perspectiva mediática que en apariencia simplemente oscila entre las versiones de la ciudadanía y la de las autoridades, pero que se enfoca en mantener la incertidumbre y el medio en el centro de la narrativa frente a lo ocurrido el 21 de noviembre. Adicional a ello, luego de mostrar unos rápidos testimonios anónimos y de reiterar en los daños que Cali y su sistema de transporte sufrieron, hay nuevamente un periodista que trae a colación el tema del ingreso a conjuntos residenciales.

Sebastian Bedoya: Varios habitantes de Cali estuvieron inundados por el pánico durante la noche. Denunciaban que vándalos encapuchados intentaban ingresar a sus residencias para saquearlas. La tranquilidad fue irrumpida por los gritos de terror. Varias detonaciones se escuchaban en los entornos y el pasar de las horas aumentaba el desespero de los ciudadanos que pedían auxilio a las autoridades. De otra parte, algunos lograron burlar la seguridad de los conjuntos residenciales, ingresando para sembrar la angustia entre sus habitantes. (Emisión Noticias RCN, 22 noviembre 2019)

Otra vez, se habla de varios habitantes de Cali que vivieron una noche de pánico. Una noche donde la tranquilidad fue irrumpida por los gritos de terror provocados por vándalos encapuchados que intentaban ingresar a sus residencias para saquearlas.

Se contextualiza a Cali en un ambiente de peligro en el que tanto el crimen como el desespero imperaban. Donde lo inminente era el ingreso de los vándalos a las viviendas sin dejar otra opción a la ciudadanía que la de pedir auxilio a las autoridades, puesto que algunos de los vándalos lograron burlar la seguridad de los conjuntos residenciales. Nuevamente se afirma que el ingreso de vándalos a conjuntos residenciales con el uso de verbos como lograron y el uso de complementos directos como ingresar. De igual forma se establece un ambiente en el que los vándalos tienen capacidad de burlar la seguridad para sembrar angustia. Según lo presentado por el periodista, angustiar y saquear a los habitantes era el objetivo de los vándalos que atacaron los conjuntos residenciales.

Luego de insistir en el ingreso de los vándalos, el noticiero parece disco rayado. Vuelve el enfoque en cómo las protestas solo generan costos extra y en cómo dejan la ciudad luego de ocurrir, utilizando sustantivos como zona de desastre. También se refieren a los resultados de las manifestaciones como imágenes tristes o lamentables. De igual forma, se continúa con el enfoque en los destrozos y en la idea de que el “desorden parecía no tener control” (Emisión Noticias RCN, 2019). Acto seguido se introduce un experto en política y seguridad que asegura que el país continúa con la narrativa de un elevado nivel de inseguridad a causa de las manifestaciones, así como exalta el carácter delicado de lo ocurrido en Cali.

Libreros: Es evidente que en el caso colombiano la falla en materia de inteligencia policial es evidente. En segundo lugar, tenemos un problema muy delicado como ocurrió en Cali. No fue suficiente decretar el toque de queda. El gran problema de ese tipo de medidas es que cuando un alcalde las decreta y no tiene unidades policiales o el refuerzo militar necesario no puede garantizar que se cumpla, que en efecto se lleve a cabo y quienes estén en el espacio público contraviniendo la orden del toque de queda sean conducidos a una estación de policía. No hubo el pie de fuerza necesario para controlar este tipo de situaciones. (Emisión Noticias RCN, 5:30 a.m., 2019)

El experto invitado alimenta la idea y el ambiente de inseguridad al hablar de “fallas en materia de inteligencia policial” y en “la insuficiencia de implementar medidas como el toque de queda si no cuenta con los refuerzos que la fuerza pública requiere” (Noticias RCN, 2019). A su vez, motiva la idea de que la policía o refuerzos militares no son suficientes y no siempre garantizan que se cumplan a cabalidad medidas restrictivas como el toque de queda y sea posible controlar o manejar a quienes decidan contravenir la medida de seguridad. Se afirma que la fuerza pública no tuvo miembros o pie de fuerza suficiente para controlar lo ocurrido el día anterior tanto en Cali como en Bogotá. Dado que en zonas como Suba la calle fue transformada en una “batalla campal” (Noticias RCN, 2019) y se alude nuevamente a un escenario de guerra donde la violencia es lo único que existe.

Siguiendo la narrativa del primer noticiero del canal RCN (2019), se observa que se insiste en la idea de que los manifestantes vándalos son enemigos. Según el experto, se alcanza un nivel de poder tan fuerte que asegura que "controlan durante largos momentos los diferentes espacios públicos". Luego de ello, se vuelve a acudir a cifras de heridos y daños causados en diferentes ciudades del país antes de volver al tema de la situación en Cali durante la noche con una entrevista al secretario de Seguridad de Cali, Andrés Villamizar.

Andrés Villamizar: Mira, lo que pasó fue una mezcla de situaciones. En la tarde, como les digo, sí hubo saqueos, hubo vandalismo muy grave, muy fuerte. Luego ya en la noche, decretado el toque de queda, comenzaron a rodar y a circular una cantidad de alertas de los ciudadanos. Creo yo, estoy seguro, no con mala fe, sino generado un pánico y una especie de pánico colectivo en la que se replicaban estos mensajes en los que supuestamente estaban ingresando personas a los conjuntos residenciales. Hicimos 330 verificaciones con la policía, punto por punto visitamos y en ninguno de ellos se logró, digamos, validar o confirmar que se habían ingresado a las personas. (Emisión Noticias RCN, 5:30 a.m., 2019)

El secretario de seguridad introduce un contexto del día anterior en el que en efecto Cali tuvo momentos de caos pues hubo saqueos y hubo vandalismo muy grave muy fuerte. Reafirma la idea de que las protestas vienen con el bonus de los destrozos. No obstante, a diferencia de los periodistas que tocaron el tema con anterioridad, Andrés Villamizar es un poco más claro al hablar de la situación como algo que fue solo producto de un pánico colectivo debido a la circulación de rumores que circularon y pusieron en alerta a los habitantes. Villamizar, comenta los ingresos de los que se hablaba como una situación no corroborada. Aún así, no hace uso de términos como desinformación para hablar de los rumores difundidos, establece que 330 de las denuncias atendidas ninguna pudo ser confirmada y no fue posible verificar el ingreso a los conjuntos residenciales. El secretario comparte un informe de control institucional que provoca un desplazamiento de la responsabilidad de lo ocurrido en la credulidad de las personas y el esparcimiento de rumores de los hechos en la noche anterior y la aleja de una falla de las fuerzas públicas.

En general, la primera emisión del viernes 22 de noviembre de 2019 de Noticias RCN se centra en presentar una narrativa que puede dar la impresión de que las manifestaciones son un problema de orden público. Prácticamente no hay ningún tipo de presentación ni alusión a ninguna de las demandas y pliegos que resultaron en un paro, con la acogida de múltiples sectores. Se hacen constantemente afirmaciones que indican que una manifestación no deja más que cuentas por cobrar, inseguridad y caos. A su vez, desde temprano las noticias tuvieron un énfasis en dejar en la mente de las personas que lo ocurrido en Cali había sido lamentable,

que era una situación muy difícil, muy complicada y en la que se afirmó en más ocasiones el ingreso de personas peligrosas, de vándalos a los conjuntos residenciales y no se presentaba de forma clara o concisa a los acontecimientos como producto de desinformación, sino hasta entrado el final de la emisión.

Si retomamos las noticias del día por el lado de Caracol, aunque no es posible saber con exactitud la hora de publicación en Televisión y no hay una emisión que se encuentre completa, como sucede con RCN. Aún así, por el contexto y lo enunciado por periodistas se puede hacer un acercamiento al momento de la emisión. Se evidencia que se hizo un énfasis en la parte de las afectaciones del paro y no en las circunstancias que permitieron su escalada. Así como se muestran escenarios en los que la fuerza pública no da abasto y se hace una mención constante de actos vandálicos luego de las manifestaciones.

La publicación titulada "Pánico y zozobra en Cali después de las marchas del paro nacional del 21 de noviembre", sitúa los hechos ocurridos luego de las manifestaciones como inciertos y temerosos para las personas de Cali. Hay una relación entre las protestas del paro y emociones como el pánico y la zozobra. Además, se acentúa una narrativa que asocia a la protesta con el peligro, ya que se trata de jornadas donde varios policías resultan lesionados y civiles sufren lesiones, como se establece en la entradilla. Las movilizaciones no solo dejan pánico y zozobra al terminar, sino que durante las mismas también se presentan enfrentamientos que

dejan heridos, hay afectaciones al transporte público (MIO) y es el escenario perfecto para saqueos.

El texto al interior del enlace habla de la noche del 21 N como una situación en la que el pánico fue generado debido a "la denuncia de varios ciudadanos, los cuales aseguraron que hordas de manifestantes intentaron irrumpir en las unidades residenciales" (Noticias Caracol, 2019) y como "Fueron intentos, se reaccionó inmediatamente pero no se presentaron. Por violación al toque de queda se detuvieron a 115 personas", confirmó el mayor." (Noticias Caracol, 2019). Sumada a la carga negativa que se les adjudica a las manifestaciones en el titular y entradilla, en el desarrollo de la noticia se afirma que eran manifestantes los que querían entrar a los conjuntos residenciales. Luego, están las palabras del militar que adjudica a la reacción de la fuerza pública que las irrupciones fueran solo intentos. A Continuación, se presenta una cifra de capturados que violaban el toque de queda, pero no se especifica en qué tipo de circunstancia, siendo posible que fueran personas que ni siquiera estuvieran en alguna zona de conjuntos residenciales pero que al ser presentada justo después de mencionar los frustrados de los intentos de ingreso, se podría generar una relación en la que de que se trataba de los manifestantes tratando de meterse a los conjuntos.

El titular: "Desmanes en la madrugada tras jornada de paro nacional: policías fueron atacados en estación de TM" (Noticias Caracol, 2019), realizada a las 8:30 de la mañana el 22 de noviembre

de 2019, introduce un contexto posparo en el que los desmanes llegaron hasta las horas de la madrugada. Lo que indica que se trataba de un gran número de personas participando en los desmanes o de un grupo con experiencia que puede mantener una confrontación por varias horas. Caracol también opta por estrategias discursivas que dan a entender que tras jornadas de manifestaciones lo que sucede son alteraciones al orden público, la situación es tan descontrolada que incluso policías fueron atacados y se establece una relación protesta-alteración del orden. Así como en RCN se acude a un léxico enmarcado en la confrontación enemigo-fuerza pública. El uso del verbo compuesto: fueron atacados, en voz pasiva establece como víctimas a los uniformados. Aunque el titular no hace explícito que fueran atacados por vándalos, el uso de la voz pasiva deja un espacio para la interpretación, pero teniendo el contexto establecido por el sustantivo desmanes parece obvia la alusión a los vándalos, lo que se confirma en la entradilla. Los vándalos les lanzaron una bola de boliche con tornillos incrustados con la intención de romper los vidrios y hacerles daño. Se trata de una noticia que vincula el Paro Nacional con la intención de hacer daño. También, es un discurso que refuerza la narrativa de enemigo interno, pues muestra una situación equivalente a un combate o batalla tras las manifestaciones, donde se enfrentan la policía y los vándalos.

Otra noticia publicada en la plataforma de Noticias Caracol que inserta a Bogotá en el caos y la muestra inundada por la inseguridad es el titulado: "No alcanzó la Policía": Suba fue una de las zonas más afectadas por vándalos. Aunque el uso de comillas establece que se está citando a

alguien más, que pueden ser palabras de algún experto o invitado, es un titular alarmante, puesto que la fuerza de la policía no fue suficiente para evitar afectaciones de vándalos en Suba. Además, la entradilla Contenedores de basura calcinados, bicicletas robadas, saqueos al Portal y al Supercade fueron el balance de los estragos causados en la localidad indica que no fue posible controlar robos del mobiliario público en la zona luego de los enfrentamientos entre vándalos y la fuerza pública, no quedan sino cenizas. Se trata nuevamente de un escenario en el que los manifestantes son presentados como enemigos con los que no hay forma de diálogo; la única solución es la confrontación directa. Así como se les relaciona con la inseguridad con el uso de verbos como robar y saquear. El uso del verbo calcinar también relaciona a manifestantes con elevados niveles de violencia y destrucción.

Por más que a mediodía ya estaba confirmado que lo que había sucedido en Cali había sido un pánico resultado del miedo esparcido por mensajes de Whatsapp, que incluían audios y videos, como lo aseguró el secretario de seguridad de Cali. Así como que definitivamente no había hordas de personas yendo a cada conjunto residencial a saquear. En Caracol se enfatiza en un ambiente de hostilidad debido a las manifestaciones y se reitera la narrativa de vándalos intentando asaltar viviendas. Así lo establece el titular publicado por Caracol Noticias: "Con armas de fuego, habitantes en Cali enfrentaron a vándalos que intentaron asaltar sus casas". Un escenario tan caótico que incluso habitantes, probablemente civiles, justifican el accionar de armas de fuego, pues debieron

enfrentarse con los vándalos. A su vez, la entradilla, Caracol Noticias durante el 22 de noviembre, enfatiza en que fue necesario utilizar diferentes elementos como palos para poder enfrentar “los hechos de violencia que se originaron durante la jornada del paro nacional”.

EL 22 de noviembre no tenía más que noticias respecto al caos generado por el paro. No había nada que protegiera, ni edificios institucionales ni establecimientos comerciales, y las manifestaciones son presentadas como una oportunidad para saquear o robar. Si bien ese día hubo asaltos a varios establecimientos comerciales, la construcción del titular “Usaron un bus del SITP: así saquearon supermercados en Bogotá” (Noticias Caracol, 2019) puede generar la interpretación de que es un modus operandi que se ha utilizado en repetidas ocasiones a lo largo de la jornada de protestas. Los vándalos tienen incluso la capacidad de apoderarse del transporte público de la ciudad para realizar hurtos. La entradilla publicada por Noticias Caracol: “Vándalos aprovecharon los desórdenes en barrios como Patio Bonito y Molinos para robar establecimientos comerciales”, no solo exalta el desorden, sino que lo focaliza en puntos específicos de la ciudad.

Los vándalos son la tendencia del día y hay muchas publicaciones sobre su actividad tanto del 22N como del 21N. Hay también una insistencia en una organización por parte de los vándalos para cometer crímenes. “Alcalde de Cali denunció que vándalos actuaron de forma 'sistemática y muy bien calculada' en paro” enuncia otro titular de Noticias Caracol. Se habla incluso de operaciones coordinadas para confundir a las autoridades.

De nuevo, se recurre a asociar al paro a un espacio para atacar a las autoridades, para robar de forma sistemática y calculada. De esta forma, se insiste y reafirma la idea de que los vándalos y las manifestaciones enmarcadas en el paro son organizadas con la intención de generar caos, dejando de lado una vez más las demandas y diferentes motivos de este.

Aunque se encuentran publicaciones que, sobre las 8 de la noche, relacionan las noticias falsas con lo ocurrido en la noche en Cali, al igual que en el caso de RCN, se dedica más tiempo a presentar desmanes y situaciones que muestran una ciudad fuera de control. Tal como Michael mencionaba, "todo el día hubo la sensación de que se iban a meter precisamente por lo que estaba pasando, con los, con las tiendas. Todo ese día hubo ese borolo de las tiendas y por la noche fue como se van a meter no solo a las tiendas sino también a las casas". Y sí, hemos visto una gran insistencia en comentar y presentar ingresos a conjuntos residenciales, hablar de fallas o flaquezas en la seguridad donde la policía no es suficiente y muy poca intención de dejar en claro que no había nadie queriendo meterse en los conjuntos residenciales en Cali el día anterior. Sumado a ello, tanto RCN como Caracol, luego de hacer mención de que era producto de una paranoia colectiva o que no había una organización vandálica acechando un gran número de conjuntos, hacen publicaciones que alentaron y sirvieron de abono para la cosecha del miedo esa noche en Bogotá.

Por ejemplo: Felipe, uno de los presentadores de Noticias RCN, afirmó en varias ocasiones que manifestantes, los jóvenes, estaban provocando disturbios ya no solo en avenida o calles principales, sino que habían avanzado a áreas residenciales.

Pues una situación que se registra desde las seis de la mañana. Estamos hablando de seis horas en las que ha sido bastante caótico e intenso el sur de Bogotá, las dificultades que han vivido los usuarios de Transmilenio, los diferentes ciudadanos. Y estamos viendo que cada vez se complica un poco más. Estamos viendo imágenes de bastantes manifestantes en una esquina de esta una de las vías y uno de los sectores más importantes del occidente, del suroccidente de la capital. Están las autoridades tratando de controlar la situación, lanzando chorros de agua precisamente para calmar los ánimos de alguna manera, para poder apartar a estos manifestantes que ya comienzan a saquear algún comercio. Sí, gracias a los gases lacrimógenos que ayudaron también para tratar de dispersar a esta gente, que usted bien lo dijo, lo vimos como entre callejones dentro de los barrios que amenazaban con entrar a las casas. *(Noticias RCN, 2019)*

Por un lado, RCN en la emisión de las 12:30 se habló de una situación de caos que llevaba desde temprano en la mañana y no había podido ser controlada de lo intensa y caótica que era. Aún más alarmante se comunica que cada vez se complica un poco más. Además, se habla de la pérdida de control de una vía importante en la ciudad, que incluso con la presencia del ESMAD con tanquetas y haciendo uso de chorros de agua, era una situación que no había sido posible controlar. Sumado a esta falta de control por parte de las autoridades, se trataba de una situación en la que manifestantes estaban saqueando establecimientos comerciales. Y otra vez, son quienes se manifiestan quienes protagonizan el desorden y los robos en medio de las movilizaciones. El periodista también afirma que en un intento por retomar el control de la situación, la utilización de gases lacrimógenos había dispersado a los manifestantes que habían decidido adentrarse en los barrios aledaños y amenazaban con entrar a las casas.

Felipe: Ahí vemos entonces la imagen del patrullero del aire de Noticias RCN. Se están presentando saqueos, la gente está entrando, los vándalos están entrando a los conjuntos residenciales. Esta zona del suroccidente de Bogotá es la situación bastante compleja, difícil que se está registrando. Ustedes ven las imágenes desde el aire de nuestro patrullero del aire. Están saqueando comercios también en esa zona. Es el vandalismo que se está registrando en este momento. Y así es la imagen que ustedes ven en directo. Estamos recibiendo esa situación bastante difícil y compleja. (Noticias RCN, 2019)

De nuevo se habla de los saqueos del día y el presentador afirma que los vándalos se están metiendo en los conjuntos residenciales e invita a ver las imágenes que lo comprueban. En el instante que comenta que se puede observar cómo queda registrado que se están metiendo a los conjuntos, lo que se puede observar es un saqueo, sí, pero de un establecimiento comercial. Luego por medio del uso del conector también añade que los saqueos también se están llevando a cabo en comercios. A su vez, se insiste en que es una situación compleja y difícil, los mismos adjetivos utilizados para describir la situación en Cali la noche anterior.

Además, en la noche Noticias RCN hizo diferentes publicaciones que agregaron leña al fuego que impulsó el pánico el 22N de 2019. Por ejemplo, publicaciones en X: "Difícil situación en conjuntos residenciales de Castilla y otras zonas de Bogotá por ingreso de vándalos y ladrones". Al llegar la noche, Bogotá cayó también en una situación difícil y hay ingreso, se estaban metiendo a los conjuntos. En el post se afirma que vándalos lograron ingresar a conjuntos residenciales en varias zonas de la ciudad. Un medio de comunicación oficial, publicando desinformación.

Por otro lado, ya entrado el toque queda en Bogotá, Noticias Caracol (2019) publica una nota titulada: "Noche de angustia: vándalos ingresaron a conjuntos residenciales en Bogotá", de nuevo se afirma el ingreso de vándalos a los conjuntos y se habla de una ciudad que vive una noche de angustia, afirmación que se repite a lo largo de la nota noticiosa.

A pesar del toque de queda, la noche fue el escenario perfecto para quienes quisieron causar el caos en la ciudad. Los saqueos en estos edificios de Arboleda Pinar, en el barrio Hayuelos, occidente de Bogotá, causaron pánico entre los habitantes. (Caracol Noticias, 2019)

De igual modo que sucedió con lo que se comunicaba de Cali en horas de la mañana, se habla de que la medida de seguridad, el toque de queda, no funcionó. Según Caracol Noticias, a pesar del toque de queda, la noche fue un escenario perfecto para el caos. Se informa de saqueos a edificios en diferentes barrios de Bogotá, tal como lo hacía RCN.

### **8.3 Bacillus heroi: la gente de bien y la fuerza pública**

El 22N 2019 Bogotá fue una noche que evidenció la polarización, xenofobia y violencia que se prolongó hasta horas de la madrugada. La mayoría de las personas que esa noche no durmió, lo hizo pensando en que era su deber proteger su conjunto residencial, proteger sus cositas, proteger su familia y participar activamente en la lucha contra el vandalismo. Para muchos, la conformación de grupos de vecinos para hacer guardia esa noche, era simplemente gente con justa causa para actuar de forma violenta pues simplemente se defendía. Para otros "básicamente se armaron pequeños grupos paramilitares dentro de los conjuntos para proteger su propiedad privada frente a lo que se entendía ese día que eran los vándalos" (Ramón, fragmento de entrevista, 2024). Las palabras de Ramón, enmarcan a la gente de bien en un contexto utiliza la violencia para obtener justicia a mano propia. El paramilitarismo en Colombia es conocido por su intención de erradicar las guerrillas del país y defender el territorio utilizando también las armas como elemento principal de persuasión.

Ramón plantea un paralelo entre los grupos de vecinos y el paramilitarismo, al ver que sus vecinos buscaban defender su lugar de residencia por medio de la violencia. Las palabras de Ramón plantean también otro elemento importante en la difusión del miedo durante esa

noche: la propiedad privada. La gente de bien estaba protegiendo sus cosas, todo eso que había logrado conseguir con arduo trabajo. Entonces, el imaginario de la gente de bien, al menos esa noche, tiene principalmente dos formas. La primera concibe a la gente de bien como un grupo de personas principalmente violentas y xenófobas. O aquella que considera a la gente de bien personas que actúan de forma completamente justificada, un grupo que solo actúa de buena fe.

Mi papá tiene un patio entonces él puso en las puertas de su patio cartón y maderas para que no se metieran por la reja. Que igual el apartamento de mi papá no es que de a la calle... y mi papá, él se organizó como con sus vecinos y hacían guardias rondas, se repartían comida, iban a vigilar la portería con palos, mejor dicho o sea una vaina reloca. También escuchamos que en otros conjuntos la gente salía armada con pistolas, eso todos nosotros nos enteramos como por medio de WhatsApp, toda la información que teníamos era por medio de WhatsApp ese día, muchas personas decían cómo... no en mi conjunto están armados, tienen armas, mi vecino salió con una pistola, bueno cosas así.  
(Nicole, 2025, fragmento entrevista)

Nicole encuentra las acciones de su padre irracionales, al detallar y hacer la aclaración de la ubicación de su apartamento, que no es que dé a la calle. El apartamento de su padre colinda con otro conjunto residencial, aunque sí tiene cercanía a una reja que da hacia el espacio público. Las palabras de Nicole dan a comprender que no encontraba sentido que él estuviera envolviendo con maderas y cartón la reja del patio. Con algo de decepción, Nicole menciona que su papá se organizó con sus vecinos para vigilar la portería con palos. Una situación loca especialmente porque no todas las personas que se organizaban para vigilar, lo hacían con palos de utensilios de limpieza sino también con pistolas. Había personas con el mismo miedo, angustia y xenofobia que identificaba en su padre, armadas.

Nuevamente, nos encontramos con palabras que dejan en claro que había muchas personas para las que los vándalos se ratificaron como el enemigo de la noche que en cualquier momento podía atacar. Entonces lo mejor era estar a la defensiva frente a ellos. Nicole (2025) también comenta que "unas amigas que estaban marchando con nosotras escribieron que los vecinos habían intentado pegarles, ellas estaban llegando de la movilización y ellas eran del barrio, entonces nosotros dijimos... ¡Uy! Qué peligroso". Un nuevo miedo desbloqueado, ser tomado como vándalo por ejercer el derecho a la protesta. El miedo que experimentó Nicole esa noche era respecto a las acciones de la gente de bien que para ella representaban un peligro. Nicole enfatiza que eran del barrio, lo que indica que las personas que defendían su conjunto residencial no tenían

certeza de quién vivía en la zona, siendo este otro ejemplo que caracteriza el comportamiento impulsivo que mostraron quienes se organizaron para la defensa.

Michael (2025) también consideraba que las reacciones de las personas estaban siendo de alta tensión. También le ocasionó miedo "la situación social como estaba, de cómo estaba reaccionando la gente en la calle, al ver todo lo que estaba pasando, era insegura la calle para todo el mundo". Tanto para Nicole como para Michael, la gente de bien no estaba actuando nada bien.

Y así era ¿no? Grupos de personas organizándose para proteger a toda costa su propiedad privada, con armas letales en algunos casos, y con apoyo moral de sus vecinos para actuar como fuese frente a cualquier sospechoso que pasa por ahí. Para lastimar a cualquiera con las características de un vándalo, para disparar a personas que no estaban encapuchadas y claramente no estaban intentando ingresar al conjunto residencial como ocurrió en el caso de Óscar.

Llega un grupo de personas, de las cuales no vimos mucho porque es un pedazo muy oscuro, pero eran como entre 15 y 20 personas, no sé más o menos, y pues tenían palos, estaban como gritando muchas cosas y como insultándonos. Nos decían como ¡Ay jueputas! Que nos fuéramos, que no sé qué. Pues nosotros en vez de irnos

... un compañero como que fue el que se empezó a acercar, como a tratar de calmarlos, entonces como que se acercó a la reja. Pues empezó a decir, como que no venga, estén tranquilos, nosotros somos de acá del sector, del barrio. Somos estudiantes. Y bueno en ese momento todos como que nos acercamos. En un momento una compañera como que iba a grabar, y desde adentro del conjunto sacan como un palo y le alcanzan a pegar a la compañera, entonces yo pues me hago al lado de la compañera y lo único que dije fue como ¡ey venga! ¿qué pasa? que no estamos haciendo nada, y ahí empiezan a disparar, pues la reacción de todos fue como salir a correr, y cuando yo iba a correr no me respondió la pierna izquierda, entonces alcancé a tocarle la espalda a uno de los compañeros, y él pues se voltea y yo le digo como parece me dieron. (Fragmento de entrevista)

No solo se estaba alerta, sino que la gente de bien sentía derecho de hacer lo que fuera esa noche con tal de borrar la mancha y la inmundicia vandálica. ¿Sería un agravante decir que eran estudiantes? Ya se ha visto que el contexto del 22N enmarca discursos que relacionaban a los estudiantes con el vandalismo. Las palabras de Óscar enmarcan a la gente de bien en un campo semántico altamente violento, dado que por solo estar pasando por enfrente del conjunto comenzó a recibir insultos y también fue lastimado por un arma de fuego de alguien en la zona. Además, por como él lo describe, no había un motivo real para querer disparar, nadie de su grupo estaba intentando meterse en el conjunto.

No obstante, como ya he mencionado, muchas personas leían la situación de otra forma.

Yo me sentí orgullosa de lo que estaba haciendo, porque es como... estoy defendiendo lo mío y me estoy uniendo. En mi cabeza es como... como voy a participar en una protesta. Era en ese momento. Es como estoy defendiendo de los malos además, ¿no?. Como soy de los buenos y defiendo lo mío. Y me siento orgullosa. Ah, pero lo que te decía, no sabía yo si era capaz de meterle un palazo a alguien, por ejemplo. (Fragmento de entrevista)

Diana nos muestra esa otra posibilidad respecto al imaginario de la gente de bien, esa que en ese momento le hizo creer que lo que estaba haciendo era lo correcto. De que defenderse era lo justo, pues ese grupo de los otros: los malos, venía a violentar y robar. Diana hace también alusión a la moralidad binaria en la que hay unos buenos y otros malos. Los buenos manifestantes, aquellos que sí tienen una justa causa para hacer uso de la violencia. Aunque Diana duda de su capacidad de agredir a alguien, también menciona sentirse orgullosa de formar parte del grupo de los buenos, de estar dentro de esa unidad. Aunque pone como límite la violencia, cabe la posibilidad de que hubiera encontrado legítimo, como correcto el uso de la violencia por parte de alguno de sus vecinos con tal de impedir el ingreso de extraños.

Ese grupo de los buenos era una agrupación "con palos y pistolas, se atrincheró en las puertas de los conjuntos para impedir el ingreso de los violentos. Y, en varias ocasiones, las armas de fuego fueron accionadas" (Noticias Caracol, 2019). Las armas fueron vistas por muchos como una forma de mantenerse seguros. Esa noche, entre vecinos crearon un imaginario de identidad, en el que para sobrevivir era necesario estar unidos y donde se propició un entorno en el que el uso de armas estaba naturalizando. Lo único importante era poder confrontar a los vándalos, mantenerlos lejos.

Defenderse era la prioridad sin importar, o haber mesurado, consecuencias. Por lo menos en ese momento Diana no lo contempló. Fue después, al recordar la noche que pensó en la letalidad del arma que tenía su padre y que llevó consigo cuando bajó a unirse a sus vecinos. Allí se replanteó cuánto podía realmente haber herido a alguien esa arma: "podría perforar. Bueno, tal vez sí podía matar. Sí podía perforar porque era de balines. Si le dabas a una distancia considerable. Pero a él no importaba nada. A él no le importaba. Era defender lo suyo." Es probable que ese día pensara que esa arma solo asustaría a los vándalos, no obstante, sus palabras demuestran que su padre pudo haber estado dispuesto a todo con tal de impedir que ingresara alguien a robar sus pertenencias.

La historia de Silvana nos muestra que su hijo experimentó algo similar. Lo que ella recuerda es que cuando su nieta le pidió que no saliera, él exclamó: "Yo tengo que defender la casa. ¿Cómo se le ocurre que yo voy a permitir que se metan a la casa? Que se metan a la casa... Primero me

llevo al que sea. Pero aquí nadie va a entrar" (Silvana, 2025, fragmento de entrevista). Entonces, su hijo sentía el deber de protegerlas y hacer lo fuera por impedir que cualquiera entrara en la casa. Él era el guardia, el responsable de mantenerlas a salvo. En la oración, primero me llevo al que sea, establece la violencia como el recurso principal de defensa y establece la posibilidad de una confrontación letal. Silvana (2025) también comentó sobre el arma que su hijo elaboró para defenderse, él "se metió un, metió unas bolas de billar en una media y salió y dijo, acá no se van a entrar. Pero, mejor dicho, primero me llevo cinco". Para él, así como para Silvana, era una reacción justa. En el barrio recientemente las manifestaciones resultaron en incendios, vidrios rotos y destrozos. No se podía permitir que ocurriera lo mismo en su casa. Había que defenderse y tomar justicia por su propia mano.

José pudo también sentir que debía tomar un rol de vigilante, no solo veía que "había mucha gente armada con palos. Una que otra armada con armas de fuego, automáticas y todo ese tema" sino que esa noche "la policía en algún momento bajó hasta el conjunto. Dijo que los apartamentos o los conjuntos no tenían responsabilidad de nosotros porque la policía no alcanzaba a reaccionar o a acudir en alguna emergencia hacia este lado de acá" (José, 2024, fragmento de entrevista). No era suficiente la fuerza pública para ofrecer ayuda en esa zona si una emergencia se presentaba. Lo que había dicho la policía, abre un espacio a interpretar que se trataba de una operación organizada y que lo mejor para asegurar su patrimonio era quedarse junto con sus vecinos cuidando el conjunto y haciendo rondas de lado a lado.

Los únicos que estaban a cargo de su seguridad eran ellos mismos.

Juan Eduardo: En medio de las marchas fueron registrados gestos inesperados por parte del grupo de ciudadanos que intentaba conservar el orden.

Presentadora 1: Pues miren, estos actos ejemplares se registraron en lugares como la estación de Transmilenio de la calle 45 donde abuchearon e hicieron retroceder a algunos encapuchados.

Juan Eduardo: También en Cali y Medellín hubo gestos similares y otros de solidaridad con las autoridades de policía. (Noticias RCN, 2019)

Noticias RCN también nos presenta grupos de ciudadanos que se enfrentan a los vándalos, en aras de mantener en orden y pacíficas las marchas. Se trata de ciudadanos a los que se les exalta el enfrentar a las personas que en medio de las manifestaciones buscan conservar el orden. Así, se da espacio a producir una asociación directa con un rol de vigilante o similar a la fuerza pública. Además, entre sus acciones ejemplares aparte de confrontar vándalos, son solidarios con la fuerza pública. Podría ser una motivación, una invitación a ser parte de ese grupo de personas dignas de resaltar entre quienes se manifiestan. Los buenos.

Durante el 22N, Enrique Peñalosa también invitó a la ciudadanía a contribuir “para que en el transcurso del día con un mensaje también hacia los violentos, esta parte de la limpieza también pueda ser asumida en parte por algunos de los ciudadanos” (Noticias RCN, 2019). El alcalde invitó a las personas a unirse y limpiar como un gesto de amor por la ciudad y para mostrar a los vándalos que las personas buenas son más.

Por su parte, Noticias Caracol también resaltó las acciones de personas que se organizaron para limpiar los sitios que habían sido atacados por los vándalos. En una de sus notas noticiosas del 22N se menciona que “ciudadanos y autoridades locales se concentraron en varias de las zonas afectadas por los desmanes para recoger los destrozos y con civismo hacerle frente a los vándalos”(Noticias Caracol, 2019). Allí, se nos presenta que las autoridades y los habitantes se pueden unir y enfrentar de forma cívica a los vándalos. No solo se naturaliza la confrontación con los manifestantes, y venezolanos con los que se estaba identificando a los vándalos, sino que se mencionan alianzas entre la policía y la ciudadanía.

Juan Pablo: Por eso, desde muy temprano, habitantes de la localidad se armaron con escobas, guantes y recogedores para limpiar los destrozos.

Entrevistada: Amo mi localidad, vivo hace mucho tiempo acá y es muy triste, realmente que es muy triste ver cómo volvieron al portal, cómo amanece el semáforo. (Noticias RCN, 2019)

Durante el día, el noticiero ya había presentado como los habitantes de Cali habían tenido que armarse con lo que tuvieran para evitar el ingreso de los violentos y realiza un símil entre las acciones que realizan las personas en Cali el 21N y la gente que debe merecer ser exaltada por su contribución en la recuperación de la ciudad. Se armaron con escobas, guantes y recogedores para limpiar los destrozos. Tal vez esté hilando muy fino, pero el hacer este recorrido por lo presentado por los noticieros respecto a la gente de bien durante el 22N me hizo asociar la narrativa que se ofrecía sobre ella con la limpieza social. La alusión para armarse para limpiar, exaltar confrontaciones con el mal que ataca en esos momentos la sociedad y catalogarlo como ejemplar. No obstante, lo que se hacía era resaltar que ese tipo de acciones, representan amor e identificación por la ciudad. "Se organizaron y salieron hoy a limpiarla llenos de optimismo diciendo que la ciudad que se vio con esas manchas, con esta mugre, con todo lo que dejaron las protestas de estas personas al final de la tarde" (Noticias RCN, 2019). Las personas de bien limpian su ciudad de esa inmundicia que producen las manifestaciones. Se organizan y tienen buena actitud frente a la adversidad acorde con lo presentado en el noticiero.

También es interesante ver que se presentan dos posturas frente a lo ocurrido el 21N en Cali. En páginas anteriores vimos que los noticieros mostraron que la postura del secretario de seguridad de Cali aseguraba que lo ocurrido era fruto de la viralización de rumores por medio de redes sociales. Aún así, en múltiples ocasiones el noticiero retomó el tema

haciendo énfasis en actos vandálicos, pero también en las acciones de la gente de bien.

Entrevistado: Me preocupa la actuación de la Secretaría de Seguridad, cabeza de su secretario Villamizar, quien dice que aquí no pasó nada. Pues obvio que no pasó nada de robos porque la gente se organizó, la gente defendió sus condominios, defendió sus casas.

Presentadora: Los saqueos dejaron heridos 53 policías y 79 civiles. En algunos sitios los delincuentes lograron su cometido ante la mirada impotente de las víctimas. (Noticias RCN,2019)

La persona entrevistada afirma que si no hubo ninguna denuncia confirmada que comprobará el ingreso de los vándalos en los conjuntos residenciales era debido a la organización de la gente de bien. Confronta directamente, que sería el discurso oficial de lo ocurrido. La gente de bien considera que es gracias a ellos que la noche no resultó en un gran número de personas damnificadas por las acciones de los vándalos. Luego de ello, se reitera en el número de víctimas que dejaron los saqueos que bien podrían ser de los establecimientos comerciales, pero al estar tan cerca de la narrativa de los saqueos a los conjuntos residenciales y no dejar claridad de en dónde fueron específicamente se podría interpretar que están es relacionados con esa situación.

A su vez, acuden al uso de cifras para enfatizar en las víctimas que dejan a su paso. Además, se evidencia nuevamente que los vándalos son un peligro tan enorme que logran cometer sus crímenes sin importar las víctimas que dejan a su paso. Silvana también afirma que sí era real, que a su conjunto ingresaron, aunque ella no los vio, su hijo sí. Y debido a la gran unión de los vecinos que se unieron "los tipos, claro, cómo se vieron acosados, empezaron la retirada y ahí empezaron a lanzar amenazas. De que iban a regresar, que ya verían lo que nos iba a pasar" (fragmento de entrevista) y por eso su hijo y muchos otros vecinos decidieron quedarse hasta la madrugada. La gente de bien son personas que en comunidad logran contrarrestar el rastro del mal que iban dejando los vándalos a su paso. Silvana también detalló que

en el conjunto rompieron todos los vidrios de la portería, porque esa, esa, esa resección es toda en vidrio, al igual que la de las casas. Entonces, ahí rompieron, rompieron los vidrios. Pues así fue que ingresaron, porque el celador tenía la puerta cerrada y la puerta es de vidrio. Entonces ellos rompieron los vidrios para poder ingresar al conjunto. (Fragmento de entrevista)

De igual modo asegura que el celador que estaba en la portería esa noche resultó herido y tuvo que ser llevado al hospital. Eso era lo que tenía que sufrir la gente de bien. Palizas, daños a la propiedad pública, incendios en los alrededores. Siendo así, ¿cómo no sería legítimo el uso de la fuerza para defenderse?

Para Silvana, y probablemente para muchas otras personas, lo que sucedió esa noche fue algo que "hizo parte de la campaña de Petro" (fragmento de entrevista). Una narrativa que tiene coincidencias con las palabras del entonces Alcalde:

Como hay algunas, vuelvo a decirle a los ciudadanos que tengan mucho cuidado porque hay intereses politiqueros que están interesados en que haya caos y destrucción e incluso en que nuestra Colombia caiga en un desastre como el que está gobernando en este momento a la vecina Venezuela. Entonces tengan mucho cuidado con no ser utilizados. Hay algunos que han llamado a que se lleven a cabo actividades de paro hoy desde las cuatro y media de la tarde y por supuesto tienen interés en que de nuevo en la noche se presenten de nuevo actividades vandálicas. (Noticias RCN, 2019)

La gente de bien debe cuidarse de las personas que protestan. Y asocia la protesta con el vandalismo y la izquierda. Pues ha sido siempre la izquierda la acusada de querer transformar Colombia en un país como Venezuela, en un desastre. A su vez, plantea un escenario en el que es posible que se invada nuevamente la ciudad con vandalismo pues para el 22N había convocatorias a movilizaciones. Una vez más, se asocia a la protesta y sus participantes con campos semánticos violentos y asociados al crimen. Si bien no todos los que resultaron con un palo (o algún otro tipo de arma) en la mano pensaban eso, había muchos que sí.

Así como esa noche muchos se vieron como los guardianes, y quisieron ocupar el lugar de los protectores de la comunidad, muchos vieron a la fuerza pública como la heroína de la noche. Si bien en algunos lugares no hubo presencia alguna durante la noche, como lo afirmó Silvana, hubo otros sectores en donde la gente de bien tuvo a motorizados y patrulleros de compañía. Debido a eso para muchos "el sueño no fue ningún impedimento. El único respiro que sintieron fue al ver la presencia de la policía y el ejército, quienes fueron recibidos en medio de aplausos y agradecimientos por arribar para controlar la difícil situación de orden público en la ciudad" (Noticias RCN, 2019). Entonces, para muchos, la tranquilidad, la solución llegó en el momento en que en los barrios llegaban los uniformados.

La fuerza pública era entonces la solución a ese problema de orden público en el que se había transformado en paro. Aquellos que cuando llegó el llamado, cuando se presentó el caos en conjunción con el ejército logró retomar la tranquilidad en toda la ciudad.

Por WhatsApp se generó una pandemia de intimidación por posibles saqueos a conjuntos residenciales. Por eso optamos por tomarnos el sector sur, oeste y norte con Policía y Fuerzas Militares. (Noticias Caracol, 2019)

Entonces, Noticias Caracol nos presenta una representación de la fuerza pública que completamente unida puede enfrentarse a las grandes fuerzas del vandalismo que durante el día no pudo combatir por completo. No obstante, me parece que afirmaciones como esta contribuyen a alimentar el miedo de la noche. Aunque el fragmento de noticia que presento acá se utiliza el atenuante posibles para referirse a los ingresos en los conjuntos al asegurar que optaron por enviar refuerzos, lo que da espacio a interpretar que lo mejor es militarizar la ciudad, ya que hay la posibilidad de que ocurra un saqueo. Durante la noche, ya estando Bogotá en el toque de queda. Desde la cuenta de X Noticias RCN posteó qué "unidades de la @policiabogota patrullan la ciudad y atienden llamados de emergencia". Entonces Noticias RCN sitúa la noche en un estado de emergencia en el que la policía está cumpliendo su deber de proteger la ciudad con patrullajes en auxilio de la ciudadanía.

Si bien para muchos la policía era la salvación de la noche, como ya he esbozado antes, para muchos el verdadero motivo de miedo la noche del 22N eran las fuerzas armadas. Para muchos, la noche fue una operación militar, un experimento. Por ejemplo, Michael, plantea que para él, esa noche fue un intento por enaltecer la imagen de la fuerza pública y generar cambios en la balanza política.

Yo sí voy a hablar de... como esta sensación de que para mí todo fue planeado por la policía, o sea, como las fuerzas militares y obviamente planeado, ejecutado, no, más bien ejecutado por la policía, pero planeado por otros intereses políticos del momento (...)ver como a la medianoche casi, once de la noche, medianoche, ver como entraba la policía en Patio Bonito, los videos de la policía así con caballos, las tanquetas, y casi que desfilando, y todo el mundo aplaudiendo, porque ya habían apaciguado todo el mierdero que dejaron pasar ese día, fue como, ya, aquí ya esto está raro, y ya creo que para mí fue evidente que fue como una organización o algo, porque de verdad ese día dejaron consumir a Patio Bonito, no hubo intervención directa de la policía durante todo el día, fue como, dejen que las personas que están protestando hagan y deshagan, y por la noche sí llegamos y apaciguamos y somos los salvadores, fue como una intención de dejar de caer todo, y dejar que todo se fuese a la mierda, para luego ellos llegar y decir, miren que sí pudimos y somos los héroes de la patria. (Fragmento de entrevista)

Asimismo, se observa que Michael realiza un paralelo entre la llegada de la policía a su barrio como un espectáculo, un show al que las personas aplaudieron. Lo que Michael plantea coincide con lo planteado por Corey (2015). En páginas anteriores planteé que esa noche los venezolanos fueron el objeto identificado como el cuerpo a temer, el enemigo de la noche cuya inminente amenaza encontraría solución en políticas migratorias y en procesos de expulsiones injustificadas.

La lectura que nos propone Michael coincide con los planteamientos de Corey, según los cuales la manipulación del miedo requiere tres fases. Primero, dejar invadir la ciudad por el caos para, en segundo lugar, fomentar una mala imagen de las manifestaciones y, finalmente, ofrecer como solución el uso de la fuerza.

Por su parte, Nicole (2025) también afirmó que tanto ella como sus compañeros de vivienda estaban "un poco asustados porque sabíamos que era una táctica policial, o sea pensamos que el estado, la policía, todo, algo tenían que ver" (Fragmento de entrevista). El imaginario social de la fuerza pública de Nicole, está conformado por percepciones negativas. Nicole sintió miedo esa noche de lo que pudieran hacer los policías y pensó que podía estar insegura al ser alguien que apoyaba el paro, así como por el hecho de vivir en un barrio de policías, ella dijo: "mierda estoy durmiendo cerca a todos los policías y o sea qué miedo" (Fragmento entrevista). Las palabras de Nicole marcan una asociación directa entre la fuerza pública y la responsabilidad del miedo, así como de la posibilidad de acciones violentas. Cuando me referí a los vándalos, pudimos observar que Ramón también consideraba que los que en realidad se iban a meter o podían llegar a cometer actos violentos eran las fuerzas armadas.

Para Michael, sucedía igual, él afirmó que la fuerza también que esa noche también sintió miedo de la fuerza armada, "ver lo violento que estaba haciendo la represión también de la policía", pues en protestas recientes había observado un gran número de abusos de poder por parte de la fuerza armada. Y en general su percepción de la policía es negativa no solo por

su desenvolvimiento en las manifestaciones sino en general. Uno de sus vecinos en ese momento era policía y él prefería relegar su situación al saludo por formalidad y no hablar ni de lo que había sucedido

porque pues igual también es salvaguardarse una, ¿no? Pues vuelvo y digo, negra marica, pues es mejor evitar temas como complejos, además porque es el lugar donde vivo, no solamente vivo yo, vive mi mamá, entonces pues uno, creo que siendo negra y marica uno ha aprendido en qué momentos callar para sobrevivir y qué otros momentos y alzar la voz para decir, bueno, aquí estamos. (Michael, 2024, fragmento de entrevista)

Las palabras dan muestra de un imaginario de la policía completamente negativo. El uso de verbos como evitar nos da cuenta que prefiere no tener ningún tipo de relacionamiento con ellos al considerarlos peligrosos. Son personas a las que expresarles una opinión puede generar un encuentro fatal, en especial por ser negra y marica. Entonces el imaginario de Michael nos muestra una policía homofóbica y racista.

## **9. De la observación del brote bacterial**

En general, en el transcurso del 22N 2019 ambos noticieros optaron por una narrativa que utilizó los acontecimientos de Cali para exaltar un contexto hostil. Una ciudad sumida en caos con múltiples y simultáneos robos, hurtos, y saqueos a manos de los vándalos. Una ciudad en una situación compleja, difícil y llena de enfrentamientos, choques, desmanes y batallas con una fuerza pública que falló, que resultó herida, que no fue suficiente. Ambos noticieros eligieron participar en la difusión del pánico y presentar información que pudo generar confusión en la ciudadanía. Tanto Noticias RCN como Noticias Caracol prefirieron dedicar más espacio y caracterizar el paro nacional con destrozos, zonas de desastre. También se caracteriza la protesta como un espacio ideal para el vandalismo y la violencia. Asimismo, no hay lugar para comunicar información relacionada con las demandas, pliegos de petición y problemáticas a las que el paro buscaba se le diera solución.

Los titulares de Noticias Caracol publicados en meses previos al 22N respecto a Venezuela, dejan ver un contexto que enmarca la relación con el país vecino en el conflicto, en la precariedad y la necesidad. La configuración de imaginarios sociales de otredad está basada en todos los discursos con los que las personas nos relacionamos. La narrativa con la que Noticias Caracol contribuyó contenía una carga negativa, relacionada

con la violencia y la necesidad; características que encajaban perfectamente con el perfil de vándalo que se iba a meter en los conjuntos. De igual modo, no se pueden dejar de lado las noticias que reportaban capturas o seguimientos a venezolanos por querer generar caos durante el paro del 21N que generaba vínculos entre los venezolanos y las afectaciones al orden público con antelación. Así, muchas personas, sumadas a las experiencias de su contexto, llegan a elaborar construcciones simbólicas de lo que es un venezolano, es decir, de un imaginario social de otredad. José, por ejemplo, considera que "algo que sí tiene el venezolano es que es muy... muy peleón. Es mucho más violento por naturaleza y es a pelear mucho" (Fragmento de entrevista) y esa noche pensó que la horda que podría venir a robar sus pertenencias incluía venezolanos. Esa noche, los vándalos eran enemigos, y el "objeto posible de las prácticas deshumanizantes" (Bravo, 2021), en los que incurren muchos de los que sintieron miedo esa noche, "quienes no son considerados personas ni seres iguales, sino asociales, improductivos o nulos; quienes entran en la categoría de degenerados, delincuentes o enfermos" (p.78). La gente de bien resultaba disparando a cualquier persona que pasara por su zona de cuidado, y los vándalos ya no eran personas y por eso lo correcto, lo que de forma colectiva era moralmente apoyado, era exterminarlos si se acercaban de más. Solo que, a diferencia de Cali, donde principalmente se asociaba a los vándalos con los manifestantes y personas de escasos recursos y barrios populares, en Bogotá principalmente se pensaba que eran venezolanos, sumados a personas que asistían a las manifestaciones. De igual modo, se presenta una narrativa que relaciona actos violentos y vandálicos con los manifestantes, jóvenes y estudiantes.

Así como lo confirmaron algunas de las personas que entrevistamos (como Nicole, o Diana). Noticias RCN también ratificó en las emisiones de noticiario por medio de los comentarios y las notas informativas que sus periodistas presentaron. Las publicaciones de Noticias Caracol también presentan una narrativa en la que el grupo de los vándalos está conformado por personas jóvenes. Por otro lado, también me encontré con narrativas que ponían a la fuerza pública en el lugar de los vándalos. Siendo este también uno de los imaginarios sociales que generó miedo durante la noche del 22N.

También, encontré una narrativa que exalta querer limpiar los destrozos que dejan los vándalos, la gente de bien. Desde la noche del 22N 2019 y a medida que avanzaba el paro de ese año y que surgieran otros más adelante, la gente de bien ha mutado, tal como lo planteó Barrero (2023), acorde a lo planteado por Castoriadis frente al carácter cambiante de los imaginarios sociales. Aunque Barrero (2023) adjudica el nacimiento de la gente de bien a lo sucedido meses después, durante el 22N se presentó una gente de bien que estaba presente en las marchas y lograba ahuyentar vándalos. Personas que ante el caos en el que dejaban sumida las manifestaciones a Bogotá lograban defender la propiedad privada. Personas que podían limpiar la ciudad de los males de los vándalos. Considero que en la noche del 22N se observó un brote inicial de lo que daría paso a que varias personas aceptaran el uso de armas por parte de civiles en las manifestaciones para atacar manifestantes, como marca de distinción Barrero (2023) y peor aún de elegirlos representantes gubernamentales después.

La noche del 22N la gente optó por tomar el rol de la fuerza pública para proteger sus conjuntos residenciales, por tomar el rol de guardianes de lo correcto. Querían ser también parte de lado de los buenos, de los héroes que en la noche aplaudían, estaban dispuestos a actuar en conjunción con la policía. Un imaginario de mismidad que utilizó el imaginario de vándalo para "legitimar su accionar violento y desmedido" (Barrero, 2023). Tal como en otras ocasiones grupos paramilitares encontraron respaldo de amplios sectores, de forma tácita o explícita, a la realización de actos criminales y crueles como una masacre. (Bravo, 2021). Para activar el actuar de la gente de bien, las relaciones entre el imaginario de manifestante-vándalo y venezolano-vándalo fueron esenciales durante ese día, relaciones representacionales que son usuales en noticieros como los abordados en esta investigación. Así como la de peligro en la noche luego de las manifestaciones.

Del mismo modo que Ávila (2023), varias de las personas que entreviste encontraron que lo que sucedió esa noche fue un dispositivo gubernamental con intenciones de frenar el estallido social del momento, en donde el miedo fue utilizado como un elemento de control político. También como un experimento que buscaba reivindicar la percepción de la fuerza pública, con resultados efímeros en algunos casos. Aunque hay muchos que se avergüenzan de sus actos durante esa noche, aún se justifica lo ocurrido. Por ejemplo, personas como Silvana siguen pensando que fue una noche en la que fue válido defenderse con uso de armas y que fue un ataque orquestado por la izquierda del país.

Además, aunque en general, en la literatura que consulté para la escritura de esta investigación se adjudica el esparcimiento del rumor y, por ende, la responsabilidad de lo ocurrido al uso de redes sociales y servicios de mensajería por parte de las personas. Por mi parte, considero que medios de comunicación como los que seleccioné y que suelen ser vistos por muchos como canales oficiales de comunicación o fuentes objetivas de información tuvieron un papel importante también en lo ocurrido esa noche. En contraposición a lo que presentaban los medios de comunicación, que dieron a entender que se trató de un acontecimiento de generación espontánea, fruto de la desinformación. En definitiva, se trató de un evento planeado, que se valió de las representaciones, acá abordadas, y usualmente presentadas en medios; no solo ese día sino ya desde tiempo atrás. Representaciones que, luego de ser entregadas al público, adoptan rumbos propios de carácter dinámico al entrar en contacto con el tejido social. Esos medios de comunicación optaron por formas de comunicación que pueden clasificarse como desinformación.

## 10. Consideraciones finales

Finalmente, la realización de las entrevistas, llevada a cabo aproximadamente cinco años después de los hechos, hace evidente la fragilidad de la memoria. Sin embargo, resulta valioso recordar y reflexionar sobre lo sucedido, así como estudiar las relaciones e imaginarios sociales que se vieron implicados. En clave de los propósitos propuestos para esta investigación creación, las entrevistas y el arte Agar en conjunción con lo observado en los medios de comunicación, resultaron útiles para tejer puentes entre teoría y creación, así como para ampliar conocimiento acerca de lo que ocurría esa noche y los imaginarios sociales en juego.

El acercamiento discursivo a los medios de comunicación también aporta estructuras de significación por medio de las asociaciones que postulan en sus emisiones o publicaciones que no son inocentes y por lo general se encuentran a favor de ideologías que buscan perpetuar los imaginarios que pretende imponer el *establishment*, puesto que contribuyen en la configuración de marcos de percepción que pueden orientar respuestas colectivas, fijar estereotipos respecto a un "otro peligroso". La noche del 22N fue posible debido a una inoculación exitosa del imaginario del vándalo, donde manifestantes y venezolanos brotan como enemigos de la sociedad.

El uso de los imaginarios sociales del vándalo y del héroe con componentes que apuntan a lo afectivo en contextos de incertidumbre motiva juicios, exclusiones y formaciones de imaginarios de otredad y mismidad que pueden ser de utilidad para algunos sectores políticos, así como para fomentar la justificación de la violencia como solución a problemas sociales. Además, es fuente rica en nutrientes para alimentar procesos de escritura creativa o creación visual y dotarlos de insumos para expresar la interpretación de acontecimientos sociales.

Es importante explorar y ampliar conocimientos en acontecimientos como estos, pues pueden sentar las bases de futuras formas de interacción y para comprender los modos en que se decide actuar en colectivo o aprobar la violencia desmedida y comportamientos absurdos. Pues estos pueden ser producto de una manipulación afectiva a la que se apunta constantemente desde el campo de la política con el fin de perpetuar la estada en el poder y de reproducir representaciones sociales que la prolonguen.

## 11. Bibliografía

Ahumada, A. (2007). El enemigo interno en Colombia.  
[https://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/491](https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/491)

Aravena, A, & Baeza, A. (2017). Imaginarios sociales y construcción intersubjetiva de alteridad. La prensa escrita y la cuestión mapuche en Chile. *Cultura y representaciones sociales*, 12(23), 7-29.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102017000200007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102017000200007&lng=es&tlng=es)

Ávila, J. (2023). El miedo dominó a Bogotá: Biopoder y psicopolítica en contención de la protesta. *Revista Sesquile*. Universidad Pedagógica Nacional.  
<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/ZGQ/article/view/21371/13821>

Baeza, M. (2015). Hacer mundo. Significaciones imaginario-sociales para construir sociedad. RIL.

Bauman, Z. (2007). Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. Paidós.

BBC News Mundo. (2019, 5 de septiembre). Frontera Venezuela-Colombia: por qué Maduro activó la "alerta naranja" en la frontera y qué consecuencias reales puede tener. BBC.

Bravo, O. A., et al. (2021). El miedo en Cali. Representaciones, redes sociales y dispositivos estatales. <http://hdl.handle.net/10906/88393>

Breton, L. (2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(10), 69-79.

Boucheron, P., & Robin, C. (2015). *L'exercice de la peur: Usages politiques d'une émotion* [El ejercicio del miedo: Usos políticos de una emoción]. Presses Universitaires de Lyon.

Castaño, C. (2019). La invisibilización del liderazgo social como continuación de la lógica del enemigo en Colombia. [https://www.academia.edu/39451853/LA\\_INVISIBILIZACION\\_DEL\\_LIDERAZGO\\_SOCIAL\\_COMO\\_CONTINUACION\\_DE\\_LA\\_LOGICA\\_DEL\\_ENEMIGO\\_EN\\_COLOMBIA](https://www.academia.edu/39451853/LA_INVISIBILIZACION_DEL_LIDERAZGO_SOCIAL_COMO_CONTINUACION_DE_LA_LOGICA_DEL_ENEMIGO_EN_COLOMBIA)

Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores, Barcelona.

Contreras, P. (2023). A conceptual proposal for the approach of social fears from the sociocultural dimension of emotions. *Antropologías del sur*, 10(19), 95-115. <https://dx.doi.org/10.25074/rantros.v10i19.2485>

CUT Colombia [@cutcolombia]. (2019, 16 de octubre). Primera parte del tuit... [Tuit]. X. <https://x.com/cutcolombia/status/1184595046961692672>

- David David, J. A. (2019). Emociones políticas: miedo y esperanza en el plebiscito por la paz [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital UdeA.  
[https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16787/1/DavidDavid\\_2019\\_EmocionesPoliticas.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16787/1/DavidDavid_2019_EmocionesPoliticas.pdf)
- Dittus, R. (2011). El imaginario social del otro inferiorizado, pp. 67-97. En: J. Coca; J. Valero; F. Randazzo y J.
- Fernández, A. M. (2023). Atmósferas, figuras, acciones: configuraciones del miedo en la pandemia. Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales, Nueva Época, Dossier / Artículos y Ensayos.  
<https://doi.org/10.48102/if.2023.v3.n2.289>
- Gáfaró Ortiz, S. (2022). La idea del enemigo interno en Colombia: Un acercamiento a sus transformaciones en las últimas dos décadas. XI Jornadas de Sociología de la UNLP.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.15964/ev.15964.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15964/ev.15964.pdf)
- Herdoiza, J. P. (s. f.). Agar Art: arte, ciencia y educación. Scintia.  
<https://www.scintia.com/post/agar-art-arte-ciencia-y-educaci%C3%B1on>
- Hochschild, A. (1979). Emotion work, feeling rules, and social structure. *American Journal of Sociology*, 85(3), 551-575.
- Lutz, C. & White, G. (1986). The anthropology of emotions. *Annual Review of Anthropology*, 15, 405-436.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (s.f.). Investigación + creación: Definiciones y reflexiones. Recuperado de:  
[https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor\\_files/M601PR04G02%20Investigacion%20%2B%20Creacion%20-%20Definiciones%20y%20reflexiones.pdf](https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/M601PR04G02%20Investigacion%20%2B%20Creacion%20-%20Definiciones%20y%20reflexiones.pdf)

Noticias Caracol. (2019, 22 de noviembre). Cali se normaliza tras día donde cadenas falsas intentaron propagar pánico vivido en toque de queda. Recuperado de:  
<https://www.noticiascaracol.com/colombia/cali-se-normaliza-tras-dia-donde-cadenas-falsas-intentaron-propagar-panico-vivido-en-toque-de-queda>

Noticias Caracol. (2019, 22 de noviembre). Cinco policías y 14 estudiantes, heridos en choques después de la marcha pacífica en Medellín. Recuperado de:  
<https://www.noticiascaracol.com/colombia/cinco-policias-y-14-estudiantes-heridos-en-choques-despues-de-la-marcha-pacifica-en-medellin>

Noticias Caracol. (2019, 22 de noviembre). Desmanes en la madrugada tras jornada de paro nacional: policías fueron atacados en estación de TM. Recuperado de:  
<https://www.noticiascaracol.com/colombia/desmanes-en-la-madrugada-tras-jornada-de-paro-nacional-policias-fueron-atacados-en-estacion-de-tm>

Noticias Caracol. (2019, 22 de noviembre). Con armas de fuego, habitantes en Cali enfrentaron a vándalos que intentaron asaltar sus casas. Recuperado de:  
<https://www.noticiascaracol.com/colombia/con-armas-de-fuego-habitantes-en-cali-enfrentaron-a-vandalos-que-intentaron-asaltar-sus-casas>

Noticias RCN. (22 de noviembre de 2019). Emisión 5:30 a. m. [Video en línea]. Noticias RCN.  
<https://www.noticiasrcn.com/emisiones/emision-5-30-a-m-viernes-22-de-noviembre-de-2019-349798>

Noticias RCN. (22 de noviembre de 2019). Emisión 12:30 p. m. [Video en línea]. Noticias RCN.  
<https://www.noticiasrcn.com/emisiones/emision-12-30-p-m-viernes-22-de-noviembre-de-2019-349815>

Noticias RCN. (2019. 22 noviembre, 2019). Noticias RCN Radio en vivo - 22/11/2019 . Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=OCH4efT40OQ>

Nussbaum, M. (2014). Las emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia? España: Paidós.

Nussbaum, M. C. (2019). La monarquía del miedo: una mirada filosófica a la crisis política actual (A. Santos Mosquera, Trad.). Grupo Planeta.

Puerta, A. (2018). La crónica, una tradición periodística y literaria latinoamericana. *Historia y comunicación social*, 23(1), 213-229.

Riffo-Pavón, I. (2022). Imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. *Cinta de Moebio*, (74), 78-94.  
<https://dx.doi.org/10.4067/s0717-554x2022000200078>

Riffo-Pavón, I., Basulto, O. & Segovia, P. (2021). El estallido social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(243), 345-368.  
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.78095>

Rincón Oñate, C. A. (2019). La construcción del enemigo interno. Una política pública del odio. *Desde el Jardín de Freud*, 19, 249-262.  
<https://doi.org/10.15446/djf.n19.76722>

Rioseco, V. (2008). La crónica: la narración del espacio y el tiempo. *Andamios*, 5(9), 25-46.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632008000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000200002&lng=es&tlng=es)

Robin, C. (2004). *Fear: The history of a political idea*. Oxford University Press.

Rutas del Conflicto. (2024, 9 de diciembre). Se metieron a los conjuntos. Una serie sobre la desinformación que difunde discursos discriminatorios [Serie web].  
<https://rutasdelconflicto.com/notas/metieron-los-conjuntos-serie-la-desinformacion-difunde-discursos-discriminatorios>

Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. Cinta de Moebio, (41), 207-224.

Tomi Digital. (s.f.). La crónica como género literario.  
<https://tomi.digital/es/es/21236/la-cronica-como-genero-literario>

Universidad de los Andes. (s.f.). Migración venezolana en Colombia: Empleo, seguridad y xenofobia.  
<https://www.uniandes.edu.co/es/noticias/gobierno-y-politica/migracion-venezolana-en-colombia-empleo-seguridad-y-xenofobia>

Vanegas Vásquez, O. (2020). Imaginarios políticos del miedo en la narrativa colombiana reciente. Universidad del Tolima.  
<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/8d5453c4-afd4-4919-9668-137ecbdf0681/content>

Velásquez, F. (2024). Del conflicto al estallido: las movilizaciones sociales en Colombia 2019-2021. IDEHPUCP.  
[https://cdn01.pucp.education/idehpucp/images/2024/06/fabio\\_movilizacione\\_s\\_digital-of-1.pdf](https://cdn01.pucp.education/idehpucp/images/2024/06/fabio_movilizacione_s_digital-of-1.pdf)

## 12. Índice de imágenes

Imagen 1. Experimento B22N2019. Elaboración propia.....	10
Imagen 2. Vándalos. Elaboración propia.....	15
Imagen 3. Divina justicia. Elaboración propia.....	22
Imagen 4. Responsable. Elaboración propia.....	29
Imagen 5. Gente de bien. Elaboración propia.....	37
Imagen 6. Siamés. Elaboración propia.....	50
Imagen 7. Héroe. Elaboración propia.....	57
Imagen 8. Evaporación. Elaboración propia.....	66
Imagen 9. Experimento B22N2019 día 5. Elaboracion propia.....	110
Imagen 10. Experimento B22N2019 día 12. Elaboracion propia.....	110
Imagen 11. Responsable . Día 4. Elaboracion propia.....	111
Imagen 12. Responsable. Día 12. Elaboracion propia.....	111
Imagen 13. Masacre del 9 de Abril. Débora Arango. 1907.....	112
Imagen 14. Salomé. María Beatriz González. 1974.....	112
Imagen 15. Machete intervenido en luz ambiente. Elaboración propia....	113
Imagen 16. Machete intervenido en luz UV. Elaboración propia.....	113
Imagen 17. Bate intervenido en luz UV. Elaboración propia.....	113
Imagen 18. Bate intervenido en luz ambiente. Elaboración propia.....	113
Imagen 19. Pantallazo titular Caracol Noticias, 5 de Septiembre 2019..	125

## **13. Índice de figuras**

Figura 1. Matriz categorial. Elaboración propia.....105